Conversión de los Fondos de Prensa Antiguos

DIGITALIZACIÓN DE DIARIO DEBATES

05 de diciembre de 1924

DEBATES

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

"A CADA UNO LO SUYO"

Direccion y Redaccion
Mendoza No. 588
Administrador: Wenceslao Bates
Tallrs. Santa Fé No. 782
Los originales no se devuelven
AÑO XIV—No 3670

EDICION DE 12 PAGINAS. San Juan, Rep. Arg. Viernes 5 de Diciembre de 1924. DIRECTOR: LUIS S. BATES. S.

Estaba escrito

El tiempo,—recordando la frase de Richelieu "le temps et moi"—se ha encargado de darnos la razón sobre el resultado final de la politica impuesta por el gobierno sanjuanino. Hemos dicho hasta el cansancio, que la situación actual, habria de sufrir tarde ó temprano las consecuencias de la falta de tino y de habilidad, y anoche la cámara de diputados de la nación, ha asestado un golpe que tiene todo el alcance de una verdadera sanción moral para el oficialismo local.

Nuestro oficialismo, que se ha caracterizado por un empeño constante de sembrar agravios, de provocar malquerencias, de alejar á los amigos sospechados de altivez, y de crearse enemigos, que pudieron haber permanecido tranquilos, sin ser hostiles á su actuación cosecha hoy lo que sembró.

La medida, h arebalsado. No ha sido pués inútil la predica de la prensa, considerada comocosa sin valor, por algunos dirigentes, y cada hecho ha tenido en los diarios amplificación de un alto parlante, que ha ido infiltrando en todas las tendencias un repudio contra los procedimientos "regeneradores" puestos en práctica.

Muy grave es sin duda la sanción de la cámara, al resolver incluir en el periodo de sesiones extraordinarias el asunto San Juan, y no obstante la indiferencia con que los hombres de gobierno—indiferencia aparente—han recibido la noticia, es indudable [illegible] que serán [illegible] tados de una politica funesta.

Ningun gobierno surgió en San Juan, acompañado de más abundantes simpatias populares, y ninguno se restó voluntariamente proselitos en mayor número, como si estuvieran empeñados en su propio suicidio; fruto es esto recojido de lo mismo que se sembró á manos llenas, y tendrán que reconocer hasta los más ofuscados, que la razón nos asistió plenamente, cuando anunciabamos este final que se acerca.

No basta tener en las manos el gobierno, para dejar de lado el tino que se despliega en el llano en busca de prosélitos, por que el poder inspira la tendencia natural á la prepotencia, que puede hacer vasallos, pero que no engendra partidarios.

Ningún gobierno repetimos, estuvo en las condiciones del actual, de desarrollarse dentro de un ambiente de prestigios conquistados en ruda lucha, y ninguno tampoco, llegó al año y medio de su ejercicio con una resistencia evidenciada como sordo rumor de tempestad.

Y la culpa de lo que ocurre y de lo que haya de ocurrir todavia, la tienen aquellos que inspiraron actos de violencia, y los que toleraron los demanes de los subalternos, validos de la impunidad.

Es de presumir, que si la intervención ha de ser tratada según lo resuelto casi por unanimidad absoluta en la sesión de ayer, ésta será también sancionada, iniciada su discusión en el Congreso, y el caso es de por si grave para la situación sanjuanina, que no tendrá el apoyo anunciado del gobierno nacional, por que probado está que ni el Dr. Alvear, ni el Ministro Gallo, están resultos á jugarse en ésta emergencia para luchar contra el poder incontestable del Congreso, que tendrá todavia muchos medios á la mano para imponerse.

Como decimos, se ha cumplido á plazo más ó menos largo nuestro pronóstico, y asi tendrán que reconocerlo, mal que les pese, los que se mostraron tan confiados y satisfechos, tan voluntariosos é intransigentes en las primeras y en las últimas horas del gobierno cantonista.

Notas del dia

EL DIPUTADO CORREA

Mas que la sanción de la cámara de diputados habrá molestado á los hombres situacionistas la actitud del diputado Correa, que ha tenido terminos enérgicos para fustigar la situación de San Juan, no obstante haber sido llevado al alto cargo que ocupa por el partido que gobierna.

El primo diputado Albarracin, se habrá sentido quizá extrañado de la arremetida de su colega de banca y de partido mucho más que durante la exposición del Dr. Sanchez Sorondo, ó del Diputado Saccone, ó del Dr. Oyhanarte.

Ya nos parece oir al representante sanjuanino con esa verborragia que le caracteriza, atacando al gobierno cantonista en su segundo discurso parlamentario. Y decimos segundo, por que á menos que estemos completamente equivocados, solo sabemos que el Dr. Correa ha hablado anteriormente para defender las letras de tesoreria.

A borbotones agolpadas á su garganta las palabras de censura de que se hace eco la versión telegráfica. Una cascada, un torrente oratorio, que habrá eclipsado la frase serena y atrevida del Dr. Sanchez Sorondo, habrá llenado con el eco, el amplio escenario del recinto de sesiones, y habrá quedado fluctuando en el ambiente, el ruido retumbante como cañonazos de sus lapidarias aseveraciones.

El Dr. Correa ha producido al fin, lo que venia anunciando desde hace tiempo, y lo que sus correligionarios negaron hasta poco después de su última partida á Buenos Aires.

Veremos su llegada á San Juan, y nos será grato escuchar á sus ex amigos de ayer.

EL SENADOR NACIONAL

La resolución de la Cámara de Diputados de la Nación, de incluir en las sesiones extraordinarias la intervención á la provincia, ha de dar lugar, según se desprende del comentario de algunos oficialistas allegados á las alturas, á que se designe cuanto antes el senador nacional, que deberá reemplazar al Dr. Pedro A. Garro en su banca que abandonará el 30 de Abril próximo.

Asi parece al menos que se resolverá y la convocatoria á las cámaras se hará sin duda alguna en muy breve plazo, después de haber aprobado el diploma del senador Reinoso, recientemente electo por Iglesia.

Es indudable que la designación de un candidato impuesto por el gobierno actual, si no es persona que sea grata al público de San Juan, y á las diversas tendencias del senado nacional, corre el riesgo grave y seguro de ser rechazada.

Se plantea pues un nuevo problema, referente á ese senador nacional, problema, doblemente complicado, despues de conocido el número de aspirantes que existen y de los compromisos y maniobras á realizar, para dejar satisfechos á ciertos personajes de nuestros escenarios politico.

De todos modos, habrá de saberse muy en breve, lo que piensen los hombres de la situación y la forma en que resolverán el asunto, que tiene para ellos una especial importancia politica, y desde luego, puede adelantarse lo que decimos, que el Senado no aceptará un candidato cualquiera, sin hacer un balance minucioso de su aporte politico.

LA INASISTENCIA ALVEARISTA

No puede ser más propicia para el comentario, la actitud de los diputados alvearistas que se han abstenido de concurrir á la sesión de ayer, para no verse obligados á defender la situación de San Juan, por razones de ética politica, ya que la fracción oficialista de ésta provincia, se encuentra plegada como el lencinismo á la tendencia presidencial.

Constituye desde luego un verdadero desaire, que evidencia la inconsistencia de los rumores propalados con finalidades netamente politicas, de que el Presidente apoyaba directamente la situación imperante. De ser asi, los representantes alvearistas, habrian hecho frente como cuadra á los politicos leales, al debate de ayer, y se habria tolerado que tan solo la voz del diputado Albarracin se levantase para defender este gobierno de cuyas filas surgió.

La ausencia que nos ocupa, es desde luego mas que sintomática, y evidencia la orfandad en que se encuentran el oficialismo local aún dentro del oficialismo nacional, donde se decia contaba con su concurso iimitado. Ha sido una "sacada de cuerpo", sugerente bajo todo concepto, y es casi seguro, de que aún en la sesión en que haya de tratarse la intervención, no serán ellos por cierto, quienes asuman con mayor brio y calor la defensa del radicalismo imperante.

Esto demuestra al menos que los politicos porteños, son tan politiqueros como los provinciano..

EL DUELO

Hemos estado á punto de estar de luto con la prematura muerte del Sr. Albarracin, que siempre habrian de estarlo los amigos—si el caso se produjera—aunque se milite en filas distintas en la politica provinciana.

Las palabras del Sr. Albarracin, han tenido la virtud de despertar el instinto combativo del Dr. Sanchez Sorondo, que es, como decimos en tierra adentro, quisquilloso como el que más.

Poco tiempo necesitó el agraviado, para enviar sus padrinos al Sr. Albarracin, y menos fué el tiempo necesario para solucionar caballerescamente la incidencia sin necesidad de tener que recurrir á esa práctica anticuada pero á veces necesaria, de empuñar un sable ó un revolver, para vengar un agravio.

Pero es el caso, que nosotros, que nos consideramos amigos leales, sentiamos anoche un vago temor de que el duelo pudiera trasformarse en luto muy especialmente despues de haber escuchado la palabra de algunos oficialistas ó amigos personales del diputado ofendido, que aseguraban que maneja la espada como el lápiz, y que consumado espadachin como es estaba en condiciones de hacer "firuletes" en la simpática fisonomia del Sr Albarracin.

Temiamos verle á su regreso á San Juan, tatuado. Tal se nos pintaba la maestria de Sanchez Sorondo. Menos mal entonces que ha podido solucionarse el problema, cargando á los industriales de San Juan el concepto que consideró para si como un agravio el aludido.

Hoy respiramos tranquilos y hacemos votos por que en debates futuros, el Sr. [illegible] no tome incidencias personales, de esas que suelen resultar á veces graves.

Pitorréos

UN TELEGRAMA.

Se nos perdonará la irreverencia de tratar en esta sección que es por lo general para las tomaduras de pelo, un tema grave por su significado y trascendencia.

Nos referimos á un telegrama llegado urgentemente hoy á las diez de la mañana, el que con las discresiones del caso, muestra á sus amigos el Sr. Guerri (Pedrito Metralla), que es hombre discreto como el más, y que dice textualmente después de la direccion de practica: "Felicitemósnos" Escueto y simple es el mensaje anunciador de una gestión coronada por el éxito. Breve como los partes guerreros del medio evo; más sintético que el "vini vidi vinci" del Conquistador de las Galias es el telegrama á que nos referimos que encierra toda una promesa promesa alentadora para el futuro cuando hayan de recojerse los laureles de la victoria.

"Felicitamonos", dicen los amigos del Sr. Guerri y en frase tan simple como significativa, cabe todo un concepto augural de dias mejores. Resulta la palabra por otra parte, tan inofensiva, que desde luego todos los que han visto la misiva portadora de un triunfo, no se han opuesto al pedido. Seria tan baladi esta suprema aspiración que el cable ha trasmitido después de un breve surso de puntos y rayas del alfabeto Morse, que nosotros como el Sr. Guerri decimos tambien: !En buena hora, felicitemosnos!.

Debemos de dejar constancia que no sabemos porqué nos felicitamos, pero como para el caso, nadie resulta perjudicado, es un anhelo tan pequeño que encierra una incógnita de grandioso significado que bien merece la condescendencia de todos.

Lector: si no te opones, felicitate tambien. De todos modos, en el peor de los casos, será una felicitación adelantada de Navidad ó de Año Nuevo.

Ese ha sido quizá el propósito de los Señores Palermo, Cuello y del Sr. Arguello, que suscriben el despacho.

La Intervencion á San Juan

Minuta presentada por el Diputado Sanchez Sorendo-Acusaciones lapidarias Una sancion aplastadora

SANCHEZ SORONDO

Cuando los hombres públicos cumplen con su deber dentro de las normas irreductibles de la moral politica y de la verdad republicana, se hacen acreedores al estimulo de la prensa independiente, por eso "Debates" tributa su aplauso sincero á la gestión parlamentaria y á su noble desición en defensa del decoro institucional y de las libertades públicas.

La minuta.

Iniciada la sesión con asistencia de ochenta y dos diputados, bajo la presidencia del Dr. Guido, pide la palabra el diputado Sanchez Sorondo y con la elocuencia que le es caracteristica funda una minuta solicitando del Poder Ejecutivo incluya en el actual periodo de sesiones extraordinarias el proyecto de intervención á San Juan.

Hace el proceso del gobierno San juanino con un acópio de pruebas que causan sensación en la cámara. Se extiende en largas consideraciones llegando á la conclusión que [illegible] gobierno [illegible] fuera de la ley, porque tiene sus origenes en el delito y en el crimen.

El debate.

A esta altura del discurso del Dr. Sanchez Sorondo lo interrumpio el diputado Albarracin, manifestándo que esas acusaciones están basadas en la calumnia. Con tal motivo se generaliza el debate surgiéndo acusaciones de todo los sectores de la cámara contra el oficialismo sanjuanino.

Anonadado por los violentos ataques de conservadores, radicales irigoyenistas, demócratas y socialistas, Albarracin, termina su defensa del gobierno de Cantoni diciendo que oportunamente probará como el Doctor Sanchez Sorondo, se ha hecho éco de denuncias calumniosas.

El diputado José A. Correa.

Solicita la palabra el Doctor José A. Correa diputado por San Juan y pronuncia un enérgico discurso contra el gobierno de Cantoni y sus colaboradores, sosteniendo que es una de las más grandes calamidades que haya soportado San Juan en su vida institucional.

El discurso de Oyhanarte.

En nombre del sector Irigoyenista habla el diputado Oyhanarte, despúes de un virulento ataque termina declarándo que sus compañeros de sector votarán la intervención en el gobierno de San Juan, hay hombres autores de un crimen calificado de "crimen politico" y que aún gozan de la impunidad.

Albarracin intenta justificar el hecho de la Rinconada, pero el diputado irigoyenista coronel Alfonso lo increpa con los más rudos calificativos, que obligaron á la presidencia á hacer sonar la campana de alarma.

El sector Socialista.

Por el sector socialista hace una terminante declaración el diputado Dictman, y dice que los socialistas votarán la intervención á San Juan, en primer término por el escándalo que representa la emisión de letras de tesoreria.

La votación.

Cerróse el debate despues de haber hablado los diputados Sanchez Sorondo, Roberto F. Rinaci, Enrique Dickman, Romeo Saccone, Felipe Alfonso y otros en contra del gobierno de San Juan, defendiéndolo tan solo los diputados Albarracin y Moreyra.

Producida la votación, resultó 81 votos por la minuta del Dr. Sanchez Sorondo y un voto por el rechazo.

Al conocerse el resultado de la votación el numeroso público que ocupaba los palcos y las galerias prorrumpieron en estrundosos aplausos.

Una insidencia personal.

Terminada la sesión se apersonaron al diputado Albarracin los padrinos del Doctor Sanchez Sorondo exijiéndole una reparación por las armas por algunas palabras pronunciadas en el recinto.

El Señor Albarracin declaró que en ningún momento habria intentado ofender al Dr. Sanchez Sorondo de quién tenia el más alto concepto y que sus manifestaciones se habrian referido á los que desde San Juan, le habrian informado esos datos que él consideraba falsos.

PASA A LA PAGINA 2.

Ferrocarril Trasandino Argentino
Excursiones a Chile

Las Empresas de los F.F. C.C. Trasandinos, queriendo brindar una oportunidad á los Srs. Turistas y Comerciantes, de conocer las maravillosas bellezas naturales del pais vecino, su expléndido y apacible clima sin igual en Sud - América y su proverbial hospitalidad y gentileza, como asi también á los hombres de negocios facilitarles la ocasión de conocer y vincularse á tan importantes mercados comerciales é industriales, ha resuelto hacer correr los siguientes trenes excursionistas, durante el próximo mes de Diciembre.

SALIDAS DE MENDOZA, DE ESTACION TRASANDINO, CALLE BELGRANO Y RODRIGUEZ
Diciembre 5—. á las 6.50 a. m.
Diciembre 19—. á las 6.50 a. m.

REGRESO DE LOS ANDES (Chile) A MENDOZA
Diciembre 19—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Enero 9 y 23—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Febrero 6 y 20—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Marzo 6—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.

. . . . . *Estos trenes llevarán coche Comedor*. . . . . .

Los regresos podrán hacerse únicamente por los trenes más arriba indicados. Todos los boletos tienen derecho á 50 kls. de equipaje libre.

Pasajes de 1ra. clase, ida y vuelta entre Mendoza y Los Andes $ 95.70 m/n.

Pasajes de 1ra. clase, ida y vuelta entre Mendoza y Los Andes para menores de 3 á 12 años $ 50.20 m/n.

El Agente Comercial del F. Carril, estará en esta Ciudad los dias 1 y 2 de Diciembre, para la venta de los pasajes, en las Oficinas del Expreso Villalonga.

Pasajes é Informes:
Sección Comercial de los F.F. C.C. Trasandinos.
LAS HERAS, No. 68 MENDOZA
J. H. White.— Administrador General.

Un Peligro

Significa consumir en verano carnes y fiambres que no esten absolutamente frescas.

"EL VIAJERO", es la única casa que posée un moderno y practico frigorifico electrico.

Graf Acha y Mitre.

¿NECESITA USTED?

AUTOMOVILES.
CUBIERTAS — COMUNES ó IMPERFORABLES.
CAMARAS FRESCAS Y RESISTENTES
ACCESORIOS Y NOVEDADES.
EQUIPOS DE LUZ etc.

PODEMOS OFRECERLE VERDADERAS NOVEDADES. NO COMPRE NADA SIN ANTES INFORMARSE EN "DEBATES".

SERVICIO TELEGRAFICO ESPECIAL PARA "DEBATES"

DE LA THE AMERICAN PRESS

Buenos Aires

COMENTARIOS DE LOS DIARIOS

La gran mayoría de los diarios de esta capital, aplauden la actitud de la cámara considerando que la intervención á San Juan será apr[obada] hacia en las proximas sesiones que se realicen.

CONFERENCIAS DE POLITICOS

Ayer y hoy, se han realizado diversas conferencias, entre los políticos dirigentes para considerar la situación con motivo de la probable sanción de la intervención á San Juan.

LA SANCION DE DIPUTADOS

El tema del dia sigue siendo en esta capital la sanción producida ayer en la cámara de diputados con [re]ferencia á San Juan.

Ha sido de una mayoria tan grande de esa sanción que se considera definitivamente perdida esa situación, pués, ni el Ejecutivo, ni nadie se animará á complicarse con sostener la.

SEGUNDA EXPEDICION AERONAUTICA

Los pilotos argentinos, Etcheverry y Luro, salieron hoy á las 4 de la mañana rumbo á Santiago del Estero, en un aeroplano Fokker. De ahi volverán á Salta para continuar por etapas hasta Lima.

LAS ANTORIDADES DE LOS TERRITORIOS

El juez letrado de Chubut, acaba de ordenar la detención del ex gobernador Franzoni y del que fué su secretario, procesados ambos por diversos hechos delictuosos.

Este gobernador Franzoni pertenece al grupo que el primer ministro del Interior de la actual presidencia doctor Matienzo, encontró en sitios alegres de nuestra capital los reunió en conferencia, observo sus estampas y los mandó á hacerse cargo de sus puestos.

LOS DIPUTADOS DE SANTIAGO DEL ESTERO

La Comisión de Poderes de la Cámara de Diputados de la nación, tiene á su estudio la elección de Santiago del Estero, por la que han presentado diplomas de diputados electos los doctores Alcorta y Castro, por la mayoria y Cáceres por la minoria.

Forman dicha comisión, los diputados Claros y Moreira, antipersonalistas; Verdaguer y Emparanza, personalistas; Diaz, conservador; Murio, socialista, y Lagos, Demócrata.

EL ARZOBISPO ERRAZURIZ ACABA DE CUMPLIR 84 AÑOS

Ha cumplido ochenta y cinco años el ilustre prelado que gobierna la iglesia de Chile, monseñor don Crescente Errazuriz, un erudito y un santo varón á la vez.

Fué en el dia de su cumpleaños muy festejado por la sociedad santiaguina, la prensa y las autoridades.

El arzobispo de Santiago tiene la Legión de Honor que le envió últimamente el gobierno de Francia, recordando que el eminente mitrado fué siempre en todas las ocasiones, admirador y amigo de ese pais. En la última guerra lo demostró con evidencia.

EL ESTADO DE RABINDRANATH TAGORE

El ilustre poeta bengali, Rabindranath Tagore, qu ese encuentra en San Isidro, se halla bastante recuesto de la enfermedad que lo ha obligado á mantenerse en aquel sitio.

Como su estado general es bastante satisfactorio y de plena convalescencia, son frecuentes las visitas visitas que recibe de personas que acuden á conocerle y á expresarle el homenaje de afectuosas admiraciones.

Continuación de la Pagina 1

Noticias Varias

DEMANDA CONTRA EL GOBIERNO.

Los legisladores Señores Aurelio Zalazar, Cesar A. Moya, Juan Carlos Avala, Cárlos Largacha y el ex senador Fonseca, le han encomendado al distinguido profesional Dr. Cárlos Conforti, la gestión judicail para el cobro de sus dietas.

El mencionado abogado se ha dirijido con tal motivo al ministro de gobierno en una interesante nota, de la cual reproducimos el siguiente párrafo:

La retención de las dietas no sólo afecta intereses personales sino que lesiona la independencia de los legisladores, y á nadie puede convenir que se mantenga una situación tan extraña á las normas legales, máxime cuando otros legisladores son pagados con puntualidad. Las represalias ó venganzas no se conciben en la función del gobierno, y tienen el inconveniente muy grave de hacer interminable la cadena de acciones y reacciones violentas, generalmente atribuidad al destino trágico, cuando sinceramente debe achacarse á intemperancia de los hombres y á falta de respecto por las leyes y las instituciones.

La actitud que se asuma pagando las dietas, ó no pagándolas, es la respuesta que esperaré durante un término prudencial.

Saluda á Su Señoria muy atte.

(Firmado) C. Conforti"

Viajeros

A Buenos Aires.

—Señora: Victoria Navarro de Maurin.

A Mendoza.

—Señor: Juan de León.

ELECCION COMUNALES DE LA CAPITAL

de Diciembre de 1924

Candidatos de la Liga de Defensa de la Propiedad, la Industria y el Comercio.

Para Intendente:
Dr. INDALECIO CARMONA RIOS

Para Concejales:
Sr. Juan Maurin.
Sr. Carlos Conforti.
Sr. Alvaro J. Moya.
Sr. Augurto Echegaray.
Sr. Domingo A. Elizondo.
Sr. Zacarias Yanzi.
Sr. Carlos Largacha.

5|. 12|. 8513|. 6|. 12.

Notas sociales

Invitación.

La secretaria del Consejo Particular de S. V. de Paúl, invita al Consejo á las Conferencias y por su intermedio á todas las socias á la misa y comunión reglamentaria que tendrá lugar en la Iglesia Catedral el Lunes 8 de Diciembre próximo á las 6 horas y 30 minutos y á la reunión general que se hará el mismo dia en el domicilio de la Secretaria Sarmiento No. 783.

La Secretaria.

Alicia Navarro de Quiroga.

Hemos recibido la proficua noticia en el seno de la sociedad sanjuanina el fallecimiento de la Señora Alicia Navarro de Quiroga, ocurrida en la Capital Federal.

La muerte de esta distinguida dama hija de una honorable familia de San Juan, enluta muchos hogares, entre ellos el de los esposos Navarro Maurin.

Compromiso matrimonial.

Ha sido concertado el enlace de la Señorita Bertha Bernales, con el Señor Isaias Figueroa.

Se ha fijado el 30 de Diciembre la fecha del acto nupcial.

...El sepelio de ayer.

En el cementerio de esta capital fueron inhumados ayer, los restos del Señor Francisco H. Rodriguez, cuyo fallecimiento es de lamentar por tratarse de un hombre jóven y lleno de méritos.

Ama de leche

Se necesita en casa de Zoilo Correa, calle Entre Rios No. 963.

1o. 12|. 8506|. 15|. 12.

Se vende una casa quinta

Media cuadra de la ciudad, con cinco piezas, cocina, corredor, luz eléctrica, parral y árboles frutales. Calle L. N. Alem No. 968.

27|. 11|. 8501|. 16|. 12.

Casa Gomez

Ensancha su local, como prueba de la creciente benevolencia de su numerosa clientela.

Ha recibido en los últimos dias, grandes surtidos de camisas, corbatas, interior, y articulos de la estación.

Sombreros á todos los precios..

En general, articulos para hombre.

Servicio permanente de Peluquería.

Calle Mendoza Esq. Santa Fé.

EDICTO JUDICIAL.

Por.

Base $ 30. 000

Américo A. Bloise.

Por disposición del Sr. Juez en lo Civil, Comercial y Minas Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará por quince dias en el "Boletin Oficial", y un diario local se hace saber: que el dia veinte y nueve de Diciembre de once á doce horas el martillero nombrado Don Américo A. Bloise procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle General Acha No. 181 el inmueble que á continuación se detalla, y como perteneciente al juicio ejecutivo seguido por el Banco Popular de San Juan á la sucesión de Don Antonio Briones y Beatriz R. de Briones un inmueble ubicado el el departamento de Desamparados cuyos limites son: Norte Saulo de Oro, Sud Calle San Martin Este Alejandro Romero y Oeste, Sucesión Juan Ruarte, encierra una superficie de cinco mil quinientos trece metros cuadrados más ó menos.

BASE TREINTA MIL PESOS NACIONALES.

El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por más datos ocurrir al martillero nombrado ó secretaria del autorizante.

San Juan Diciembre 1o. de 1924

C. R. Moreno Secretario.

2|. 12|. 8500|. 10|. 12.

Dr. Alvarenga

MEDICO — CIRUJANO

Agregado á la sala 12 del Hospital Nacional de Clinica

Mansilla 3.610 Buenos Aires.

Dr. Manuel Nevoa

Abogado

ESTUDIO MITRE 340 San Juan

15 7 8242 Pte.

CANOVAS HNOS.

CORRALON

MATERIALES DE CONSTRUCCION Y PARA *CARROCEROS*

MADERAS, FIERROS, CAL, PORTLAND Y CARBON DE FRAGUA.

VENTA DE PALOS DE ENMADERAR A PRECIOS MODICOS.

SANTA FE No. 948 - 52.

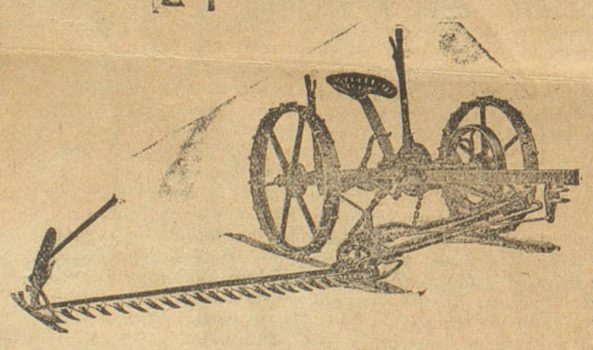
ASERRADERO Y FABRICA DE CAJONES MARCADOS A FUEGO.

Gral. PAZ Y SAN MARTIN.

TELEFONO No. 55 — SAN JUAN--Y SAN RAFAEL MENDOZA.

17|. 11|. 8479 17 12.

GUADAÑADORAS "CANADIENSE" de 4 1/2 pies de corte



Especialmente recomendada por ser LIVIANA DE TIRO y por su reforzada barra cortadora.

ABSOLUTAMENTE GARANTIZADA.

Importada por:

"LA CANTABRICA" Buenos Aires.

Representante en San Juan.

Carlos A. Largacha

Rawson No. 336. San Juan.

5|. 11|. 8465|. 5|. 12|.

Sra. Hortensia A. Ubeda de Ortiz

PROFESORA DE PIANO

Recibida en el Conservatorio Tibaud y Piazzini de la Capital Federal.

Dá lecciones á domicilio. Recibe alumnos en su domicilio. Gral Acha No. 1245.

SE VENDE

Dos automoviles Ford, uno doble faeton y otro voiturrette, ambos en muy buenas condiciones.

Ver y tratar: Mendoza No. 588.

EDICTO JUDICIAL

Por:

Guillermo Flores Salinas.

BASE: $ 22.500.

Por disposición del Señor Juez de 1ra. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas Doctor Domingo Salas, y por el presente edicto que se publicará quince dias en el "Boletin Oficial", y un diario local se hace saber: que el dia treinta de Diciembre próximo á las 17 horas el Martillero nombrado Don. Guillermo Flores Salinas, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Mendoza No. 375 el inmueble que á continuación se detalla, y como perteneciente al juicio: "Sucasti Matias L. Cuc. Jose A. Tello - Ejecutivo".

Una propiedad ubicada en el Departamento de Angaco Norte (Pinchagual) cuyos limites son: Norte con Isidro Sarmiento Tello:

Sud, con Agustina Rosa Tello y Domingo Driollet:

Este, con calle pública.

Oeste, con Agustina Rosa Tello, Sucesión Mercedes de Sanchez é Isidro Segundo Tello.

Encierra una superficie de treinta y una hectárea 8088 centiarias.

Base $ 22.500.

El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por más datos ocurrir al martillero nombrado ó secretaria del autorizante.

San Juan, Noviembre 26 de 1924.

Heraclides Rufino. SSecretario.

30|. 11|. 8503|. 16.| 12.

EDICTO DE REMATE.

Por:

Abel B. Rocha.

Base: $ 2.000.

Por disposición del señor Juez de Tercera Nominación en lo Civil, Comercial y de Minas, Dr. José A. Moreno y por el presente edicto que se publicará quince dias en el Boletin Oficial y en un diario local, se hace saber que el dia diez de Diciembre próximo, de once á doce horas, el martillero nombrado, don Abel B. Rocha, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Gral. Paz No. 942, al mejor postor, el inmueble que á continuación se detalla y como perteneciente al juicio ejecutivo seguido por don Filomeno Echegaray, contra la Sucesión de don Isidoro Morales, el que ubica en el Departamento de Desamparados y limita: Por el Norte con Domingo Silva; por el Sud, Antonio Marún; por el Este, con José A. Naranjo y por el Oeste con calle pública. Encierra una superficie aproximada de tres mil doscientos setenta y cinco metros cuarenta decimetros cuadrados. BASE: DOS MIL PESOS moneda nacional. El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento a cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano.

Por más datos ocurrir al martillero nombrado ó á la Secretaria del autorizante.

San Juan, 12 de Noviembre de 1924.

D. F. Sarmiento .Secretario.

20|. 11|. 8489|. 10|. 12.

POR Ignacio T. Laciar

IMPORTANTE REMATE

68 LOTES DE TERRENO

LO MEJOR Y MAS BIEN UBICADOS QUE TIENE EL IMPORTANTE DEPARTAMENTO DE "CAUCETE"

Frente á la Estación "CAUCETE" Ferro Carril Argentino del Norte

FINCA Dr. URIBURU

Tierras inmejorables con agua permanente excelente canal de regadio cada lote tiene su dotación de agua correspondiente, terreno de más de dos metros mas alto que el desague general.

LOTES GRANDES IDEALES PARA CHACAREROS Y CHICOS A PLAZOS

Pagaderos por anualidades

El dia Domingo 14 de Diciembre á las 9 de la mañana

SOBRE LOS MISMOS TERRENOS

Condiciones de pago para los Lotes grandes.

1|3 parte al contado 1|3 á un año, 1|3 á dos años con 6% de interes anual con pagaré hipotecario.

Condiciones de pago para los Lotes chicos.

1|4 parte al contado 1|4 á un año 1|4 á dos años y 1|4 á tres años sin interés con pagaré hipotecario.

Seña 10% y comisión en el acto del remate.

Posesión inmediata.

Por planos y mayores informes á mi Escritorio Santa Fé No. 1088.

25|. 11|. 8496|. 14|. 12.

Por G. FLORES SALINAS

Por orden del Señor en lo C. C. y Minas Dr. Domingo Salas

El dia 9 de Diciembre de 1924, á las 11 horas.

G. FLORES SALINAS

REMATARA SIN BASE

En su escritorio calle Mendoza No. 375.

Una casa situada en calle General Acha No. 874 entre General Paz y 9 de Julio, contiene dos piezas, patio y corredor, encierra una superficie de 377 metros cuadrados.

Otra al lado de la anterior No. 876, contiene cinco piezas, cocina, baño, lavadero y patio, encierra una superficie de 610 metros cuadrados.

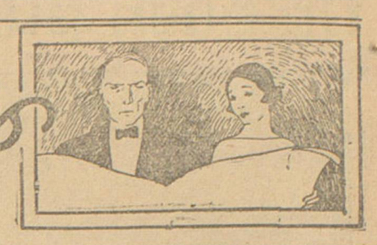
Seña en el acto del remate 10%.

No lviden el dia 9 de Diciembre á las 11 horas.

d

26|. 11|. 8498|. 9|. 12.

Narraciones y Siluetas



UNA VISITA A LA RABIDA

Por Pedro de Répide

La mañana, una suave y luminosa de los comienzos del verano, mitigaba su temperatura con las brisas que venían, ora del mar saturadas de yodo, o bien de las alturas de Conquero, llenas de los aromas de los jardines y embalsamadas con los efluvios de las gratas hierbas campesinas.

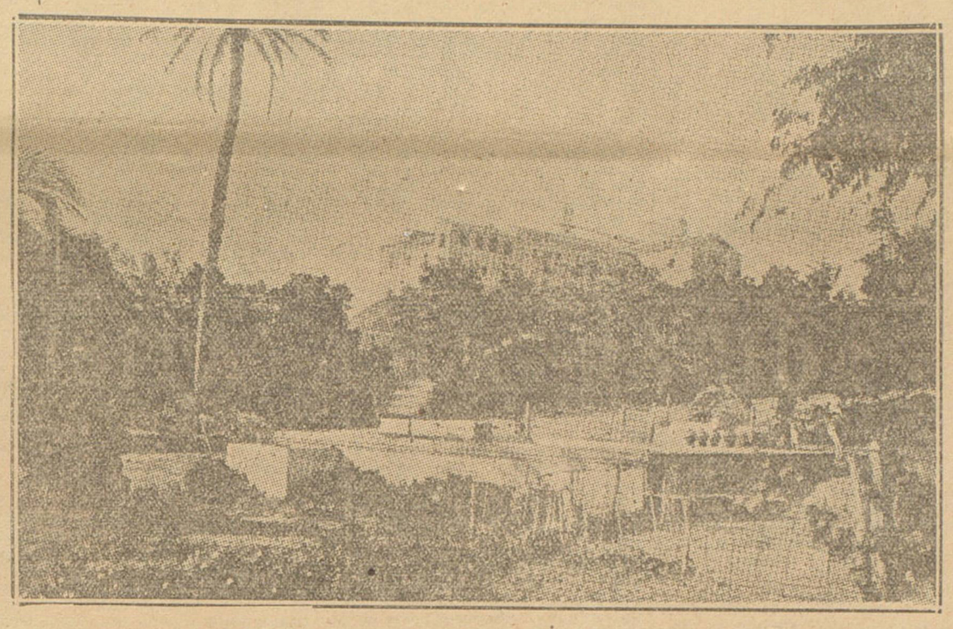
Solícito y amable, hidalgamente hospitalario, dispuesto, como sólo él puede, a hacer los honores de los lugares colombinos, el presidente de la Sociedad Colombina, de Huelva, don José Marchena Colombo, me espera para acompañarme y guiarme en la anhelada peregrinación. Decir Marchena Colombo es nombrar al gran sacerdote del culto al genio descubridor de un mundo.

Con él y con el secretario de aquella Corporación, don Pedro Garrido Varelló, emprendo la marcha, poseído de esa emoción con que todo espíritu sediento de ideal camina hacia los sitios venerables marcados en la historia, porque en ellos se encendió un luminar glorioso que esplendió sobre la humanidad. Quedan atrás las últimas casas de la ciudad, y a la izquierda el edificio de aquel Hotel Colón que en 1892, cuando el cuarto centenario del descubrimiento de América, reunió en su salón de fiestas a los marinos de las armadas de todas las naciones. El "auto" corre, y se apresta a recorrer el semicírculo, que permite, aunque alargando el trayecto, ir desde Huelva al Monasterio de la Rábida, por tierra. Ello, además, tiene la ventaja de ir preparando el ánimo del fiel peregrino, de la misma manera que en vez de penetrar directamente en el camarín de las imágenes veneradas, se pasa antes por el atrio del templo, por la nave principal y por el crucero, hasta llegar al altar mayor.

San Juan del Puerto. La evocación comienza. Luego, la población de Moguer, extensa, alegre, llena de casas señoriales, y ornada con el secular prestigio del magnífico monasterio de Santa Clara, con tanto tesoro de arte, y los extraños y maravillosos enterramientos de los Portocarreros. Decir Moguer es decir los Pinzones. El entendimiento y el brazo de España interviniendo en la epopeya por obra de aquellos hombres admirables.

Y cuando el vehículo veloz, tocando a los términos de su carrera, va a subir la pendiente que conduce al pueblo de Palos, vemos abajo, a un lado, la fontana, cubierta con un templete de ladrillo, donde hicieron aguada las carabelas. Allí abrevaron al partir los corceles alados que se lanzaban a correr por los mares desconocidos en pos de la epopeya.

Palos nos recuerda a su físico glorioso, aquel médico que puso también su inteligencia al lado de los planes del genial navegante, que sólo al llegar a este rincón de España halló lo que no encontró en ningún otro país. A más del cariñoso cobijo, deuda humana para con el caminante desvalido y el inocente niño, el dulce y supremo bien de la comprensión para el grandioso pensamiento del sabio.



Vista general del Monasterio de la Rábida.

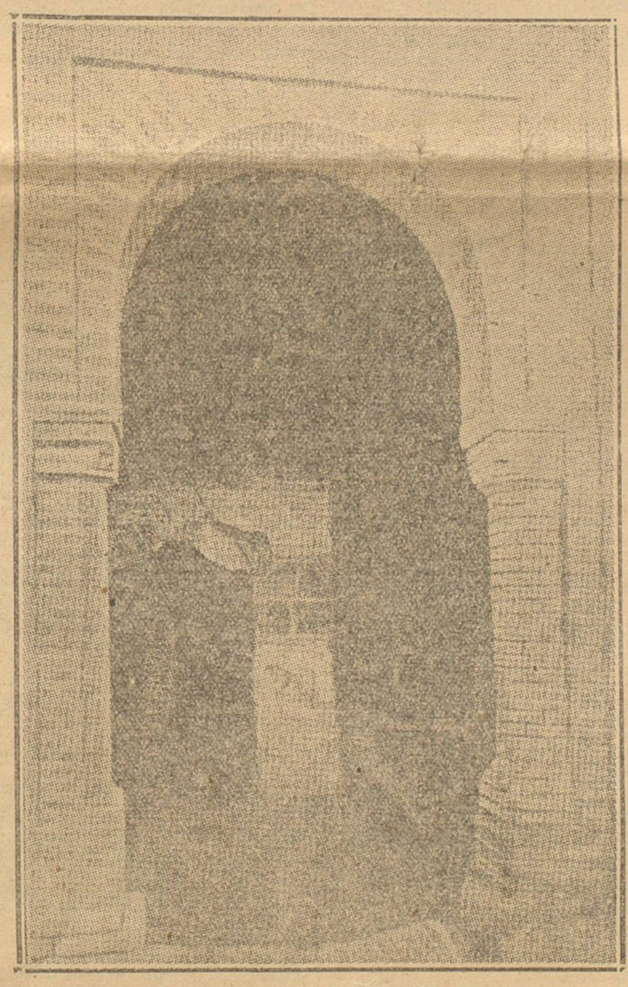
La iglesia de Palos es como el verso en que acaba el canto primero de la epopeya. Allí, ante aquella imagen, bellísima escultura en alabastro, que encubren antiartísticamente inadecuados ropajes, oraron Colón y sus compañeros al despedirse de la tierra española para emprender el camino hacia lo ignoto. Por esa otra puerta salieron, para descender una breve ladera y embarcar. Porque aquí era el puerto de Palos. Esa tierra seca que ahora se ofrece a Ceres era antaño un recoveco marino grato a Neptuno. Parece como que las aguas se han retirado respetuosas, para que los hombres puedan besar el lecho que dejaron.

Cuando se sale del pueblo de Palos y se avanza hacia la Rábida, atravesando una campiña deliciosa, la emoción vuelve al viajero con una intensidad creciente, que culmina cuando se llega a la puerta del famoso Monasterio.

Un arco de ladrillo y sencilla traza da acceso al zaguán, a cuyo fondo está la puerta que abre al interior conventual. A la derecha, un poyetón embaldosado sigue toda la línea del muro, a uno de cuyos extremos está señalado y cegado el ventano, que a manera de torno serviría para ver quién llamaba al cenobio y socorrer al menesteroso sin ofrecerle ingreso al recinto regular.

Al traspasar el umbral de aquel arco se siente poseído el ánimo de toda la fuerza evocadora y emotiva del paraje.

Un día, hace más de cuatro siglos, llegó hasta esta misma puerta un hombre que llevaba la derrota en sus ropas polvorientas, la expresión de un cansancio supremo en el rostro, la angustia y el acabamiento en el alma; pero en la frente, la divina luz de los grandes guías de la humanidad. Y llevaba algo más consigo el triste viandante. Algo más para no sólo suscitar una compasión serena sino para mover a sollozante ternura las almas más enteras. Llevaba de la mano un niño.



Puerta del Monasterio.

Llevaba de la mano un hijo de su alma y de su carne, la frente preñada de un mundo. Cuando, rostro al mar, viendo ya acabar la tierra ante sus ojos, llegó Colón a aquella puerta, perdida la esperanza ante tantos reveses y desdenes como venía de sufrir en sus andanzas por otros reinos, el gran navegante debió creer que tal vez, a pesar de sus ensueños, allí acababa el planeta. Pidió reposo y pidió agua. Y es seguro que al recibir el fresco búcaro no curaría de apresurarse a refrescar su sedienta boca, sino que antes pondría amorosamente el rezumante barro en los secos labios infantiles.

El interior del Monasterio conserva la belleza del interesantísimo claustro, hermano del de San Isidoro del Campo, en Santiponce, cerca de Sevilla.

La iglesia ofrece la curiosidad de sus pinturas murales, que han llegado a ser atribuídas a la mano de Cristóbal Colón, y, sobre todo, suscita el recuerdo de que allí, tras largas y recoletas meditaciones, el espíritu fervoroso de Colón invocaría el auxilio de la Divinidad para que no le abandonara el gráficas y otras rememoraciones dedicadas a la empresa colombina. La impresión que debe producir la entrada en la celda del padre Marchena, sencilla y gloriosa de donde había de surgir vidable visita. El de poner la primera firma en el álbum que acaba de abrir la Sociedad Colombina. Y, conmovido, trasladé a la página impoluta mi impresión del inefable momento, tan alta, al poner en ella la pluma como al entrar en el santuario de la raza. Como al llegar a su sagrario, pues que la Rábida es como el tabernáculo, ante el que acuden en una comunión ideal miles de hermanos.

El monasterio de la Rábida ostenta en la cima de un alcor, y rodeado de un pensil, la gracia sencilla de sus blancos muros, que le hacen, y más en aquel fondo tan grato, dulce y amable, diferente de la triste severidad de los pétreos monasterios castellanos. Yérguese gallardo cerca de allí el monumento conmemorativo del descubrimiento de América, y no lejos, otra columna más breve, pero más hondamente evocadora. La de la cruz que vió ante ella al inmortal navegante, postrado, implorando la celestial protección antes de llamar a la puerta del Monasterio.

Mirando al estuario, que se dilata terso y claro como una lámina de bruñido acero, vemos a corta distancia del muellecillo de la Rábida la Punta del Cebo, a la que se llega desde Huelva siguiendo un deleitoso paseo, y de la que parte una barca, cuando por aquel caminito más corto y más usado, vienen visitantes al convento. Pero desde el día 1o. de julio de este año la breve distancia desde la capital al embarcadero ha quedado disminuída, y aun borrada, pues que tendida hasta ese punto la línea del ferrocarril, que por primera vez ha recorrido una locomotora, es posible ya, desde Madrid, llegar sin interrupción a la misma orilla del río de las carabelas.

He aquí cómo empieza a cumplirse el hermoso pensamiento de don José Marchena Colombo. Sólo falta ya el transbordador, que permita el paso de personas y carruajes de una margen a otra, substituyendo la pequeña embarcación. Y algún día el ensueño del presidente y alma de la Sociedad Colombiana tendrá su realización. El magno proyecto de la llegada del gran transatlántico, lleno de peregrinos americanos, que arribe a aquel lugar al mismo tiempo que por tierra llega el tren de los españoles que van a recibirles y sumarse a ellos en aquella devoción entusiasta.

¡Oh, paraje aureolado por tanta grandeza! De toda esa tierra tan favorecida por los dones providenciales, desde su cielo hasta sus entrañas, queda siempre como el prestigio más alto este sencillo y vetusto Monasterio que otea el mar desde su alcor, y qué vió pasar un supremo día toda una civilización camino de un Mundo Nuevo.

América, queda un tanto desvirtuada con el absurdo ajuar que los franciscanos ahora residentes en la Rábida han colocado en el histórico aposento. Nada más deplorable que aquel sofá y aquellas sillas de madera curvada y asiento de rejilla, propias de un recibimiento de fonda modesta, y aquella mesita de prendería barata.

Desnuda de todo adorno, ofrendaría la celda, al visitante, mejor su evocadora belleza. Pero, en último caso, hoy, que tanto ha vuelto la afición por el mobiliario de gusto español antiguo, sería fácil el ornato de aquella estancia con un sillón frailero de cuero de Córdoba, un par de sillas de caderas y una mesa estilo siglo XVI con su tintero de loza.

Gracias a que la Sociedad Colombina, cuyo aposentamiento se abre inmediato a la puerta conventual, vela por la conservación del sagrado fuego, que sin ella parecería casi extinto en aquel venerable lugar. Su sala de juntas y su biblioteca, a más de otros departamentos donde el viajero es igualmente acogido con la más noble hospitalidad, señalando el fervor del culto que allí se rinde al altísimo recuerdo histórico que guarda el monasterio de la Rábida. Allí está la verdadera guarda de ese inapreciable tesoro espiritual.

Un honor excelso me cupo en la inol-

CAINATO GARDA

EL CABALLO LETRADO

Alain Gow, el gran educador de caballos, al encontrarse conmigo me estrechó la mano. Parecía taciturno y contrariado.

—¿Qué le sucede a usted? — le pregunté.

—Una cosa horrible que me tiene desesperado.

Y sin hacerse de rogar me dijo:

—Hace treinta y cinco años que me dedico a educar caballos y a hacerles correr en los concursos hípicos. Este año me ha ocurrido en Epsom un verdadero desastre. Claro que yo soy el principal culpable del fracaso y que por ello me veo condenado a educar bestias de carreras. Jamás volveré a dedicarme a los caballos sin antes informarme de sus costumbres.

Escupió, golpeó su pipa para arrojar la ceniza y prosiguió:

—Cuando salía de las caballerizas vi a la puerta del prado donde se desbravan los potros un gran caballo flaco, de pelo largo, de ojos tristes, que no ofrecía la menor particularidad saliente sino su cola, formada por un haz de plumas de ganso, del más gracioso efecto. Parecía que no había comido desde hacía muchos días; pero como tenía aspecto dulce y distinguido mandé que le facilitaran una ración de avena.

Al día siguiente conduje mi nueva adquisción al campo de preparación. El animal era dócil; realmente volaba, y su cola debía de ayudarle cuando el viento fuese favorable. Entonces se me ocurrió la idea lamentable de que ocupara un lugar en las carreras.

Al aparecer mi caballo en el hipódromo con su "jockey", todo el mundo se echó a llorar de risa. Esto era vejatorio; pero yo, que conocía la velocidad de mi fenómeno, aposté por él 10.000 libras. Permanecí lleno de ansiedad por el resultado de la carrera. Cuando los cabalos se alinearon, mi corazón palpitaba como el pistón de una locomotora. Partieron. Mi cuadrúpedo se deslizaba como una flecha, y ya nadie se reía. Adelantóse a todo el pelotón y sólo le seguía, a corta distancia una yegua bellísima que se llamaba "Honey Girl". Mi caballo se volvía de vez en cuando, como si le guiñara los ojos a la linda yegua. Pero ya la línea de llegada se ofrecía enfrente de él, y ya palpaba mis ganancias, ¡maldición del infierno!, he aquí que advierto que mi desgraciado clavileño se detiene, recoge del suelo, con los dientes, una amapola, y se aparta cortésmente para dejar pasar a "Honey Girl", a quien ofrece la flor haciendo graciosas cervetas. Ese día creí volverme loco, y regresé al "cottage" arrancándome los pelos.

Gown se detuvo, con la mirada perdida en la lejanía.

Luego añadió:

—Después he sabido que aquel caballo se llamaba "Pegaso": Pegaso, el caballo de las letras, según me han dicho; y ahora las canalladas de este animal me parecen explicables. Pero, como comprenderá usted, ¡que me cuelguen si en todos los días de mi vida invito a comer a mi mesa a ningún poeta, pues ellos fueron los que con sus malditos libros perturbaron la cabeza del asno siniestro y volador que mi triste tontería confundió con un caballo digno de este nombre!

Pierre MAC ORLAN.

RAPIDOIL
El aceite de los Automóviles, Cosechadoras y Tractores

Todos necesitan comprar; todos son clientes posibles. El único medio de propaganda que llega a todos es el periódico.

APOLO EL CIGARRILLO DEL DIA

Uno de los deberes del comerciante consiste en anunciar sus artículos; el que no lo hace oculta la bondad de los mismos y se hace sospechoso a los que, de otro modo, pudieron ser sus clientes.

DIVAGACIONES DEL MOMENTO

ELECCION DE CARRERA

Mi buena amiga María Luisa: En tu última carta me pides consejo sobre la resolución de tu hija, y, aunque en estas cosas callar es lo prudente, voy a adelantarte algunos juicios —muy pobres, por ser míos— respecto a la elección de carrera. Grandes ingenios lo han hecho ya, pero tratándose de hombres, y tu caso es algo nuevo, pues el interesado es una mujer y además tu hija. Ha terminado el bachillerato —me dices— con notas inmejorables. Mi enhorabuena sincera, cordial, cariñosa...

Cuando yo era niño, los padres —tú también lo recordarás — entregaban a sus hijas, en una edad ya prudente, un libro que, a mi pobre juicio, es el mejor texto para una mujer. Este libro, dechado de consejos y lecciones, de prudencia y discreción, de vida en fin, se llama "La perfecta casada". Su autor pinta de manera maravillosa la perfecta mujer, no ya casada, sino en todos sus estados. Me dirás que hoy día no es esto suficiente... Lo comprendo; y no sólo no es suficiente, a mi entender, sino innecesario. ¡para qué! La educación (?) moderna ha arrinconado este libro y otros muchos, modelos de literatura femenina. La fuerza bruta de lo erótico nos hace retroceder hasta la edad milenaria. Y es que la literatura, al contrario de la ciencia, no adelanta un paso.

Me dices que ignoras la orientación que has de dar a la cultura de Marita, y me lo preguntas a mí. Te agradezco tu confianza; pero creo que yo no soy el encargado de darte esa respuesta; porque estoy montado a la antigua. No. No pongas cara de enfado al oírte llamar vieja. Esto es irremediable. Los años pesan; pero en medio de nuestra tristeza, la tristeza de la edad, busquemos un consuelo algo egoísta. Nosotros vivimos, y vivimos pausadamente, gozando de la vida, recreándonos en ella, y no como los seres de la presente generación que a los treinta años se consideran viejos. ¿No es esto ridículo? Como todo lo de estos tiempos.

Mi consejo no podrá ser otro que éste: ¿Ha estudiado a conciencia el bachillerato? Ya tiene bastante para poder hacer feliz a un hombre si a ello acompaña un poco de buena voluntad. Pero mi consejo es ridículo, pues sé —y lo sé con tristeza —que la mujer ha colocado al hombre en una rinconera en el salón de la Vida. Y echa mano de él cuando se aburre del deporte, del "tea-room", del volante... Entonces piensa en él un poquito, y poniéndole mil defectos, conceptuándole muy inferior a ella, lo acepta; mejor dicho, lo "aguanta", lo "soporta". Y lo más triste es que el hombre lo ve todo natural, del "siglo"...

¿Qué carrera, me preguntas, has de dar a tu hija? ¿Medicina?... ¿Derecho?... ¿Filosofía y Letras?... ¿Farmacia?... ¿Ciencias naturales?... Si supiera que no habías de reírte te diría que **culinaria y don de familia, maternología** y un poquito de arte. Música, pintura, labores.

Me supongo a tu hija, hermosa como lo fué su madre —no te ofendas— con su bata blanca, rodeada de enfermeros, estirpando fenómenos, corriendo a la naturaleza enferma. La estoy viendo pronunciando conferencias, arreglado la patria con proyectos de ley. La estoy viendo en el meeting, en la Cámara, en el Concejo, y veo, al mismo tiempo, cubierto de polvo, el clave donde "la mujer" interpretaba aquellas sonatas beethovianas, estoy viendo cubierto de polvo el bastidor arrinconado; el lienzo donde recogía una nota de color; estoy viendo, arrinconada y cubierta de polvo, el alma femenina en espera de otros tiempos que la recojan, que la animen o la dejen morir definitivamente.

Me he extendido demasiado y, sin embargo, no te he dado el consejo que me pides. Pues ahí va, y tú, que eres madre y "su" madre, haz lo que te dicte tu corazón. Nada tienes que hacer en España. Llévate tu hija al extranjero, que vea todo lo que pueda, y que estudie en la vida, en sus páginas, y después... Después que su corazón hable, pero no le acalles, déjale que hable como sabían hablar los corazones femeninos en tu época, en el siglo de revoluciones y de amor, de romanticismo y de sangre; en el siglo de virilidad en los hombres y feminidad en las mujeres...

Muchos abrazos para tu pequeña, sabes tu viejo amigo. —Alvaro.

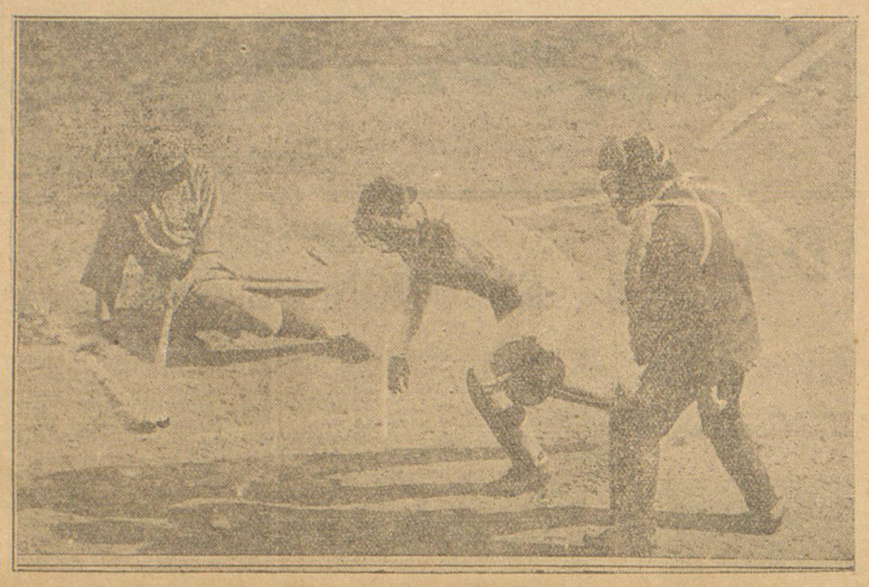
Por la transcripción—

Por la transcripción, Alfonso Villa y Beltran.

Alfonso VILLA Y BELTRAN.

DOS MILLONES GRATIS
7º CONCURSO
YERBA MATE
RIGOLETTO
RICA, PURA Y LA QUE MAS DURA
Termina el 10 de Diciembre 1924
LA SUPERCALIDAD
de este producto, permite deleitarse, saborendo el mas exquisito mate.
POR SU DURACIÓN
extraordinaria resulta siempre la yerba mas ECONÓMICA
GRAN PREMIO
CINCO BILLETES ENTEROS
de la Lotería de Dos Millones, 1924
450 VIGÉSIMOS
(Segundos premios)
de la Lotería de Dos Millones, 1924.
5.000 PREMIOS
mas, consistentes en mates con boca de plata.
Pidase en RIGOLETTO
TOTAL 5451 PREMIOS

Un buen punto de los giants



Landtrom, primer baseman, detiene un furibundo tiro de Walter Jonhson

LA DOTE, por Montiel Ballesteros

Don Angel Carotti sabía muy bien que el señor Montanaro no lo ahorcaban por un centenar de liras más o menos; así que, cuando en los prolegómenos del negocio surgió el desacuerdo, optó por fingir desprendimiento y fué a golpearle la espalda al amigo:

—Eh, eh, es una vergüenza... por una pequeñez...

—Mi palabra es mi palabra.

—Nos arreglaremos... no hacerse mala sangre.

—Ni una lira más.

—Vaya, vaya, tacaño... Como si fuera tirar el dinero casar una hija.

—Es que...

—Nada. Mañana se festeja el arreglo con un paseo en automóvil. Roberto les dirá esta noche a qué hora vendremos.

El señor Montanaro fué adentro a comunicarle a su esposa.

—El asunto está resuelto.

La señora le sopló a Melina:

—La cuestión se ha definido.

Y la interesada, entre sollozos, le hizo la confidencia a su sirvienta:

—Uy, uy, uy, soy una desgraciada.

En casa Carotti sucedía algo por el estilo, pero allá corrió la noticia entre sonrisas y satisfacciones.

Roberto, saludable, con sus treinta y cinco años y su corpachón paquidérmico, se congratulaba:

—La Montanarita y los trescientos cincuenta mil: ¡dos buenos bocados!

Y hacía chasquear la lengua cual si saborease el doble exquisito manjar.

Esa noche, agotados los recursos de su elegancia, escomesticado y perfumado, fué a visitar a la "futura".

Luego de los cumplidos de práctica y el acuerdo de la hora para el paseo, que se realizaría a Acireale, la conversación náufraga sólo encontró salvación en los proyectos comestibles del otro día:

—Telefonearèmos encargando una buena tallarinada y pollos...

—¿Y si comiéramos abajo?

—El vino es bueno!

Apasionó la discusión de los sabrosos temas, mientras la novia luchaba por disimular los bostezos.

Cuando se fué Roberto, los señores Montanaro abrieron la boca en sorprendida admiración ante el ruidoso y sentido suspiro de Melina.

—Oh! ¿no estás conforme?

—¡Como voy a estarlo!

—¿Y qué pretendes? Tus padres intentan asegurarte el porvenir, te buscan un buen marido digno, un hombre serio, bueno, trabajador, en la flor de la edad...

—Por lo menos me hubieran consultado.

—Para que salieras con alguno de tus romanticismos.

—No es fino, no es distinguido, no es.. — y rompió a llorar, ahogada.

—¡Extraordinario!

—Sí, sí... somos una cosa... no tenemos alma... no tenemos sentimientos... y... y... ni siquiera ideas... ¿he?

—Ah! — exclamó el padre escandalizado.

¿Queremos hacer la señorita moderna? ¡Bravo! ¡Bravísimo!

¿Tu madre no se casó así? ¿Tu hermana Victoria no se casó así? ¿Carmelita no se casará así?

En mi tiempo no eran así las mujeres...

¡Señoritas modernas!... ¡Señoritas modernas!...

Los viejos ceremoniosos, la muchacha pálida y triste, el novio jubiloso, tan fresco y rozagante ya en la mañana, mostrando los dientes de bestia de presa, riendo en carcajadas agresivas.

Iban en automóvil.

Roberto, con su apretón de manos, le había roto los dedos de muñeca a Melina.

Se dijo algo sobre la melancolía de la novia, y él la envolvió en una mirada de confianza:

—Cosa pasajera... Le susurró un secreto al suegro, y al estallar en una carcajada xclamó:

—De eso me encargo yo!

Ella se ruborizaba, mortificada.

Los "abuelos" reían con el novio.

El auto volaba junto a los huertos de limoneros y de olivos, entre los cuales aparecían las polvorientas casas viejas.

A la derecha, a través de los troncos giraba una límpida visión de mar, a momentos dilatada en grandiosidad estupenda.

A la izquierda, el cuadro saltaba del suave idilio al tormento obsesor de la tragedia.

Quizá por el contraste de la cercanía resaltaba más la profunda serenidad marina y esta dantesca agua fuerte de pesadilla.

Había también allí un mar, un revuelto, encrespado mar pétreo.

Montañas abruptas, desordenadas crestas de lava, se cabalgaban, se esquivaban, se cortaban formando cavernas deformes y negras.

Y como para hacer más soberbia la visión los follajes se velaban en una bruma cenicienta, entre la cual se erizaban las espinosas palmetas de los higos de tuna, con su aspecto de flora primitiva.

El cielo — en esa parte — se manchaba de nubes opacas, que a momentos se restregaban en el lomo nevado del Etna humeante.

La mirada dolorida huye del paisaje estéril, buscando el bálsamo del mar sedante, que, en su calma, da idea de un mórbido terciopelo capaz de curar las heridas de la tierra martirizada.

Ya Aci Castello distrae el pensamiento con su caserío pintoresco y la alta explanada, al borde de la cual, sobre su plinto de basalto negro, apuñala el cielo impasible, el legendario castillo guerrero.

Se reproduce después la visión y surge Acci Trezza, con el ambiente patriarcal de sus pescadores fumando la pipa junto a las barquitas multicolores, componiendo las redes de la pesca, gritando vigorosas evocaciones de "I Malavoglia" que esculpiera Verga..

Carretera.

Montaña, tunas, limoneros, olivos...

Acireale.

Un retorcimiento de barroco.

Se presiente una paz burguesa y bien alimentada.

Iglesias, conventos, iglesias, y la cómica impasibilidad de los bustos de las celebridades lugareñas...

Entraron al Duomo blanco, frío, como una tumba nueva.

Pasearon. Fueron a almorzar.

El aire marino había excitado el apetito.

Se comió bien, se bebió mejor.

Ante la obstinada melancolía de la muchacha, el novio agotaba reiteradas ofensivas.

Como iban a dar un último retoque al inconcluso asunto, estipulando el contrato matrimonial, don Angel Carotti, con una percepción increíble, aconsejó a los jóvenes :

—Den ustedes una vueltita para hacer la digestión y espérenmé en el Belvedere.

Melina hubiese llorado; estaba saturada de vulgaridad, de ordinariez.

Su alma sensible, su espíritu fino, sentíanse repugnados de la venta, de la comida con algo de brutal, rindiéndole el novio más materialista, ofendiéndola con sus miradas sensuales y sus frases procaces.

¡Cuán otra cosa había soñado en sus largas horas del convento!

¡Con tanta ingenua ilusión había puesto alas a su fantasía!

¡Para esto!

¡Qué ansias tenía de gritar, de protestar su rebelión contra aquel enano sentido de sus semejantes, reduciendo a tan mísera cosa la majestad espiritual del Amor!

. . . . . .

El la tomó del brazo, y ella se erizó de horror.

Resultaba más delicada, más sutil, junto al enorme Roberto.

Llegaron al jardín cercano.

Con la primavera iniciada, los árboles frondosos que en el camino central tejen una fresca bóveda, daban ideas de cariciosos y acogedores.

Callados, iban bajo el follaje.

Ella con su sorda animadversión; él, impermeable a cualquier fineza, seguro de sí, satisfecho.

Al fondo, como una decoración fantástica, se abría la comba del cielo y el mar, azules, con un ritmo de mística primitiva en la rósea y plateada silueta de las Calabrias, esfumadas en la lejanía.

Una simplicidad grandiosa, serenidad divina, éxtasis de la Naturaleza.

. . . . . .

Ahora no le hacía mal el brazo dominador y caliente del hombre que tenía al lado.

Sus mismas frases, como si se tamizaran en las gasas del aire, no sonaban tan ásperas ni eran tan bastas.

¿Influía sobre él aquel azul?

¿Influía sobre ella?

Cuando llegaron a la balaustrada, surgió a sus ojos el paisaje pintoresco, la costa violeta oscura del mar, los limoneros aun cargados de frutos claros, la gracia de los senderos serpenteantes, los follages tiernos, las casitas blancas, amarillas, rosadas, de Santa María della Scala.

Ella recordó, observó el paisaje: el maravilloso color, la trágica oleada de lava negra... En el conjunto descubrió un pensamiento, una inefable sensación de belleza, y resolvió:

—Yo soy el mar, el cielo; él la tierra ruda y oscura.

Y lo miró con una ternura femenina de la cual se creía capaz.

¡Era bello, fuerte, sano!

—¿Por qué le habré tenido antipatía: odio, casi?

El... otro desconocido... será lo mismo...

El sonreía, mientras ella era agitada por su problema.

Alto, bien plantado.

—¡Un hermoso hombre!

Fuerzas primordiales, vagos sueños, hasta tiernas ideas de bebés rosados, de niños rubios, la asaltaron...

Lo miró en los ojos.

El fuerte se turbó, en contraste con la femenina fragilidad, tan serena en su amorosa sumisión.

Temblorosa, sintió la mano masculina en su cintura.

El prometía:

—Te haré muy feliz, mi chiquita...

Ya, en la insignificancia de aquellas frases, ella lo era.

Caminaron, callados.

Cuando estuvieron tras un macizo de follaje, él la tomó la cabeza, y la besó en la boca.

Después, volvieron a contemplar el espectáculo del cielo, del mar, del paisaje.

Conversaban como amigos.

Dos gritos simultáneos los reclamaron:

—¡Melina!

—¡Roberto!

Los viejos, congestionados, venían delante; las señoras, alteradas, guardando distancia, los seguían.

—Vamos.

—Vamos.

No se habían podido arreglar.

De Edmundo de Amicis

¡Qué terrible examen de conciencia es aquel que se hace sobre la tumba de los propios hijos! Nos asaltan los remordimientos pensando en las horas en que, absortos en el trabajo, o en alegrías o en dolores que de ellos venían, no pensábamos en ellos.

Recordamos las indiferencias pasajeras, las palabras, ásperas, los reproches precipitados, la severidad de las reprensiones, los placeres negados y hasta la amenaza.

¡Oh, padres y madres a quienes no ha llegado la tremenda prueba; padres buenos, pero rígidos, que amáis mucho a vuestros hijos, pero mucho también a vosotros mismos; acordaos que cada aspereza, cada reprensión inmerecida, cada acto de egoismo, cada olvido, aún el menos culpable cuando la desgracia nos hiere en pleno corazón, éste los descuenta con angustias que roen el alma y surcan la frente.

El capitán E. W. Garbisch, de la academia militar de West Pint, está considerado como uno de los mejores jugadores de football del mundo.

Azorín ingresa a la Real Academia, Crónica madrileña por E Gómez de Baquero

No diré, remedando a los cronistas de estilo antiguo, que la Academia se había vestido de gala para recibir a Azarín. Estaba lo mismo. Debajo del dosel rojo que borra ceremoniosamente los retratos de Felipe V y de Cervantes, el señor Maura, entre los manteos dorados de dos señores obispis. Al lado, los dignatarios de la Academia, los académicos con oficio, vistiendo el uniforme bordado de verde, el verde gabán, si nos entregamos al capricho de una reminiscencia clásica.

Y, sin embargo, un no sé qué de nuevo se percibía en el ambiente o podía soñarlo la imaginación. Con Azorín entraban en la Academia las letras nuevas e iban a celebrar sus nupcias de espíritu con la tradición literaria. En realidad, estas nupcias estaban hechas hacia tiempo. Azorín, en su exordio, sencillo y digno, limpio de la empalagosa hojarasca de las acciones de gracias, lo dice sobriamente: "Representáis la tradición literaria española. Modestamente, he procurado yo servir esa tradición".

Una de las mejores cosas que ha hecho la Academia en estos últimos tiempos, ha sido la elección de Azorín, que le ha reportado aplauso y le reportará la colaboración de un gusto depurado y seguro, y de un gran conocedor de los clásicos y del idioma. Fué la elección un acto justo y de gran estilo académico, porque Azorín, como don Juan Valera en tiempos, es un ingenio esencialmente académico, en el más alto sentido artístico de este título:

Gran cosa es la tradición literaria; pero no olvidemos que es una vena viviente que sigue fluyente en el curso de la historia. Sólo en las literaturas muertas se ha extinguido la vena de la claridad, la potencia de clasicidades nuevas. El mejor concepto de la tradición es el sencillo y material de los juristas de Roma. Es la entrega; la obra que las generaciones anteriores ponen en nuestras manos. Hay que completar el concepto, señalando la obligación de continuar y fructificar esa obra. De otra suerte, el genio de la historia habrá de pedir cuenta de las minas o los óbolos entregados, que quedaron ociosos, como en manos del siervo poco diligente de la parábola. La tradición es la entrega que nos hace lo pasado de la labor realizada; la herencia con que caminaremos hacia las posibilidades futuras, de modo que lo tradicional y lo innovador se fundan en un movimientode "devenir" y desarrollo.

En la mencionada ceremonia académica se notaba ese sentido de continuidad de la tradición viviente, en el público, en los oficiantes, en los discursos. Había entrado en el salón solemne una oleada de juventud espiritual. Veíanse caras nuevas junto a la de los concurrentes habituales. La nueva generación literaria se asomaba, curiosa y satisfecha a ver ingresar a uno de sus guías en el Cenáculo. El académico entrante y el que contestaba son, aunque finos amadores de lo pasado, espíritus modernos.

El discurso de "Azorín" es el más original en la forma que se ha oído en la Academia, desde aquel bello discurso en verso que leyó un viejo y glorioso poeta castellano: Zorrilla.

"El que mató a don Pedro y el que salvó a don Juan".

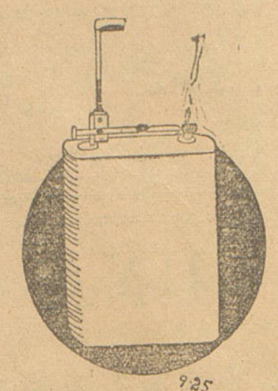
La oración académica de "Azorín" no es un discurso. No tiene la arquitectura ni la economía del género. Es, como dice finalmente el conde de la Mortera, uno de esos ensayos; y hace bien en llamarle óptimo, porque figurará en la colección de las obras completas del autor al lado de "Los Hidalgos' y "El alma castellana", como uno de los modelos de la prosa de "Azorín", de su construcción literaria y de su visión artística. Es una serie de delicadas viñetas españolas en que la suma de parciales imágenes, reconstruyendo paciente y primorosamente matices y particulares, intenta el autor comunicarnos en "Una hora de España" (1560-1590), la emoción del alma española, tal como él la siente, guiado por su intuición de artista y por los documentos literarios.

Es una obra admirable de estilo, de propiedad y elegancia de vocablos, de selección de términos precisos, de construcción ingrávida y airosa. La morfología literaria no reconocerá como discurso a este primoroso retablo, nada oratorio, de la España de los tiempos de Felipe II, pintura literaria que está pidiendo la intimidad confidencial de la lectura a solas; pero es más que un discurso, es un libro, un nuevo volumen de sus obras, que Azorín presenta a la Academia como una preciosa ejecución de su maestría literaria, y de ese estilo que ha acertado a ser tan rico en matices, como la "semidesnudez helénica de la oración primera de activa" como dice sutilmente Gabriel Maura.

El pensamiento de los dos oficiantes en el acto académico converge hacia una figura culminante en la gran España del siglo XVI: la de Felipe II, figura verdaderamente representativa de lo bueno y de lo malo de un espíritu social y de una concepción teológico-política, figura enigma aún, a pesar de las apologías y los libelos. Es el enciano meditabundo, vestido de negro, con el borreguito de oro brillando sobre el jubón, que retrata Azorín con seguros trazos pictóricos en el paisaje tétrico del Escorial, paisaje donde las piedras, heridas por el viento, parece que aúllan, según la expresión penetrante del pintor Regoyos. El conde de la Mortera anima, con una intencionada prosopopeya, a este personaje egregio, cuya sombra, siempre que es evocada, nos ofrece una lección histórica permanente, pues Felipe II, tan bien dotado para el gobierno, tan laborioso, tan penetrado del sentimiento del deber y de la razón de Estado, capaz de cuanto podía serlo un príncipe, es la demostración de la ineficacia del poder personal mejor intencionado, en una sociedad compleja, pendiente cada día de arduos y variados problemas.

Por ministerio de la historia, nos hablan de los hombres que fueron. En sus débiles voces nos sorprende a veces un acento inesperado de actualidad. Así, Felipe II, evocado por un erudito, por un retrato literario, por un documento, habla todavía al español del siglo XX y no sólo al observador objetivo.

MODAS MASCULINAS



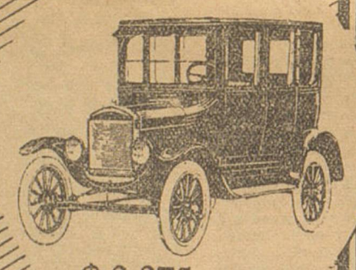
ENCENDEDORES DE CIGARRILLOS

La moda de los encendedores de cigarros, que hace algún tiempo hizo tanto furor, parece que vuelve por su perdida popularidad.

Ya es más común ver en las reuniones sociales que hombres elegantes usan al extremo de la cadena un encendedor que es a base de bencina.

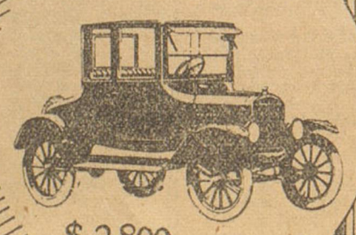
El nuevo modelo de encendedor, lleva sobre la parte superior una tapita que es la que mantiene la mecha constantemente tapada, mientras que otro brazo es el que lleva la piedrecilla de ignición. Este es el modelo que hemos visto en muchas de las casas, pero, para nuestro gusto y nuestra modesta opinión, el encendedor automático que conocemos, cuya tapa salta y enciende la mecha, es mucho más práctico que el que comentamos e ilustramos.

Sedán Fordor



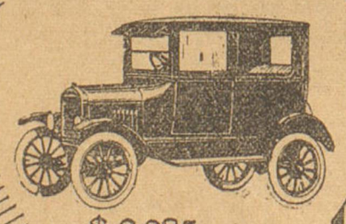
$ 3.375
. w. Bs. As.

Coupelet



$ 2.800
s. w. Bs. As.

Sedán Tudor



$ 2.985
s. w. Bs. As.

Para Cualquier Estación

Los modelos Ford cerrados están provistos de todos los detalles que hacen cómodo y elegante un automóvil. Son coches para todas las estaciones pues, conjuntamente con el confort y abrigo de los tipos cerrados, ofrecen los encantos y el placer de los autos abiertos, debido á su amplia ventilación y al ancho considerable de sus cristales, que permiten admirar cómodamente el paisaje

La demanda de estos modelos crece dia a dia y ahora, con el precio tan bajo a que se venden, no existe ningún motivo para que Vd. postergue por más tiempo su compra.

(Precios con arranque eléctrico y llantas desmontables.)

Ford

AUTOS · CAMIONES · TRACTORES

PUEDEN ADQUIRIRSE POR MEDIO DEL PLAN SEMANAL

Variaciones sobre un mismo tema

En la mujer todo es mágico. No sólo su carácter, al que llamo mágico por su veleidades, sino también sobre su belleza. Pero nada hay más asombroso en ellas que las variaciones que pueden hacer sobre un mismo tema: sobre los vestidos.

Ya sea en el traje de soirée, como en el de calle, es apetecible. En el de sport, de golf, de tennis, de atletismo, es encantadora. Pero en el traje de baño..

Vamos: en el traje de baño es mejor no hablar, porque allí es el acabóse.

Y sino, que lo diga la chica que hoy os presento. ¿Quién es capaz de resistir ese tentador traje de baño?

Defensa de la mala mujer

Por Knut Hamsun

Barbro, una infeliz aldeana a la cual ha envilecido y trastornado la mal asimilada vida de las ciudades, a su retorno a la aldea natal déjase seducir por un labriego, y al cabo de tales devaneos amorosos, dá un hijo a luz. Pero, la vida es dura con un hijo a cuestas y triste es el porvenir que se le presenta a la mal encaminada muchacha; de ahí que enloquecida, casi sin escuchar la voz de su propia conciencia, le dé muerte en el preciso instante de abrir los ojos a la vida. Consecuencia de este crimen, cuyo relato constituye una vigorosa página naturalista, es el proceso judicial, en que una mujer fuerte y de ideas modernas y humanitarias hace la defensa de la mala madre, con los párrafos que a continuación transcribimos de "Sellandaa'", la novela de Knut Hamsun, que las Ediciones Argentinas Cóndor pondrán en venta estos días.

Dejando aparte los términos legales, he aquí un extracto de lo que dice Fru Heyerdahl:

"Nosotras, las mujeres, formamos la mitad infortunada y oprimida de la humanidad. Son los hombres quienes hacen las leyes; las mujeres no podemos intervenir ni con una sola palabra. Pero, ¿cómo puede colocarse un hombre en lugar de una mujer en el momento de dar a luz? ¿Ha sentido nunca el espanto de ese momento, ha conocido alguna vez aquellos terribles instantes, gritando locamente en la angustia de aquella hora?

"En el caso presente, es una muchacha empleada como sirvienta la madre del niño. Una chica que no está casada; y que, como consecuencia, trata de ocultar en todo momento la crítica situación debida a su estado. ¿Por qué trató de ocultarla? Por culpa de la sociedad. La sociedad desprecia a la mujer soltera que da a luz. No sólo no le ofrece ayuda, sino que la persigue, la acosa con salvaje ahinco. ¡Esto es atroz! Ningún ser humano con algo de corazón puede dejar de sentirse indignado ante tal estado de cosas. No solamente la muchacha trae a un niño al mundo, cosa por sí bastante dura, sino que se trata como un criminal por ese hecho. Me atrevo a decir que fué mejor para esta infortunada muchacha acusada ahora delante del tribunal, que su hijo naciera accidentalmente y muriera ahogado cuando ella se cayó al arroyo. Mejor para ella y mejor para la criatura. Mientras la sociedad mantenga esta actitud, una mujer soltera deberá ser considerada inocente, aunque en realidad haya dado muerte a su hijo".

Aquí se oyó un rápido murmullo, proveniente del presidente del tribunal.

"En una u otra forma, su castigo deberá ser puramente nominal — continuó Fru Heyerdahl. — Hemos convenido, naturalmente, en que esa pequeña vida debió salvarse, pero ¿quiere decir eso que ni aún la misma simple ley de humanidad ha de ser aplicada a la infortunada madre? Pensad, considerad cómo ha atravesado ella todo el período del embarazo; qué sufrimientos ha soportado al esfuerzo en ocultar su estado; todos los momentos nunca imaginados en que por instantes se esperaba la llegada de la criatura. Ningún hombre puede comprenderlo. El niño, por lo menos, ha muerto por cariño. La madre trata de salvarse a sí misma, y, al salvarse a sí misma, al niño que ya ama, de la miseria de la vida. El bochorno es superior a lo que ella puede soportar. Así, el plan se va formando gradualmente en su cerebro. Hay que sacar al chico del áspero camino. El nacimiento tiene lugar ocultamente, y la madre se encuentra durante veinticuatro horas en tal estado de delirio, que en el momento de matar ella no es responsable de sus acciones. Hablando prácticamente, ella misma no ha llevado a cabo el hecho. Ha estado en ese momento fuera del dominio de su sentido. Con todos los huesos doloridos después del parto, ella tiene que sacarle la vida a la criatura y ocultar el cuerpo... ¡Pensad qué esfuerzo de voluntad es necesario entonces! Naturalmente, nosotros deseamos que todas las criaturas vivan; estamos convencidos que nadie puede ser exterminado en tal forma. Pero la culpa, de ser así, es de la sociedad; la culpa es de esta sociedad malvada, inhumana y cruel, perversa, escandalosa. ¡Siempre esperando aplastar por todos los medios tenidos a su alcance, a la mujer soltera que da a luz un hijo!

"Pero aún después de semejante trato por parte de la sociedad, la perseguida madre puede levantarse. A menudo sucede que esas muchachas, al cabo de dar un falso paso de esa naturaleza, son llevadas por ese mismo hecho a desenvolver sus mejores cualidades. Dejo al tribunal la tarea de averiguar de los dirigentes de las casas de refugio, donde son recibidas con sus hijos las madres solteras, la verdad de la afirmación. La experiencia ha demostrado que tales muchachas aquellas a quienes la sociedad ha obligado a matar a sus propios hijos, se constituyen en las mejores niñeras. ¿No es éste un problema sobre el cual debiéramos pensar seriamente?

"Luego viene el otro aspecto de la cuestión. ¿Por qué el hombre ha de salir libre? La madre culpable de infanticidio es puesta en prisión y castigada, pero al padre, al seductor, nunca se le toca. Desde que él constituye casi la causa de la existencia de la criatura, es un cómplice del crimen; su participación, en realidad, es mayor que la de la madre; si no hubiera sido por él, no habría habido crimen. ¿Por qué, entonces, ha de ser absuelto? Es que las leyes están hechas por los hombres. La enormidad de los autores de tales leyes clama por sí misma la intervención del cielo. Y no puede haber socorro para nosotras, las mujeres, hasta que no tengamos intervención en las elecciones y en la formación de las leyes.

"Pero, si éste es el terrible destino a que es conducida la culpable, o permítasenos decir, la más claramente culpable — madre soltera que ha matado a su hijo, ¿qué será de la inocente de quién sólo se sospecha que es autora de un crimen que no ha cometido?

¿Qué reparaciones le ofrece la sociedad? ¡Ninguna! Yo puedo atestiguar que conozco a la muchacha acusada.

La conozco desde que era criatura: ha estado a mi servicio y su padre es el ayudante de mi marido. Nosotras las mujeres nos aventuramos a pensar y a decir en directa oposición con las acusaciones y la persecusión de los hombres; nos atrevemos a tener nuestra propia opinión. La muchacha aquí presente ha sido arrestada, privada de su libertad, por sospecha en primer lugar, de haber dado a luz en secreto a una criatura, y segundo de haberla matado apenas nacida. No tengo ninguna duda con respecto a esta evidente conclusión. Ocultación del nacimiento... La criatura nació en pleno día. Es cierto que en ese momento la madre estaba sola... Pero, ¿quién podía haber estado con ella? El lugar está lejos, en pleno desierto, la única alma viviente por allí era un hombre... ¿Cómo podía ella llamar un hombre en tal trance? Cualquier mujer puede decir a ustedes que eso es imposible; ni siquiera hay que pensarlo. Y después se sostiene que debe haber matado al chiquilín. Pero éste había nacido en el agua: la madre cayó al arroyo helado, y la criatura nació. ¿Qué estaba ella haciendo por los alrededores del arroyo? Ella es una sirvienta, una esclava, esta es la verdadera denominación, y tenía que hacer sus cotidianas ocupaciones; había ido a buscar varillas de juncos para emplearlas en la limpieza, y, al pasar cerca del arroyo, resbaló y se cayó. Allí quedó sin ayuda: el chico nació, y en seguida se ahogó."

Fru Heyerdahl se detuvo. Pudo observar por el aspecto del tribunal y del público, que había hablado perfectamente; hubo un gran silencio, nadie se movía, sólo Barbro se restregaba los ojos de vez en cuando, de pura emoción. Y Fru Heyerdahl terminó con estas palabras:

—"Nosotras las mujeres, tenemos corazón, tenemos sentimientos. Yo he dejado mis propios hijos al cuidado de extraños para hacer el viaje y aparecer como testigo en favor de la infortunada muchacha que está allí sentada. Las leyes de los hombres no pueden reprimir el pensamiento de las mujeres; y yo pienso que la muchacha ha sido castigada con exceso, no habiendo cometido ningún crimen. Absolvedla, dejadla en libertad, y yo me encargaré de ella. Será la mejor niñera que yo habré tenido".

UNA AVENTURA DE LORD BYRON

Entre la espada y la pared

El genial autor de "Childe Harold" —cuyo centenario se cumplió recientemente — reflejó en sus inimitables poemas su vida loca y aventurera, a la que le arrastraba su carácter vehemente, apasionado; su avidez de experimentar todas las emociones imaginables.

Atormentado de continuo por un escepticismo desolador, por una melancolía invencible, Byron, en el que se producen contrastes que sorprenden y anonadan, fué un gran romántico que luchó por la consecución de nobles ideales, mostrándose abnegado y pronto al sacrificio.

Despierta siempre su curiosidad por lo extraordinario, quiso cerciorarse por sí propio, del riesgo que afrontaba, siglos hace, aquel denodado garzón que, amparándose en las sombras de la noche y desafiando los peligros del mar, pasaba a nado el Helesponto para ver a su amada. El mar, irritado quizá por tamaña osadía, fué tan cruel que le sepultó en sus amargas profundidades, en las que ahogó también su desesperación la desventurada amante.

Y nuevo Leandro sin Hero, el lord poeta repitió la temeraria travesía.

El autor de "Don Juan", que se personificó en el héroe de su vigoroso poema, gustó de las encantadoras voluptuosidades del amor con todo el ímpetu violento y desconcertadora inconstancia de su carácter arrebatado y voluble. Al decir de sus panegiristas, sus galanteos no le proporcionaron contrariedades sensibles, pues las damas, fascinadas por la gloria del poeta, no se le mostraban muy esquivas.

En una de estas aventuras eróticas, quizá vituperable, por ser casada la "protagonista", Byron, al que no arredraban, más bien atraían, los obstáculos, y que se burlaba de todas las convenciones sociales, encontrábase en casa de la señora de sus pensamientos, y cuando, debido a una querella propia de enamorados, discutían con cierta acritud, llamó inopinadamente el esposo.

Los amantes enmudecieron. La situación no podía ser más perentoria ni más terrible de lo que era. En los ojos agrandados de "ella" pintábase la agonía de su alma aterrorizada; en los de "él", la inquietud y el deseo de quien trata de salvarse y de salvar el honor de la mujer comprometida.

Imponíase encontrar rápidamente una solución al tremendo conflicto.

Byron, indeciso un instante, rehízose y tuvo un arranque estupendo, genial... Sobre una mesita refulgía un magnífico aderezo de brillantes... Apoderóse de él, y como un trofeo, llevándolo en alto, mientras con la otra mano blandía un puñal, abrióse paso borbotando terribles amenazas a presencia del ofendido esposo, que, trémulo, impresionado con la singular audacia del "ladrón", ni ánimos tuvo para gritar que le prendieran.

El inmortal poeta no titubeó en pasar por ladrón para librar la honra de la amada, aún a trueque de perder la suya y su libertad.

Alejandro LARRUBIERA

Poemas de amor y vida

¡Háblame, háblame! ¡Dime en palabras lo que has cantado!

...¡Qué oscura está la noche! Las estrellas se han perdido entre las nubes y el viento anda por las hojas... Soltaré mis cabellos. Como otra noche me envolverá mi manto azul... Cojeré tu cabeza contra mi pecho y, en nuestra dulce soledad, hablaré bajo, junto a tu corazón... Cerraré mis ojos para verte. No te miraré a la cara...

Cuando tú hayas concluído, nos quedaremos los dos mudos y quietos.

Sólo se oirán los árboles en la sombra. Palidecerá la madrugada y el día se irá abriendo. Nos miraremos en los ojos y cada uno se irá por su camino...

¡Háblame, háblame! ¡Dime con palabras lo que has cantado!

Rabindranath Tagore.

Un buen fin

Por Antón Chejov

En casa del jefe de conductores Stichkin, en uno de sus días libres, está sentada Liubof Grigorievna, señora alta y gruesa, como de cuarenta años, que tiene varias ocupaciones, y entre ellas la de arreglar casamientos. Stichkin, algo confuso, pero a pesar de esto, serio y grave como siempre, pasea a lo largo de la habitació con un cigarro en la boca, diciendo:

—Me alegro mucho de conocerla. Un amigo me ha hablado de usted desde el punto de vista de la ayuda que puede usted prestarme en un asunto delicado, asunto del cual depende la felicidad de mi vida. Yo, señora mía, tengo cincuenta y dos años. Hay gentes que a esta edad son padres de hijos mayores. Ejerzo un buen empleo. No poseo gran fortuna, pero sí lo bastante para sostener una familia. Le confieso, que, además de misueldo, tengo en el Banco dinero, que ahorré gracias a mi vida morigerada y sobria. Soy un hombre tranquilo, serio; no soy bebedor; me gusta el orden, y mi vida puede servir de modelo a muchos. Lo único que me falta es un hogar y una compañera fiel. Llevo una vida de gitano, sin alegrías, sin tener nadie que me dé un consejo. Cuando estoy enfermo, no tengo quien me dé un vaso de agua... Le diré también que en sociedad un hombre casado tiene más importancia que unsoltero... Soy hombre culto; pero con todo, ¿qué represento? Nada. Por lo dicho notará usted que me animan deseos de contraer matrimonio con una persona digna.

—Esto es perfectamente natural — suspiró la casamentera.

—No conozco a nadie en este pueblo. ¿A dónde dirigirme si toda la gente me es desconocida? He ahí la causa de que mi amigo me haya aconsejado que me dirigiese a una persona especialista en estas cuestiones, que esté consagrada a forjar la felicidad humana. por lo tanto le ruego, respetable Liubof Grigorievna, que tome este asunto en sus manos y dé nuevo rumbo a mi vida solitaria. Usted sin duda, conocerá todas las señoritas de este pueblo y no le será difícil complacerme.

—No es difícil...

—Haga el favor... una copita..

La casamentera tomó una copita y la vació de un golpe.

No es difícil — repitió. — Pero ¿qué clase de novia desea usted, Nicolai Nicolaitvitch?

—¿Yo? La que la suerte me depare.

—Es cierto que esto depende de la suerte; pero unos prefieren las morenas, a otros les placen las rubias.. Cada hombre tiene su gusto.

—En este concepto tengo que advertirle — dijo Stichkin suspirando— que soy hombre serio y positivo; para mí la hermosura y el exterior son cosas secundarias. Usted misma comprenderá que una bonita y una mujer guapa dan mucho que hacer. Yo supongo qeu en una mujer lo principal no es el exterior, sino las cualidades de su interior, es decir, el alma. Una copita, le ruego... Naturalmente, sería muy agradable tener una mujer regordeta, pero ello no es indispensable para la felicidad conyugal. Lo primero es el talento. O, mejor dicho ni siquiera el talento, porque con éste una mujer suele darse demasiada importancia y va en pos de muchos ideales. De lo que no se puede prescindir en estos tiempos es de la instrucción. Es muy agradable si la esposa conoce el francés, el alemán; pero aviado estaría uno si ella, con todo su saber, no supiera coser un botón. Yo soy de clase culta. Con el príncipe Ganitelen hablo como ahora con usted, con toda confianza; lo cual no impide que sea de costumbres sencillas. Me hace falta una joven que me acomode y, sobre todo, que me respete y que sepa agradecerme el honor que le dispenso

—¡Es natural!

—Ahora hablemos de lo práctico. No busco una rica; no me permitiría nunca la bajeza de casarme por el dinero. No quiero comer el pan de mi mujer; quiero que ella coma el mío y que se dé cuenta de ello; empero, una pobre no me conviene. A pesar de ue soy hombre acomodado y no me caso por interés, sino por amor, no puedo tomar una pobre. ¿Usted misma comprende? Todo se ha puesto tan caro... y tendremos hijos.

—La encontraremos, y con dote — dijo la casamentera.

—¡Una copita... hágame el favor!

Ambos quedáronse callados. La casamentera suspiró. observó al conductor de reojo y le dijo:

—¿En punto de distracción? Dispongo de señoritas de gran valía... una francesa y otra griega...

El conductor reflexionó un momento y meneó la cabeza:

—No: se lo agradezco... Ahora, en vista de sus atenciones, permítame que me entere. Cuál es el precio que me llevará por buscarme una novia?

—No pediré mucho... Si me da usted veinticinco rublos y género para un traje, como es de costumbre, me quedaré satisfecha. Por lo del dote, la gratificación varía según la cuantía.

—Es muy caro...

—¡No es caro, Nicola Nacolaivich! Antes, cuando los casamientos eran más fáciles de arreglar, tomaba menos. Pero en los tiempos que corremos, ganamos muy poco... ¡Si el mes nos reporta unos cincuenta rublos, podemos estar satisfechos... y no son los casamientos los que os procuran...

Stichikn miró a la casamentera con estupefacción, y sé encogió de hombros.

—¿Cómo? — exclamó. — ¿Cincuenta rublos le parecen pocos?

—¡Naturalmente, es poco! Antes me ganaba cien rublos mensuales y a veces más.

—¡Hum!... Nunca hubiera sospechado que este negocio fuera tan lucrativo... ¡Cincuenta rublos! Pocos hombres hay que ganen tanto... Pero ¡una copita, hágame el favor!

La casamentera trasegó otra copita sin pestañear... Stichkin la observó atentamente de la cabeza a los pies, y declaró:

—¡Cincuenta rublos!... Eso hace seiscientos rublos al año... ¡Una copita, hágame el favor! Con unos dividendos semejantes puede usted Liubof Grigorievna, encontrar un buen partido...

—¿Yo?... — echóse a reir la casamentera. Soy una vieja.

—¡Por ningún concepto!... Tiene una figura... y una cara... blanca llena...

La casamentera se turbó; Stichkin también; peor vino a sentarse a su lado.

—Usted puede gustar a cualquiera — le dijo. — Si encontrara usted un hombre serio, positivo, cuidadoso, aquí entre nosotros, ganaría usted bastante para convenirse mutuamente y contraer un matrimonio muy ventajoso...

—Por Dios! ¿Qu és lo que me cuenta usted, Nicolai Nicolaivitch?

—Nada... es natural...

Otra vez quedáronse callados. Stichkin, sonóse ruidosamente; la casamentera ruborizóse, y mirándole confusa le dijo:

—¿Y usted Nicolai Nicolaivitch, cuánto gana?

—Setenta y cinco rublos, sin contar las gratificaciones... Además tenemos los beneficios de las bujías y de las liebres.

—¿Le gusta la caza?

—No; llamamos liebres a los pasajeros sin billete.

Pasaron otros momentos en silencio. Stichkin levantóse agitado y emprendió un paseo por la habitación.

—Una esposa joven no me conviene — pronunció por fin; — tengo cierta edad... y deseo una... así... por el estilo de usted... tranquila, razonable, y con una figura semejante...

—¡Por Dios! ¿Qué es lo que dice? — balbuceó la casamentera, tapándose el arrebolado rostro con el pañuelo.

—¡no hay que pensarlo mucho! Usted me gusta y me conviene por sus cualidades; soy un hombre tranquilo, sobrio, y si le gusto... ¿Qué puede ser mejor? ¡Permítame que le pido su mano!

La casamentera reía y lloraba, y en señal de asentimiento brindó con Stichikn.

—Y ahora — dijo Stichkin, contento y feliz, — permítame que le explique la conducta y el modo de vida que deseo verla llevar... Soy un hombre serio, positivo y severo; tengo sentimientos nobles, y deseo que mi mujer los tenga iguales y comprenda que soy un bienhechor y su dueño.

Se sentó; suspiró y empezó a explicar a su novia sus gustos de vida doméstica y los deberes de esposa.

La música

Música, música serena, ¡cómo es dulce tu luz lunar a los ojos fatigados por el rudo brillo del sol de aquí abajo! Al alma que ha vivido y que ha apartado de la fuente común, donde los hombres para beber necesitan remover sobre su cieno y extraer la fresca ninfa de los sueños. Música virgen, madre que contiene en sus entrañas inmaculadas todas las pasiones, que encierras el bien y el mal en el lago de tus ojos color de junco, color de agua verde pálida que cae en los glaciares, tú estás más allá del bien; quien se refugia en ti vive fuera de los siglos; ha sucesión de sus días no será más que un solo día, y la muerte, que todo lo muerde, se romperá los dientes.

Música que meces mi alma dolorida música que me la has tornado firme, calmá y alegra — mi amor y mi bien— yo beso tu pura boca, yo hundo mi rostro entre tus cabellos de miel, yo apoyo mis pupilas ardientes sobre las dulces palmas de tus manos.

Y nosotros callamos, nuestros ojos se cierran, y yo veo la luz inefable de tus ojos y bebo la sonrisa de tu boca muda, y caído sobre tu corazón escucho las palpitaciones de la vida eterna.

Romain ROLAND

VIAJES DE TRES MINUTOS

Donde nada se hace sin el estrólogo

Por Temble Manning

Nepal es una pequeña ciudad de la India. Esta comarca está compuesta en gran parte de frondosos bosques, ríos medios ocultos y lagos, siendo habitados por toda clase de fieras y animales, tigres, leones, elefantes, etc.

Los nepaleses son un pueblo sumamente interesante, pero sumamente supersticiosos. Por eso cada aldea nepalesa tiene su propio mago o astrólogo, como se les llama, quien dice saber todo, y cuyos consejos son buscados constantemente por los ignorantes paisanos.

Nada que revista importancia se hace sin consultar antes al astrólogo, y es éste quien arregla todo los lios legales y domésticos. Si un nepalés desea hacerse una casa, deberá antes consultarlo con el mago. Igualmente, antes de labrar una tierra o salir de viaje, debe consultarse al astrólogo, sin cuyo permiso ni se parte de viaje ni se comienza el trabajo de la tierra.

Al igual que en Burma, las gentes de Nepal son muy dadas a las fiestas y a la construcción de templos. Toda familia que tenga una relativa importancia social en Nepal, tiene su propio sacerdote o lama. El título es hereditario. Este pueblo es de un origen mongólico mezclado, y no son tan salvajes como parecería, sino que, por lo contrario, son bastante civilizados.

En realidad, la única parte de la India en la que, actualmente, pueden

encontrarse tribus salvajes, es en los grandes bosques, al extremo Este de Nepal y Burma

BANCO ITALO ARGENTINO

PRESIDENTE: Señor Bartolomé Del Bono.
VICE PRESIDENTE: 1o. Señor Juan Graffigna.
VICE PRESIDENTE 2o. Señor José P. Rodríguez.

DIRECTORES

Señores Carlos Guimaraes, Pedro Gattaldo Copello y Juan Minetto. nio Ruffa, Dr. Alberto Graffigna, Osvoni. Alberto G. Garrone. Anto-

SINDICOS

Señores Pablo M. Enrico y Carlos Del Bono.
GERENTE Sr. Aquiles Galletti. CONTADOR Sr. Luis M. Barragan

PLENTES

Señores Carlos Varesse y Humberto Gally.
REALIZA toda clase de operaciones bancarias.
RECIBEN depósitos en cuenta corriente, a plazo fijo y en Caja de Ahorros.
VENDE Y COMPRA giros sobre todas las plazas de la República.
EMITE giros sobre todas las ciudades y pueblos de ITALIA, ESPAÑA y las principales plazas del mundo.

"DODGE"

EL ENEMIGO DEL TALLER

Por su precio, las condiciones superiores de su motor, la economia se impone sobre todas las marcas.
No hay un solo dueño de "DODGE" en San Juan, que se encuentre descontento con su adquisición.
El "DODGE" se ha impuesto en los malos caminos, en las grandes carreras y en las más dificiles pruebas.

Pida informes a:

SERANTES & Cía.

Gral. Acha, esq. Córdoba — SAN JUAN

FOTOGRAFIA Colecchia

ESPECIALIDAD en TRABAJOS ARTISTICOS y RETRATOS al OLEO

Fotografía Suero

NINGUN otro retrato como el del niño, necesita de quien haya de realizarlo una ATENCION Y ESTUDIO ESPECIAL, para llenar satisfactoriamente su cometido.

VISITE NUESTRA CASA — RIVADAVIA 534

La Gran Fama

El público conciente y entendido, reconoce que la mejor sastrería de San Juan, es "LA GRAN FAMA".
Visite nuestro gran surtido de casimires, llegados directamente de Europa.

DAVID LEVINTON

TUCUMAN N.° 37(— SAN JUAN

BANCO COMERCIAL DE SAN JUAN

Bmé. MITRE 712 al 716 — SAN JUAN

Cambia letras de tesorería por moneda nacional y vice-versa, compra y vende cheques para Buenos Aires y demás capitales de la República. Compra y vende liras y francos.
Se encarga de cobranzas por cuenta de terceros, de letras, valores, títulos, etc., de cobranza de alquileres y administración de propiedades. Descuenta pagarés y letras comerciales. Recibe depósitos abonando el interés signiente:

Por	depósito	en cuenta corriente	. . . . .	3 %
,,	,,	a plazo de 30 días	. . . . .	4 %
,,	,,	a plazo de 90 días	. . . . .	5 %
,,	,,	a plazo de 180 días	. . . . .	6 %
,,	,,	a plazo de un año	. . . . .	7 %

Por depósito en Caja de Ahorro **7 o/o**

Tramita operaciones de crédito hipotecario, compra y venta de propiedades, negociaciones de títulos y toda clase de

OPERACIONES BANCARIAS

Vende todos los días, inclusive los festivos, papel sellado, letras y estampillas provinciales.

RAMON BARRERA
Presidente

Dr. Manuel Leiva Daza

MÉDICO CIRUJANO

Consultorio : — Mendoza 675

Dr. Indalecio Carmona Ríos

MÉDICO CIRUJANO

Atiende sólo en su consultorio — Gral. ACHA 331

Dr. SILVIO BAISTROCHI

Ex-Interno del Hospital de Niños de Buenos Aires

Consultorio : — Rivadavia N.° 1285.

Dr. JOSE MATUSEVICH

Clínica en general y especialmente enfermedades internas, pulmón, señoras y partos.
Consultas de 9 a 11 y de 15 a 17 horas.

Santa Fé 739 — SAN JUAN

Adela Fochi

PARTERA

Recibe pensionistas — Laprida 558

Dr. ALBERTO VITA

ABOGADO

Estudio : — Mendoza 794

Dr. Roberto Barrera

BOGADO

Estudio : — Mitre 970

José Villani

PROCURADOR

Rawson 144 — SAN JUAN

Ramón Barrera

PROCURADOR JUDICIAL

Mitre 970

Laureano Barragán

PROCURADOR JUDICIAL

Rivadavia 354 — SAN JUAN

Dr. TEOFILO MAURAS

CIRUJANO DENTISTA

De la facultad de Medicina de Buenos Aires. Horas de consulta de 8 a 12 y de 14 a 18

RIVADAVIA 1171 — SAN JUAN

Dr. Arturo de la Rosa Ponte

ABOGADO

Estudio en Bs. Aires: URUGUAY 637 - Estudio en San Juan: SANTA FÉ 924

Dr. JUAN CARLOS ALONSO MUJICA

MÉDICO CIRUJANO

Ex-Jefe de Clínica de la Cátedra del Profesor Dr. Manuel V. Quiroga Autorizado Venia Docendi en Patología Médica. Actual Jefe de Trabajos de la misma cátedra, atiende especialmente enfermedades internas y sífilis. De 1 a 3 p. m.

CHARCAS 2099 — U. T. 6751, Juncal

PIRELLI

LA MEJOR CUBIERTA
LA MEJOR CAMARA

Vende "EL CENTRO MERCANTIL" con el 20 % de descuento
Informése sobre su calidad, duración y precio.

ALAMBRES GALVANIZADOS
ALAMBRES ACERADOS
CASTRAS
ARADOS
CASTRONES
TIJERAS DE PODAR
MUNICIONES Y CARTUCHOS

"EL CENTRO MERCANTIL"

FERRETERIA - PINTURERIA - BAZAR

A. ZUNINO

MENDOZA, ESQUINA MITRE

BANCO HISPANO ITALO LIBANES

Comunicamos a nuestros depositantes de CAJA DE AHORROS, que habiéndose resuelto iniciar la construcción de OCHO CASAS en los terrenos del Banco, ubicados en CALLE MITRE ESQUINA GUEMES, se reciben solicitudes de los mismos para su adquisición, en las condiciones siguientes::

Tener depósitos en CAJA DE AHORROS que representen el 25 por ciento del valor de las casas que se acuerde construir en los terrenos del Banco, y el saldo a pagarse en mensualidades de $ m|n 100.000, más intereses o impuestos.

AGUAS MINERALES NATURALES

Pismanta y Salado

SURGENTES en SAN JUAN

Propietario y distribuidor : **Bernardo Eguiguren**

LA CENTRAL

FARMACIA

ACIAR y REGADERA

Escrupulosidad en el despacho de recetas

ANIS ZOGBE

EL REY

DE LOS

ANISADOS

SAN JUAN

GUILLERMO FLORES SALINAS

REMATES Y COMISIONES GENERALES - COMPRA Y VENDE MUEBLES Y PROPIEDADES

DINERO EN HIPOTECA

OPERACIONES RAPIDAS

COMISIONES MÓDICAS

Cigarrería "Sarmiento"

DE

FELIX SALCEDO CANO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Esta casa paga por su valor de $ 0.01 las estampillas de Ahorro Postal que llevan los atados de Argos, y de $ 0.02 las de Pour la Noblesse, como también $ 0.02 todos los cartoncitos que contienen los "43" de 0.20.

ENTRE RIOS N°. 654 — (Teléfono N°. 407) SAN JUAN

La epopeya de una zingara

Por Joaquín Dicenta

El sol caía a plomo sobre la ancha carretera, uno de esos caminos oficiales de Castilla en cuyas lindes busca inútilmente el viajero un arbol que le preste sombra o un arroyo donde calmar su sed. Campos agostados, planicies incultas, áridos y desiguales montículos, mucha luz en el cielo y poca alegría en la tierra: he aquí el espectáculo ofrecido por aquella naturaleza sedienta, amodorrada, codiciosa de aire y de frescura, en la que el silencio hubiera reinado en absoluto a no ser por alguna que otra banda de codornices, las cuales alzándose de entre los rastrojos, cruzábanlos presurosamente con un rumor no interrumpido de gritos salvajes y de vigorosos aleteos, levantando una nube de polvo, que se transformaba en lluvia de oro al caer herida por los rayos del sol.

Tarde calurosa de agosto, que convertía en inhospitalario desierto el camino y los campos que lo circundaban, era aquélla; y perdida en este desierto, sufriendo el bochorno que abrasaba la atmósfera, asfixiándose con el polvo por ella misma levantado al proseguir su rumbo, veíase una pequeña y miserable caravana, que hubiese puesto piedad en los ojos y amargura en el corazón de quien la mirase atentamente; pero los hombres suelen mirar estas cosas sin verlas; para ellas no existen otros ojos ni otro amparo que los de Dios; y hasta Dios suele distraerse muchas veces.

Constituían la caravana una mujer, un burro y tres niños.

La mujer iba delante, descalza de pie y de pierna, cubierta de andrajos y de polvo, moviéndose con fatigosa lentitud entreabriendo la boca para respirar el aire que penetraba en sus pulmones y sosteniendo en sus brazos a un niño de pocos meses, envuelto en un jirón de lienzo remendado y sucio; el niño estrujaba con sus manecitas el pecho de la madre, y tiraba de él, sujetándolo con sus labios, para extraer el jugo que generosamente le ofrecía. La mujer era joven y hubiera sido también hermosa, a juzgar por sus ojos negros y brillantes, por sus labios rojos, por su dentadura blanca e igual y por la esbeltez de su cuerpo entero, si la miseria, al apoderarse de ella, no la hubiese deformado y envejecido curtiendo su cutis, arrugándolo prematuramente, enflaqueciendo sus carnes y enmarañando su cabellera, que se pegaba entonces a una frente ennegrecida y sudorosa; la pobre criatura pudo ser bella; pero de su belleza no quedaban más rastros que el de sus pupi- expresivas y negras, clavadas con tra profundo amor en el rostro moreno de su hijo.

Detrás de ella marchaba el asno, sucio, flaco y ceniciento pollino, de vientre angosto y lomo huesudo, con las orejas gachas, el rabo caído y las patas llenas de esparavanes, sosteniendo por carga única dos anchos alforjones que caían a uno y otro lado de la albarda; dentro de ellos, sobre un montón de trapos y papeles, iban dos niños, que se servían mutuamente de contrapeso, ofreciendo a la vez doloroso contraste, pues mientras el más joven dormía con la cara echada hacia atrás, la sonrisa en la boca y la salud en las mejillas, el mayor, de edad de cinco años, retorciéndose sobre el inconcebible camastro miraba a su madre con ojos muy abiertos, extraviados por la fiebre, y contraía sus labios a impulsos de internos dolores, y agonizaba de calentura bajo aquella atmósfera de plomo.

¿Quienes eran? ¿De dónde venían? ¿Por qué atravesaban el estéril camino con una criatura enferma al lado y un sol implacable en el cielo, los individuos de aquella caravana?

¿Quienes eran? Una familia de zingaros huérfana de padre que recorría

Europa implorando la pública caridad. ¿De dónde venían? Del inmediato pueblo en el que no pudo detenerse la mujer un instante siquiera para llenar su cántaro vacío, porque los aldeanos la habían amenazado con golpearla, a ella, a la miserable, a la vagabunda, a la bruja, a la gitana, si no partía inmediatamente de allí, sin alimento, sin agua, sin reposo, con su hijo enfermo, con sus pies heridos, con su pecho exhausto, maldita de Dios y perseguida de los hombres; y la infeliz mujer, amedrentada, sola, sin sostén, sin ayuda, abandonó la aldea y prosiguió su marcha entre el polvo y el calor, volviendo de cuando en cuando los ojos para contemplar a su hijo enfermo, y clavándolos después, con expresión amarga y rencorosa, en el distante lagarejo, del que sólo podía distinguirse la torre de la iglesia destacando en el espacio su contorno gris.

El niño enfermo, incorporándose trabajosamente sobre la alforja que le servía de cama, extendió sus brazos en dirección de la joven, y dijo con voz débil:

—¡Madre!

La zingara respondió al llamamiento, dirigiéndose precipitadamente al sitio que ocupaba el muchacho.

—¿Qué quieres, hijo mío? — murmuró, dejando al niño de pecho junto a su hermanito dormido, y rodeando con sus brazos la garganta del enfermo.

—¡Agua! — gritó la madre con esagua... tengo mucha sed...; ¡me quema aquí!

Y señalaba con un dedo su pecho tembloroso y desnudo.

—¡Agia! — gritó la madre con espanto. — ¡Agua!... ¿Donde encontraría, hijo?

—¡ Agua! — repuso el niño. — ¡Me muero de sed!...

Y entreabría sus labios abrasados por la fiebre, y miraba a su madre con miradas tan suplicantes, tan llenas de amargura, que ésta se puso pálida y rompió en sollozos.

Era su hijo, su carne de su carne, el que reclamaba un socorro del que dependía acaso su existencia; y ella, su madre, no podía prestárselo: en vano registraba con ansia en el interior del cantaruelo; estaba vacío, no quedaba ni una gota de agua en su fondo la mujer miró al cielo, en el cielo no había una nube; registró después el camino solitario, los campos de trigo, las planicies, las praderas, el horizonte entero; en fin, ¡nada!, no encontró nada. Aquella tierra sedienta parecía decir a la zingara, mostrándole sus fauces contraídas y secas: "¿Agua para tu hijo?... Aquí no hay agua para nadie. ¡Que se muera de sed como yo!" Y la zingara, abrazando el cuerpo del muchacho, repetía con gesto de fiera y ademán de loca:

—¡No hay nada! ¡No puedo darte nada! ¿Dónde voy a encontrar ahora agua, hijo mío?...

¡Pobre mujer!... Allí no brotaba más que un manantial: el de su llanto

De pronto la zingara sonrió, con una sonrisa de esperanza; a cuatro pasos del grupo alzábase la caseta de un peón caminero: su puerta cerrada, como sus ventanas, predecía la ausencia del dueño; pero acaso estaría dentro alguien que pudiera atender sus súplicas, y la joven golpeó nerviosamente aquella puerta inmóvil. Sus afanes fueron inútiles; nadie vino en su auxilio tampoco. Rendida de llamar, sin saber lo que hacía, dió vuelta a los muros, y cuando llegaba a la espalda de la casa, vió con placer y con asombro, recostada contra la tapia y protegida por la sombra de ésta, una cazuela llena de agua. La mujer miró esto; pero no pudo mirar — a tal extremo la cegaban la sorpresa y el júbilo — que al mismo tiempo que ella y movidos por iguales deseos, se dirigía hacia el cacharro un mastín enorme, con el pelo erizado, la boca abierta, la baba colgando y los ojos codiciosos y brillantes.

Al distinguir a la mujer, el perro lanzó un gruñido; la zingara levantó la cabeza, y comprendiendo las intenciones del animal, apresuró el paso; uno y otra llegaron a la vez al lado del cacharro, y se detuvieron un instante para contemplarlo en ademán de desafío; la mujer extendió el brazo, y su enemigo, al advertir el movimiento acortó distancia y se puso delante de la cazuela con las pupilas encendidas y enseñando los dientes.

No pensaba en huir; hallábase dispuesto a defender aquel cacharro lleno de agua.

—¡Ah, tu también! — gritó la zingara contemplando a su adversario con rabia. — ¡Pues, no lo tendrás!

Y descargó un vigoroso puñetazo sobre el hocico del mastín.

Este dió un salto, apoyó sobre el pecho de la joven sus patas delanteras, la obligó a caer al suelo e hizo presa en su hombro. La zingara lanzó un grito de dolor y de furia; y sin acobardarse, frenética desesperada, cogiendo con ambas manos la garganta de su enemigo, apretó con rabia, con ira, con frenesí, con heroico y brutal arranque, mientras el perro la desgarraba el hombro con sus afilados colmillos.

La lucha siguió breves instantes empeñada, silenciosa, terrible; los dos combatientes se revolcaban por el suelo, dispuestos a vencer, y procurando conseguirlo, para lo cual clavaba el perro sus colmillos en los hombros de la mujer, y clavaba ésta sus dedos en la musculosa garganta del mastín.

De pronto el perro exhaló un quejido doloroso, abrió la boca, y cayó de espaldas. Los dedos de la zingara lo habían ahogado.

Esta se alzó del suelo jadeante, pálida; su corpiño, roto en jirones, dejaba al descubierto su pecho y sus hombros, en los que aparecían tres heridas anchas y profundas; por los labios de aquellas heridas brotaban tres hilos de sangre.

Pero la zingara no hizo caso; dió con el pie al cadáver de su enemigo; cogió la cazuela, objeto de la lucha; corrió en busca de su hijo, y sin cuidarse ni acordarse siquiera de sus heridas, ni de sus sufrimientos, ni de la sangre que corría por sus hombros, abrillantada por los rayos del sol, acercó el cacharro a los labios del enfermo y le dijo con sonrisa alegre y voz cariñosa:

—Aquí tines agua, ¡bebe, hijo mío!

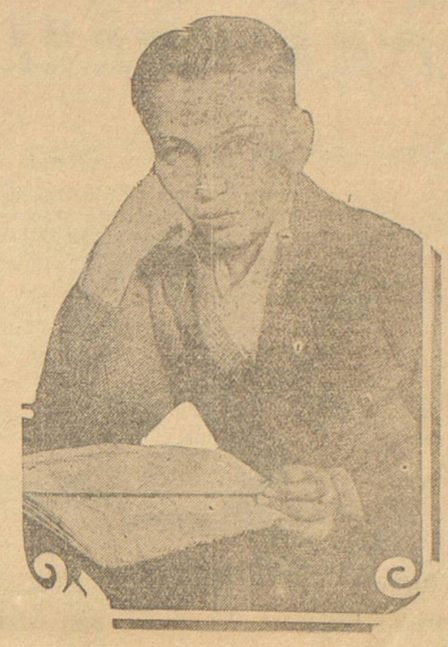
Boabdil el Chico

Cada uno ha tenido en el alma su Granada bella, su Alhambra de voluptuoso ensueño, su Boabdil y las lágrimas de Boabdil...

Pero hubo que sacrificarlos si no eran bastantes fuertes para mantenerse. ¡Imposibles amores, adiós! ¡Adiós las vacaciones truncadas, los frustrados proyectos, las ilusiones marchitas! Lloremos como mujeres todo aquello que varonilmente no supimos defender.

No importa; ciertamente, Boabdil era demasiado lindo. Era débil, poeta, brillante. ¡Qué dolor lanzado fuera!... Pisamos sin demasiada angustia el hormiguero que hallamos al paso; pero la mariposa consumida en la llama de nuestra lámpara, nos llena de tristeza.

Una gran hoguera se encendía. Era Europa, era el Renacimiento. Boabdil quedó en cenizas. ¡Ay, que no fué solo Boabdil el Chico!



Los sabios están estudiando el extraño caso de Arthur Gottesman, de diez años deedad, que habiendo terminado en año y medio sus cuatro de bachillerato, ha entrado a la Facultad de Medicina, amenazando convertirse en médico a los trece años.

¡Si yo supiera odiar!...

Si yo pudiera odiar,
¡Serías el elegido!
Presiento que mi odio
Tendría algo del rugido
Del mar y de la fiera.
Lo sordo de la estatua,
Y la impasibilidad del tiempo
Para el que vanamente espera.

¡Yo tendría que odiar
con la grandiosidad
Con que sé amar!

Pero en mi corazón,
El odio se transforma
En compasión.

¡Siento una gran piedad
Por todo aquel
Que me hace una crueldad!

Y tú, que entre los malos
Eres quien más lo ha sido,
¡Si yo supiera odiar,
Serías el elegido!

Pera bato mis alas,
Y me elevo... me elevo...
Y con llanto te riego!

¡Esas lágrimas mías,
Sean las gemas que adornen
Al Hada blanca
De tus alegrías!

Raquel SAENZ.

LA AMANTE DEL AVIADOR

por José M.ª Salaverría

Querido Pepe: Eres lo que se llama un barbián. Yo sabía todo lo que vales y todo lo que puedes (no te sonrías, ¡granuja!)...); pero tu último triunfo en Cuatro Vientos supera a todo lo que han hecho los hombres hasta hoy. Sí. Yo estaba en el campo, entre el grupo de los invitados. Aunque me amenazastes con tu enfado, yo no pude resistir a la tentación, y fuí. Y te admiré. Y me puse como una loca de contento cuando el Rey avanzó a darte la mano, y después cuando la Reina te dedicó aquella sonrisa. Estaba también la de Rosales, Laura Cienfuegos, Mariquita... un mundo. Me dieron ganas de gritar: "Ese hombre tan valiente me quiere a mi sola, y yo le quiero a él hasta la muerte..." En fin, eres el héroe del día. No se habla en todas partes más que de tí, y de ese triple rizo que es tu especialidad. Cuando puedas corre a verme, te regalaré el rizo aquel que tú sabes... — Tuya como una tonta, Elena.

Pepe de mi alma: Quiero aprovechar esta tarde de soledad para comunicarme contigo. Mi señor marido se ha marchado a una "junta de accionistas", y sólo por esa feliz idea tiene algún talento. Estoy sola, y tu imagen viene a sentarse a mi lado... Chico, perdóname este arrebato sentimental; pero ayer fué tan corta nuestra entrevista, ¡y nos quedó tanto por decirnos! Es verdad que a tí no te molestan los sentimentalismos, y en resumidas cuentas eres un romántico. Ayer, por ejemplo, hubiéramos podido salir un poco en coche y tomar el te en algún sitio muy frecuentado; tu amistad con mi marido y tu reputación de persona seria nos libraría de cualquier malevolencia. En cuanto a mí... con tal de lucirme a tu lado por esos mundos, lo arrostraría todo. Pero tú preferiste quedar juntito a mí, sin que nadie nos viera, besándome y hablándome como tú sabes hacerlo. Sí. Fueron dos horas deliciosas, inolvidables...

Bueno; pero el sábado próximo tenemos que inventar otro programa. Nos quedará tiempo para todo. Precisamente me han dicho Mariquita y la de Rosales, que al 'te dansant" del "Excelsior" asiste mucho público del más distinguido y bien. Tenemos que ir. ¿Verdad que iremos? Pero no se te ocurra venir de paisano. Ya sabes que me gustas con tu uniforme de aviador. — Con toda el alma, Elena.

Pepe mío: ¡Que terrible noticia! ¡Y qué imprevista!... ¿Con que te mandan a Marruecos a echarles bombas incendiarias a esos moros infames? Que contrariedad. Dios mío. Esta mañana he leído la interviú que te dedica "El Adelanto". Con lágrimas de entusiasmo he seguido letra por letra aquella apostilla que hace el redactor (por cierto que debe tener un gran talento), sobre todo cuando dice: "El honor de España, y tal vez el principio de la sumisión de los moros rebeldes, está hoy en las manos de ese héroe, de ese paladín sin tacha ni miedo, de ese emperador del aire, Pepe Bejarano, arrogante como un bello atleta heleno y hábil como un científico a la moderna..." ¡Y ese hombre es mío!, pensaba yo mientras leía el periódico. ¡Mío y sólo mío! Y yo le adoro a él con locura... Por Dios, Pepe; pórtate con prudencia. No digo que no seas valiente, porque eso es imposible. Pero vuelve pronto a mis brazos... Vuelve más encantador que nunca, curtido por el sol de Africa, hermoseado por tu heroísmo. Ya sabes que para Mayo se anuncian unas carreras de caballos excepcionales. Necesito que vuelvas para entonces; ya verán como nos lucimos. ¿Me prometes volver pronto?... — Toda tuya, Elena.

Querido Pepe: Eres un ingrato. Merecerías que te devolviese tu última carta para que, leyéndola serenamente, comprendieras todo lo injusto que has sido conmigo. Me extraña, sobre todo, que hables de tu desencanto. Pero, ¿ignoras que no soy libre? A Melilla no podía ir, tú mismo lo reconoces; pero reflexiona bien y comprenderás que tampoco podía presentarme en el Sanatorio de Caldesillas sin peligro de mi honra. Ese párrafo de la segunda página de tu carta es el que más dolorosamente me ha contrariado. Es indigno de tí. Dices que otras veces no he tenido reparo en arrostrar las insinuaciones del público, mostrándome contigo ante la gente, mientras que ahora, cuando estás solo y herido en hospital... Comprende que eso hubiera sido una insensatez. ¿O es que te interesa tan poco mi reputación, mi tranquilidad junto a mi marido? ¿Qué hubiera pensado éste, que tan noblemente me ha tratado siempre? ¿Consentirías que desgarrase su honrado corazón con una evidencia tan irrefutable como hubiera sido mi presencia en el Sanatorio?... Hemos tenido mala suerte, y eso es todo. ¿Qué hay que hacer frente a la fatalidad?

¿Crees que queda otro recurso que la resignación? Yo empecé a resignarme desde el momento que leí los relatos de los periódicos. Tu carta desde Melilla trazada con la palpitación de la fiebre, con rastros de sangre en el papel, no hizo más que confirmar lo que ya sabía: que te portaste como un héroe, que destruíste las concentraciones y las trincheras del enemigo, que gracias a tí pudieron atacar nuestros soldados y lograr un extraordinario triunfo, y que... ¡tu brazo está roto para siempre y quedas inútil para la aviación! Yo te hablaría de mi emoción; de lo que he sentido, llorado y rezado durante estos días espantosos. Pero ¿está tu ánimo dispuesto a creerme? No. Sería en vano. La desgracia te hace ser injusto conmigo, y no me queda más que llorar el fracaso de aquellas felices horas pasadas... Inútil para la aviación y para las acciones de gran éxito popular, puedes, en cambio, construirte una vida tranquila y dichosa. Yo te lo deseo. No necesito invocar tu caballerosidad para pedirte que me envíes

LA PRINCESA DE LA MANCHA

Hubo una vez un rey que tenía una hija de una belleza fatal, decimos fatal, porque así como reza textualmente en los viejos cronicones donde sacamos para los hombres complicados de estos días, esta curiosa y edificante leyenda Parece que la princesa Brunilda, era blanca como un lirio, tenía los ojos verdes y la cabellera negra, su boca era roja, semejaba una herida maestra hecha por algún florete florentino. Se decía de ella que no usaba afeites, quizá por esto mismo su belleza fuera tan personalísima; es el caso que más de un apuesto príncipe, por ella murió en lejanos torneos donde proclamara su fama y su belleza. Pero es el caso que Brunilda no se envanecía, al contrario, era sencilla y de natural bondadoso.

Los padres aunque sean reyes estiman en poco la soltería de sus hijas; antes de firmar los esponsales ¿Por qué sucedía tal cosa? El viejo rey era hombre cabal, y caballero de prudencia desmedida, siempre confidenciaba largamente con los novios de su hija, y después de deslumbrarlos con la sólida dote de la princesa, invariablemente les decía: "Vayan ahora a casa del Mago Merlin y él les dirá si es posible esta boda".

Sucedía que casi todos los jóvenes de entonces sentían un respeto rayano en miedo por el anciano Merlin, de barbas pluviales y de ojos impasibles de lechuza, y se abstenían de ir, y desistían de casarse.

Llegó en esta ocasión un príncipe rubio, un príncipe de leyenda, que enamorándose de Brunilda, se avino en todo con su suegro y fuese a consultar al viejo Merlin. El mago, en medio de sus alambiques, lo esperaba. Era un anciano encantador a pesar de sus ojos inmóviles. Su conversación amena se dilataba a todos los conocimientos sin profundizar en ninguno de ellos; se dijera que Merlin poseía un talento meramente de enciclopedia; nuestro príncipe aunque rubio y medioeval, no carecía de ese sentido crítico y necesario para juzgar a los hombres; así, le declaró superficial, sin ideas propias, ni imaginación. También se sintió decepcionado en su amor propio, creía hallarse con un mago en traje de capuchino y se encuentra con un personaje vestido de jubón azul pálido, Merlin en el fondo de su ser no era sino un poeta "dadá".

—Hijo mío, de propósito he dejado para lo último hablar de tu asunto: te quieres casar con Brunilda; a esa niña le sobran atractivos para cautivar el corazón más rehacio al hechizo del amor. El matrimonio, tal como lo aconseja la sociedad, no es el sabio aviso de la naturaleza, sin embargo es así como menos la contrariamos. Yo mismo si no fuera por el destino de mi alma enamorada de las beldades impalpables, hubiérame casado.

Brunilda es bella, es bondadosa, pero nació bajo un signo fatal, ¡oh hijo mío! la influencia terrorífica de la conjunción de dos astros... Te sonríes escéptico? La madre de Brunilda fué por lo propio desgraciada, la abuela también, es una fatalidad hereditaria, está escrito en los astros.

Y Merlin afirma esto con una prosopopeya petulante y todopoderosa.

Luego dice con desenvoltura:

—Brunilda posee una mancha azul.

Para un caballero medioeval las manchas no tienen un color definido. Así es que nuestro príncipe hizo un gesto dudoso. Merlin le tranquilizó:

—Brunilda posee una mancha azul en la espalda, es una mancha del tamaño de un maravedí, muy agradable de ver; pero, óyelo bien, hijo mío, si te casas con Brunilda, te aburrirás de esa manchita azul, y de Brunilda también. ¡Oh, el corazón humano!...

Nuestro príncipe se echó a reir del principio psicológico del eterno hechicero.

—Al contrario — decía — esta particularidad más de mi novia me enternece.

Fuese a casa del rey, y se anunció la boda. El suegro no se sorprendió; veinte años antes las mismas prevenciones del mismo Merlin no hicieron segar sus empeños ante la deliciosa Baschilde, la madre de Brunilda; pensó en su dulce esposa, en su bondad, en su prudencia y la mancha azul fatal. Recordó los primeros días de casados. Baschilda lo volvía loco de felicidad; alegre, suave, hermosa; pero, luego, el pensamiento de la eterna manchita azul, que al principio le fuera encantadora, terminó por hacérsele odiosa; fué una obsesión constante; llamó médicos, adivinos, cirujanos, barberos, todo inútil. Después, ¡oh, el infame egoismo! el repudio, el destierro!

El viejo rey piensa esto cuando ve a los graciosos desposados arrullándose en el fondo del carruaje que los lleva al nido del amor...

Los cronistas de aquella época están de acuerdo en que durante la luna de miel, los esposos fueron muy dichosos. Más no dicen cuántos años o meses o días duraría esta era inefable. Lo que si precisan es que cuando el nietecito tenía un año, el rey abuelo fuese de paseo al castillo de su yerno, y a él le halló muy preocupado y a su hija triste.

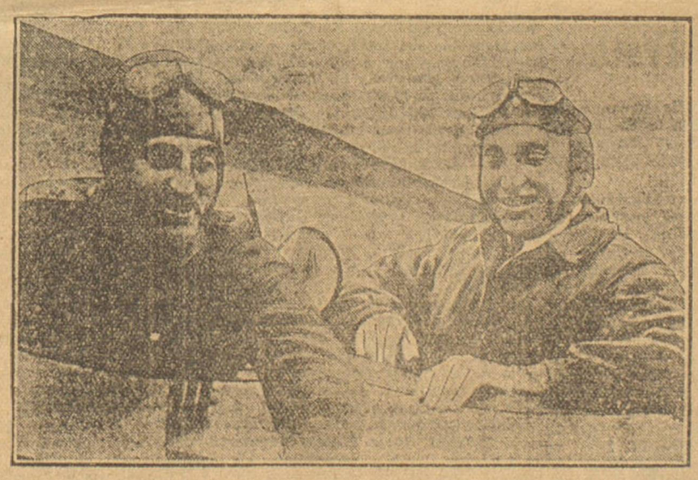
Malo! — pensó el rey — a este hijo mío, le entró la desazón más pronto que a mí!

En efecto, a nuestro príncipe ya le resultaba molesto, inoportuno, indiscreto, el lunar azul ¡se sentía sinceramente celoso. Las pomadas, los ungüentos, toda clase de específicos de nada habían valido. Se moría de tristeza...

Pasaron dos años, el anciano rey volvió a visitar a su yerno. El príncipe estaba radiante, ese mismo día habían hallado un remedio para hacer desaparecer la mancha: un pedacito de lienzo pintado de rosa por un lado y de cola por el otro; que hallazgo ¿como no habérsele ocurrido antes?

—También probé yo ese recurso; inútil, hijo mío, antes de los tres días ya lo había arrancado con la uña del índice, oh, hijo mío, lo estúpida que es la imaginación humana

LOS TRIUNFADORES DEL AIRE



El aviador argentino José Zanni y su mecánico Beltrame en un alto de su magnífico vuelo alrededor del mundo. Esta fotografía fué tomada en Shanghai, siendo, por lo tanto una de las más

«Mi Mujer no me deja.....»

La señora N.º 1 interrumpe el casamiento de su esposo

Lo que menos se esperaba el señor Reginald M. Reid, de Philadelphia, cuando le pidió, todo emocionado, a la señorita aKtherine Gleim, de Baltimore, que se casara con él, es el fin desgraciado que iba a tener su boda. la señora Reid No. 2, se desmayaba, y los huéspedes, asombrados, se retiraban de la regia mansión, la señora No. 1 hizo arrestar al señor Reid, bajo el cargo de bigamia. Hecho esto regresó Philadelphia, llevando consigo todas las apariencias de quien ha hecho algo de lo que se puede enorgullecer.

Sin embargo, no paró ahí la cosa. Enterados del caso los periodistas americanos, la entrevistaron. Y al preguntarle si había esgrimido esa arma con el propósito de mañana o pasado volverse a reunir con él, ella los miró con ojos que se clasifican como de basilisco.

—¿Volver con él? ¿Con él? No me parece. No volvería con él ni aunque fuera el único hombre que quedara en el mundo.

Sin embargo "Reggie" Reid, no ve las cosas en la misma luz que su esposa de Filadelfia. Por lo contrario, se asombra y dice que, habiendo iniciado su proceso en septiembre último, se halla en perfecto derecho al casarse de nuevo. Y cree esto, porque tenía la seguridad que el decreto de divorcio se había firmado la tarde en que él contraía nupcias con la señorita Gleim. Pero parece ser que el juez, por una razón o por la otra, se olvidó o no tuvo tiempo, y esta ocasión la aprovechó la señora No. 1 para venirse hecha una furia a acusarlo de bigamia.

Por su parte, la señora contesta a este razonamiento de Reggie, sacando a luz algunos de los planes pre-nupciales. Parece que Reggie tenía desde hace tiempo proyecto de casarse por segunda vez, y hasta llegó a pedirle a ella que no interviniera en el asunto. Que lo dejara tranquilo. ¿Por qué hacer un escándalo con los tecnicismos de la ley, si todos los que algo tenían que ver en el asunto eran los mejores amigos? ¿lla, por su parte, que no lo entendía así. Que tales planes causarían más de un dolor de cabeza, y hasta le anunció que tenía intenciones de oponerse con toda energía a estos planes.

Sin embargo, Reggie no le hizo mayormente caso. Siguió adelante con sus planes. Todo quedó a punto, hasta los pasajes para el viaje de bodas. Hasta invitó a todos los cronistas sociales de la ciudad. Y éstos, que habían oído rumores de lo que probablemente acontecería, acudieron en corporación.

Por su parte la señora No. 1, habiendo oído de labios de Reggie la fecha y hora del enlace, creyó en un principio que sería una botaratada de éste. Pero luego, pensándolo mejor, hizo buscar a su abogado, y por medio de éste obtuvo un warrant u orden de prisión contra su esposo.

Pero su demora en el camino, tuvo por objeto ponerse de acuerdo con una agencia de policía privada, la que se encargó, por medio de sus operadores más activos, de buscar la iglesia donde se realizaría la ceremonia. De manera que, cuando ella llegó a Baltimore, ya la esperaba uno de los detectives para conducirla a la iglesia.

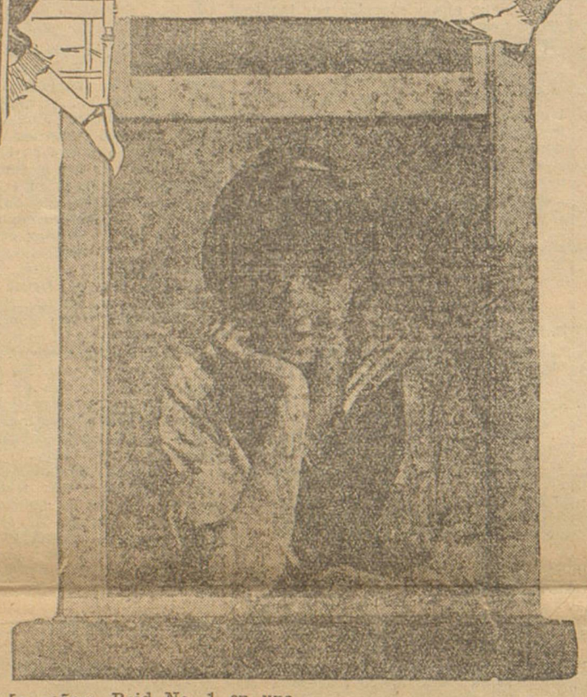
Sin embargo, lo que ella persigue con todo el escándalo que ha hecho, nadie lo sabe. Ella dice que no volverá con su esposo, o su ex esposo, según sea el caso y, sin embargo, no lo deja que se case con otra. Misterios del corazón de mujer.

Porque habiendo llegado esto a oídos de la señora Reid No. 1, se tomó un express y se dirigió a Baltimore, con las sanas intenciones de detener la ceremonia en el medio.

Pero, por solamente segundos, la señor Reid no llegó a tiempo. Cuando entró en la nave de la iglesia, se encontró que no podía detener la ceremonia, por la sencilla razón de que no había ceremonia ninguna allí. El casamiento había terminado hacía pocos minutos. Tomando otro taxi, la señora No. 1 se dirigió a cierta residencia, que presentaba todas las características de estar de fiesta y, cuando la señora Reid No. 1 llegó, en la puerta, junto a una cantidad de balijas que parecían indicar la partida de todo el personal de una embajada, había un joven alto, morocho, no mal parecido, elegantemente vestido de jaket, y junto a él una linda chica toda de blanco y cubiertos los rubios cabellos por una corona de azahar, ambos sonriendo felices y satisfechos a las gentes que los despedían.

La señora Reid, siempre la No. 1, en vista de todos estos preparativos, entró al hall, y allí, con una sangre fría y una calma que quisieran para sí más de un general, informó a la concurrencia que el viaje, a todas luces, de novios, que estaba a punto de emprenderse, debería ser suspendido. Pero allí no paró la buena señora; porque mientras la linda chica vestida de blanco, a quien llamaremos

Ella no lo quiere a Peggie; pero no deja que otra se lo lleve. O sea el perro del hortelano, que no come ni deja comer al amo



La señora Reid No. 1 en una atractiva pose.

Una hermosa y atrevidilla fotografía de la señora Reid No. 1

Informaciones útiles para jaboneros

Si encontrais alguna dificultad para elaborar vuestros productos de jabón, velas, soda cristal, lavandina, etc., o al que desee aprender esta lucrativa industria, le enseñaré en pocos días y en cualquier punto del país, todo lo necesario, con resultados positivos para crearse un porvenir, remitiendo también fórmulas claras y precisas para su elaboración a precios convencionales, garantizando su buen resultado. Instalación de fábricas del ramo, en cualquier punto de la República. Datos por carta o personalmente, a S. I. Giménez, Mercedes 529 (Buenos Aires).

ALREDEDOR DE TITO LIVIO

Una tarde de Agosto había gran revuelo de la redacción de una revista ilustrada de París. El secretario pedía á gritos el retrato de Tito Livio para intercalarlo. ¿donde diréis?..., entre el "Capucin", el caballo ganador del premio de Ostende, y la figura marcial del general Lacroix, que acababa de fallecer en Suiza. La actualidad ofrece esas sorpresas.

Llegaba de Italia la noticia de que un erudito había descubierto los libros de Tito Livio que nos faltan. En Mayo, en Octubre, por ejemplo, el suceso no hubiese producido aquel revuelo. El más ilustre de los historiadores latinos hubiera sido relegado, con sus "Décadas", á las "noticias en tres líneas". Pero era el mes de Agosto, mes estéril como ninguno para el periodista. El crimen y la virtud descansan; la justicia y los malhechores están en las playas ó en la sierra; el Parlamento, las Academias, de vaciones. Para formar una página en esos días fatídicos, el redactor-jefe sería capaz de desvalijar un Museo. Tito Livio caía del cielo y fué recibido como el maná en el desierto. Pero, ¡ay!, no había ningún retrato del historiador.

Acudióse á las Agencias fotográficas; pero no tenían á Tito Livio. Y hubo que dar la noticia escueta, sin ilustración.

Ahora bien: ¿existe algún retrato auténtico de Tito Livio? En Padua existe un mausoleo con inscripciones y un antiquísimo busto en mármol del historiador, entre Minerva y la Inmortalidad. Y en Roma se enseña á los turistas una estatua de Tito Livio con esta inscripción: "Parvus ignis magnun saepe suscitat incendium (1).

Pero esas imágenes son relativamente modernas. En efecto: sabemos por Suetonio que Calígula comprendió en el mismo odio a Homero, a Virgilio y a Tito Livio. A éste lo desterró de todas las bibliotecas, haciendo destruir sus manuscritos y sus imágenes. Y aun después de muerto fué objeto de una persecución. El papa Gregorio el Grande mandó quemar todos los ejemplares de La Historia "por los prodigios que narraba". Sin embargo, de esos "autos de fe" Tito Livio es el historiador que ha dado lugar á hallazgos (?) más resonantes. Se diría que es la pesadilla de los arqueólogos y eruditos. E 1518, Ulrin Huten desenterró dos nuevos libros y los publicó. Algún tiempo después fué descubierto en la biblioteca de Maguncia el libro 30.o y lo que faltaba del 40.o En 1531 Simon Gryneus descubre los cinco últimos en la abadía de St. Gall, en Suiza. Y el P. Horrion, examinando los mnuscritos de Bamberg, halló uno que contenía varios libros inéditos de Tácito.

Tito Livio ha estado siempre en honor. Conocidas son las palabras de Enique IV: "Daría una de mis provincias por una nueva Década de Tito Livio."

¿Seremos ahora mas afortunados? ¿Nos restituirá á Tito LLivio en su integralidad el erudito italiano? Por otra parte, los sabios aseguran que los árabes poseen en su lengua una traducción completa de las Décadas. Según ellos, el ejemplar debe encontrarse en Fez ó en El Escorial. Pedro della Valle, célebre viajero, dice que en 1613 la bibliotera del Serallo poseía un Tito Livio completo. El gran duque de Toscana había ofrecido por él veinte mil piastras. El embajador de Francia ofreció diez mil escudos; pero el bibliotecario, que aceptó, no pudo apoderarse de la obra. En 1632 unos griegos de la isla de Chio trataron con Colbert de un Tito Livio completo. Se señaló el precio en sesenta mil francos, cantidad enorme en aquella época. Pero los griegos volvieron á su isla y no se oyó hablar más de ellos.

Recuérdese el descubrimiento de las Fábulas de Babrios. No se ha buscado en las cuevas de los conventos griegos, que en otros tiempos fueron turcos, sin descubrir algún manuscrito ú objeto precioso. La flor de lo encontrado en esos conventos debió ir á parar á Constantinopla, con los trofeos guerreros, la pedrería...

En cuanto a las piedras preciosas, ha tiempo que debieran evaporarse. Pero en la caverna de las Mil y una noches, ¿quién pensaría en los manuscritos? ¡Lástima que no vaya allá un erudito! Dios sabe si encontraría escondido á Tito Livio y á algun otro hombre ilustre.

Justo FORNOVI

(1) Una chiepa basta para producir un incendio.

Recordemos los acontecimientos principales de la historia nacional

LO QUE SUCEDIO EL DIA 4 DE DICIEMBRE

1810 Arriba a Buenos Aires el bergantín de guerra español "Aquiles", a cuyo bordo venía una comisión encargada de gestionar el restablecimiento de la concordia, pero se retira ante la irrevocable decisión de sostener nuestra independencia.

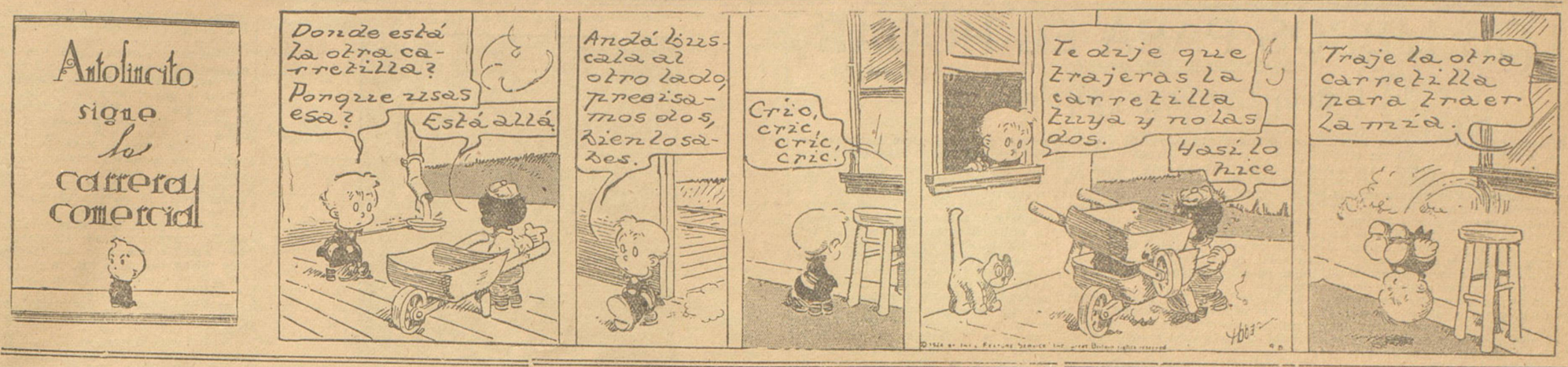
1822 Se ordena, por decreto, que el gobierno, al comenzar sus sesiones la Legislatura, presente la rendición de cuentas correspondiente a la etapa anterior, y un presupuesto para la siguiente.

1826 Se sanciona por el Congreso, una ley de olvido.

1831 Muere en el pueblo de Moraya (Bolivia), el insigne guerrero de la independencia, general Alvarez de Arenales. Había nacido en España el año 1770, y fué uno de los hombres más extraordinarios de la revolución argentina. Todos los gobiernos en que sirvió le colmaron con sus mejores títulos honoríficos, y San Martín le llamaba compañero y amigo.

1832 Muere en Buenos Aires el general Marcos González Balcarce, jefe juicioso, metódico, valiente y de una honradez a toda prueba.

1845 La provincia de Corrientes, aliada al Paraguay, declara la guerra a Rosas.



MIS GLOSAS

Por Raúl Conrado

Admiro a Epgenio D'Ors. Encántame su vicio exquisito, su noble voluptuosidad de pensar. Y pláceme la bella concisión de sus glosas talladas en cristal. Xenius es el corifeo de la joven intelectualidad catalana. También en Madrid le queman incienso.

Este pensador es amante de los procedimientos socráticos. Quizá por eso su filosofía no es un sistema. He aquí una palabra que mucho se ha desacreditado, últimamente, entre los filósofos. En cambio, se ha puesto en moda la "actitud" filosófica. La del Glosador es una actitud... diplomática. Es un flirt con dos rivales: el pragmatismo y el racionalismo. Como la Coqueta del cuento, "entre les deux son coeur balance". Aunque en verdad, en verdad, el racionalismo es preferido. A los pragmatistas concede las premisas del biologismo epistemológico. Una prueba de ello es una Fórmula Biológica de la Lógica, comunicada a los metafísicos reunidos en Heidelberg. Reconoce, asimismo lo inquieto y travieso de nuestro espíritu, que es esa actividad de lujo desplegada en las formas del arte, en ansias de infinitos espejismos y divagaciones que traducen nuestro más íntimo sentir. nE su aspecto más hondo y personal llámase, en arte, impresionismo en religión. Anécdota lo llama mo sentir. En su aspecto más hondo y D'Ors. Juego lo denominó Shiller. ¡Cuidado! adviértenos el Glosador. Ese juego es perturbador, peligroso, anárquico, deletéreo. Urge pues reducir la anécdota a categoría, lo que en idioma exotérico significa intelectualismo. Y, para hacerse perdonar de los pragmatistas la salida, Xenius propone con sutileza de embajador, la teoría irónica de la ciencia. Todos sabemos que un embajador tiene mucho tacto, pero no opina. No opina precisamente porque tiene mucho tacto. Eugenio D'Ors es un diplomático perdido entre los filósofos.

Pragmatista no es. El pragmatismo niega a la ciencia valor absoluto, teniendo en cuenta apenas una comodidad como instrumento de acción, y Xenius parece afirmar lo contrario. Pero su racionalismo es más una tendencia que una expresión acabada. El racionalista no ironiza. Pretende nuestro filósofo, es cierto, superar con su intelectualismo post-pragmático los anteriores puntos de vista. Tal es el propósito de la Filosofía del Hombre que Trabaja y que Juega o idealismo d'orsiano. ¿Idealismo? Quizá. Aunque a mí me enseñaron los historiadores de la filosofía que todo idealismo desde Platón, su padrino, Hegel su mayor propagandista, y hasta Gentile su viajante de comercio, tiene por base el postulado de Parménides: la identidad del pensar y del ser. Todo verdadero idealista tiene las alas muy largas y vuela, vuela, hasta perderse en el infinito azul.

Antes escuchemos al joven maestro: "Yo sé, porque la filosofía romántica me lo ha demostrado, que lo racional no es todo lo real ni rigurosamente lo real, lo que debemos afirmar, cultivar, acrecentar... Puede recordar tal actitud, por su carácter, la adoptada por la iglesia católica ante ciertas formas de lo sobrenatural, en principio, la iglesia "no ha negado tales hechos; pero los ha condenado. No ha discutido su existencia; pero les ha atribuido un origen diabólico o maligno. Así nuestra Lógica "no niega" lo biológico puro, la realidad irracional; pero "la condena". Sabe que ella es lo venenoso, lo letal..."

Abriendo ahora un paréntisis, he de referir un fragmento de cierta jugosa historieta leída en un diario de Munich.

Era un congreso de animales presididos, como es de justicia, por el león. Pidió primero el mono la palabra, que le fué concedida de inmediato.

—De seguro que el señor mono nos va hablar del hombre, dijo el zorro.

—Naturalmente —replicó el simio — sostengo que son los hombres una especie pretenciosa y absurda. Reparad que cuando uno de ellos abre la puerta habitualmente la exhorna con esta combinación de letra: "Entrada prohibida".

—Yo — gruñó el perro — siempre me interno por toda puerta abierta, sin fijarme en cartelitos. Si están cerradas y consigo, con ayuda de mi hocico y de mis patas, franquearlas, las dejo abiertas. Los hombres dicen que soy mal educado, me humillan, ignorando que se dirigen a un profesor de lógica que, además fué discípulo del gran Riquet.

Cierro el paréntesis.

Pues bien, amigos míos. Xenius dió cabida en su racionalismo a nuestro instinto de juego, lujo de nuestra psiquis.

Pero el Glosador, al fin platónico filósofo, también grabó en el pórtico de su academia la conocida advertencia: "No entre quién no sea geómetra"; es decir, quién no esté impregnado de pitagoricismo. Y como la humanidad es, en sus tres cuartas partes, anti-pitagórica, "Entrada prohibida" para las tres cuartas partes de la humanidad.

Lo mismo que Platón el divino, Xenius cedió a la encantación de las Musas y principalmente de las Gracias. Eufrosina, la virgen hija de Eunomia, dióle el sabio consejo de ironía, que tornó flexible y moderna su concepción de la ciencia. La misma gentil Eufrosina, la que infunde alegría en las almas, vivifica la prosa pulida de este pensador clásico. El clasicismo de Eugenio D'Ors es de alto linaje. Claridad, mesura, aticismo, prestigian su arte de glosador. Verdaderamente atrae y seduce el estilo del Glosario; límpido, elegante, firme y sonoro; pleno de gravedad suavizada de gracia, fuy penetra do tibiera y madurez otoñal.

Clásica es su estética arbitraria. No siente indudablemente gran apego por el romanticismo. Tiene el orientalismo en santo horror. Así Tagore es una almohada de plumas y nuestro publicista prefiere una almohada un poco dura y bastante fría. Pero sabe muchas veces ser indulgente. Aún amando las normas, no vacila en declarar su fungibilidad cuando el genio, en virtud de su fuerza expresiva, crea otra norma. Por eso exalta a Rodin a pesar de que es, como él dice, el canto del cisne del romanticismo. También observa con desplacer una total ausencia de vertebración en la obra de Marcel Proust.

¡Ah, pícaro subjetivismo!

A tal estética tal crítica. Explicar, criticar la obra de arte es, para Xenius, racionalizar la estructura de su conjunto. Solo que en estética, pensamos algunos, es bueno racionalizar con prudencia. El espíritu de geometría es contrario al espíritu poético. Clasificar una flor no es lo mismo que aspirar su perfume y gozar de su unidad. Y criticar, comprender una obra de arte equivale a poseer su unidad.

Francamente; por temperamento, no comparto ni el racionalismo ni el clasicismo del brillante glosador. No importa. De tarde en tarde, cuando mi espíritu, fatigado de la calle, pide silencio para escuchar voces mejores, suelo retirar de mi librería algún ejemplar de la serie del Glosario y descansar en la serenidad de sus páginas. Viento en Castilla, Hambre y sed de verdad, Pouscin y el Greco, amables perspectivas las que siempre busco y reconozco la misma huella de una individualidad original y fuerte.

Y esto ya es un subido placer para mí.

Otro Barba Azul

Hace poco se celebró en Londres un curioso juicio oral, en el que figuró como acusado un tal Arturo Lázarus, convicto del delito de bigamia.

Lázarus, que es mozo de cocina, ideó aprovechar la escazes de maridos para hacerse valer y allegar de este modo algunos recursos. Tan pronto como hallaba una "dama" dispuesta a entregarle veinte libras esterlinas, Lázarus la acompañaba a la más próxima oficina del Estado Civil y se unía a ella en solemne matrimonio. En tres meses — desde Nochebuena del 21 a mediados de Marzo de este año — se casó por este procedimiento cinco veces.

Anteriormente había contraído otros dos enlaces: uno con una mujer que trabajaba en la misma cocina, y de la que se separó a los cuatro meses por negarse la consorte a entregarle el producto de su trabajo, y el otro con una francesa, a la que conoció en un bar ¡una hora antes de celebrar la unión!

Perú 730, Buenos Aires — U. Telef. 5303, Avenida

El último soneto de Keats

Por Rafael Alberto Arrieta

El 18 de septiembre de 1820 John Keats partió de Londres, a bordo del "María Crowther" con destino a Nápoles, en compañía de su fraternal amigo el pintor Severn.

¡Italia! Para un espíritu británico que la sueña desde la niebla, para un joven lírico londinense que la ama en su esplendor renacentista ¡qué viaje maravilloso!

Tres años antes, en una carta familiar, había expresado Keats su deseo de que el estudio del italiano sustituyera al del francés en las escuelas de Inglaterra. Tiempo después había comenzado él mismo a estudiarlo amorosamente y traducía, como disciplina diaria, las octavas de Ariosto. Con la "Commedia" dantesca ya había intimado en la traducción de Cary: tres tomitos de la edición minúscula que "caben perfectamente en un ángulo de la valija" y que el poeta llevó en su viaje a Escocia (1818). En la última página del primero escribió, fuertemente impresionado por el canto V, su soneto "Un sueño, después de haber leído el episodio de Paolo y Francesca". Otros poetas habían sido celebrados en composiciones diversas: Petrarca en "Sleep and Poetry" y en un soneto, Tasso en la "Oda a Apolo". En cuanto a Boccaccio, habíale inspirado el encantador poemita "Isabel o el tiesto de albahaca", con la novela V de la jronada IV del "Decamerone". Las octavas XIX y XX rindeu fervoroso homenaje al trecentista: el poeta inglés se disculpa de suavizar "la vieja prosa en su moderna rima", y saluda al espíritu prefirito "con un eco suyo que canta en el nórdico viento".

Aquella simpatía literaria intensificaba la atracción que ejercía el cielo italico sobre el poeta de "Endymion", iluminador de mares fosforescentes y atmósferas prismáticas en cuya paleta suele ser el color, como notaba Ruskin, hasta demasiado rico, Keats iba a seguir la ruta de Byron y de Shelley. ¡Qué viaje maravilloso! Pero su goleta era la barca de Caronte. Y él no lo ignoraba...

II

Había recibido la sentencia un año antes, en una gota de sangre arterial. La muerte eligió el momento para anunciarse: depositó su tarjeta en el cestillo del amor, desbordante de rosas de fuego... La conquetuela y superficial Fanny Brawne absorbía al adolescente. "Me habéis absorbido todo entero — escribíale durante una ausencia. — Experimento en este instante la sensación de un ser que se disolviera; sería infinitamente desgraciado si no tuviese la esperanza de volver a veros pronto"...

Habíale conocido a fines de 1818, en Hampstead, y después de una primera impresión desfavorable, rindióse perdidamente enamorado. Libre, hasta entonces, de las emboscadas del arquero, sólo la poesía había imperado en su alma. La absorción amorosa no cegó, sin embargo, su vena lírica; por el contrario, su producción más vigorosa y pura es fruto de 1819, el año del idilio. Pero la presencia fatídica nubló, de pronto, su obra y su dicha. Extenuado, nervioso, consumido por la enfermedad y por los celos, le fué prescripto el clima de Italia.

¡Italia! ¡dulce país! ¡cuánto lo había soñado! Mas no lejos de ella, y enfermo...

Dejó Inglaterra "como un soldado que avanza hacia una batería"...

III

La navegación difícil a causa de los vientos adversos no permitía a la nave abandonar el canal. Diez días después de la partido no habían llegado sino a Portsmouaht; durante ellos el poeta ilusionó a quienes lo rodeaban con una mejoría aparente; pero su doble herida sangraba en la soledad. El mal que debilitaba su cuerpo tenía el enemigo peor en la pasión que devoraba su alma. "La misma causa por la cual deseo prolongar mi vida — escribíale a su amigo Brown la noche del 28 — será el más poderoso motivo de mi muerte. No puedo evitarlo. ¿Quién lo podrá? Si yo gozara de salud perfecta, me enfermaría; ¿cómo soportarlo, pues, en mi estado actual? Noche y día ansío la muerte para librarme de estos sufrimientos, y luego quisiera ahuyentarla porque con ella terminarían, y los prefiero a la nada. El mar y la tierra, la debilidad y la decadencia separan grandemente; la muerte divorcia para siempre..."

El barco hizo escala en el condado de Dorset, y Keats y sus amigos desembarcaron por un día, invertido en explorar las rocas y contemplar el panorama. Fué la última visión de tierra inglesa que recogieron los ojos del poeta. Al regresar al barco, aquella noche, después de un día sedante, recuperó la calma momentáneamente. La emoción del amado paisaje perfumaba su corazón; la lucidez de su espíritu comunicaba un destello armonioso a sus sentimientos, dulcificando la pena y disolviéndola en un infinito de serenidad melancólica. Brillaba una estrella en el firmamento. El poeta la contempló arrobado, asociándola a su propio destino. La imagen de Fanny no tardó en interponerse entre el amante y el astro. Pero no nubló la diafanidad de aquel espacio. Ella misma apareció como soñada, temblor aéreo, vaguedad sutil semejante a un efluvio y capaz, como éste, de llenar la noche. La profundidad nocturna unificaba el corazón y el mundo en una sola armonía flotante... Keats abrió el tomo de las poesías de Shakespeare, y en una página en blanco, frente a "La queja del amante", escribió directamente, sin vacilaciones, como si dejara en ella un diamante ya facetado:

¡Si yo estuviese, Estrella, fijo cual
(tú! — no islado
en suspensión nocturna de fúlgida fi-
(jeza
sin parpadeo, velando, igual que un
(desvelado
y paciente eremita de la naturaleza,
la intranquila marea que como en re-
(ligiosa
ablución las riberas continentales baña,
o contemplando extático la máscara
(sedosa
que la reciente nieve da al yermo y la
(montaña
¡No! — Aunque siempre inmoble y
(firme en mi constancia,
de mi bella apoyado sobre el pecho en
(sazón
sentir, insomne siempre y en dulce vi-
(gilancia,
el amoroso ritmo de su respiración;
cómo exhala su aliento eternamente
(oir
y así vivir sin término — o vencido,
(morir.

Y este fué su último soneto — su último suspiro lírico...

IV

Después de un viaje accidentado — un temporal en el golfo de Vizcaya y dos cañonazos desde la costa portusus lágrimas. Las cantó Shelley.

LA CASAMENTERA

Por Gabriel Timmory

Nombrado consejero de la Prefectura en Versalles — nos contaba Mousselin —, no había atendido ninguna de las numerosas invitaciones que para tomar el te me había hecho la señora de Bigorne, viuda de un magistrado. Mi resistencia obedecía a haber oído que la viuda de Bigorne era una casamentera irresistible.

Un día, la viuda en persona se presentó en mi casa, y sin apenas saludarme, me dijo:

—Es usted un ingrato. ¿Por qué no va usted nunca a mi casa?

Pretexté mis muchas ocupaciones.

—Más tengo yo — me contestó — y, sin embargo, aquí me tiene usted. Vengo a decirle algo muy importante.

Me puse en guardia.

—¿No ha pensado usted nunca en casarse?

—Todavía no, lo confieso. El exceso de trabajo...

—Mal pretexto. Un hombre como usted, que empieza una brillante carrera administrativa, no puede permanecer soltero. Debe usted casarse.

—No conozco a nadie en Versalles.

—En cambio, yo conozco a todo el mundo. Váyase lo uno por lo otro. Tengo para usted un conjunto de hermosas muchachas solteras: rubias, morenas, gruesas, esbeltas, altas, diminutas.

—Querida señora — le interrumpí — es que yo quiero hacer un matrimonio de amor.

—¡También lo tengo! — se apresuró a contestarme.

Me citó varios nombres, cifras de dotes y una abundancia de detalles de la historia de cada familia, que a mí no me interesaban lo más mínimo.

Yo la dejaba hablar, y ella, comprendiendo que yo oponía la fuerza de la inercia, cambió de táctica.

—Y ahora — me dijo — se viene usted conmigo al concierto del parque.

Traté de excusarme, pero fué inútil. Tuve que acompañarla. Cuando llegamos al parque, la banda tocaba "La arlesiana". Nos pusimos a pasear entre la multitud.

Junto al paseo había dos sillas desocupadas.

—Sentémonos — me dijo, y añadió:

—Comprenderá usted que no lo he traído aquí sin ninguna intención.

Empecé a inquietarme.

—He elegido para usted una joven adornada de las mejores cualidades. Mujer de su casa, inteligente, instruída, huérfana y ochocientos mil francos de dote.

—¡Ochocientos mil francos!

Una cosa así, y un tío millonario, del cual es la única heredera, y que le dejará un castillo en la Costa Azul.

Confieso que la proposición me conmovió, y todo turbado pregunté:

—¿Qué edad tiene esa joven?

—Veinticinco años.

—¿Es bonita?

—Agradable — respondió después de vacilar un momento. Y añadió:

—No tardará en llegar. Precisamente allí viene.

Venía la señorita en cuestión por el paseo en unión de una señora de compañía. Desde lejos no podía distinguir el rostro. La figura parecía elegante. Había, sin embargo, algo de vacilación en su marcha.

—Parece que cojea — dije.

—Un poco — contestó la señora de Bigorne.

La señorita saludó, sonriendo, al pasar frente a nosotros.

—¡Pero si es bizca! — exclamé.

—Un poquito.

—¡Y tiene el pelo postizo!

—¡No se puede tener todo! — dijo la viuda.

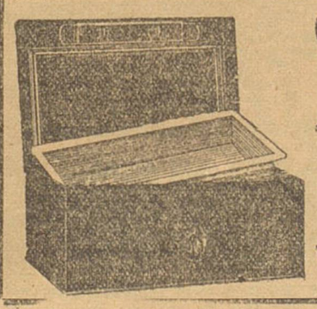
Pero fué tal el efecto de su obstinación, que yo, que hacía una hora no pensaba en el matrimonio, me preguntaba ahora si tenía derecho a rechazar sin meditarlo bien la fortuna que se me presentaba.

La señorita coja, después de pasear un rato, se sentó en una silla inmediata a la nuestra. En vano procuraba yo encontrar algún encanto a su rostro sin belleza. Lo único que pude ver, por si algo faltaba, es que estaba picada de viruelas.

Así lo hice notar al oído de la señora dé Bigorne. Pero ésta me dijo:

—Puede usted hablar más alto. Es sorda.

Era demasiado. Me levanté, saludé a la viuda y me alejé de allí precipitadamente. No ha vuelto a insistir en sus proposiciones matrimoniales; pero se ha vengado haciendo circular toda clase de calumnias sobre mi persona.



CAJA DE HIERRO
CON DOBLE FONDO
17 x 11 x 7 ctms. y llave
SE REMITE AL INTERIOR LIBRE DE PORTE
Por $ 6.00
VARSI Hermanos
702 Bartolomé Mitre esquina Maipú
BUENOS AIRES

RIFA
2 CASAS Y 2 AUTOS
POR $2

A Beneficio de las Obras del Consejo General de la Sociedad Conferencias de Señoras de San Vicente de Paúl

1er PREMIO

CABRERA 4311 (Capital)

3er PREMIO

AUTOMOVIL BUICK
7 Pasajeros—Valor $ 6.000

2º PREMIO

CORRITI 5796 (Capital)

4º PREMIO

AUTOMOVIL FORD

SE SORTEA EL
11 de Diciembre
EN LA CASA VACCARO
NO SE POSTERGA

Apresúrese a adquirir números

ACUSE RECIBO DE SU PEDIDO

Cupón para pedido de números; envíese por carta certificada adjuntando el importe en giro postal.

Sra. Presidenta de la Sociedad Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul. Lima 342, Buenos Aires.
Sírvase ordenar me remitan..... números de la rifa a beneficio de esa Sociedad. Adjunto remito $ ..... en ..... giro, más $ 0.30 para gastos de envío.
Nombre ..... F. C. .....
Estación o Pueblo .....
S.—

EL ACEITE COMESTIBLE
(PURO DE ALGODON)
MARCA
H. St.
Extra refinado para la mesa y la cocina, es de alta calidad y no se congela
Sección Comestibles
Hugo Stinnes, Lda.
Buenos Aires
25 DE MAYO 158

LOS LIBROS PARA EL HOGAR

Mr. Calvin Coolidge, intelectual

Es muy difícil describir un hogar. En su antigua sencillez sólo era el sitio de reunión de la familia; en nuestra complicada vida moderna es más bien un vasto establecimiento en donde la familia se congrega rara vez. Con todo, la gran mayoría de nuestro pueblo constituye su hogar dentro de esos dos extremos, siendo para un americano el sitio más cercano de su corazón.

Tan imposible sería reglamentar el moblaje y los accesorios de un hogar, como lo sería reglamentar las costumbres de la gente, y, sin embargo, hay ciertos elementos que no deben faltar en todo hogar para aumentar su comodidad y encanto, y uno de ellos es una provisión de libros.

La América se ha convertido, como en casi todo orden de cosas, en el más impotrante mercado para la literatura corriente. Diarios y periódicos se publican con la mayor profusión y con todos los fines imaginables; éstos son indispensables, y estarán en las manos de todos, de acuerdo con sus ocupaciones o gustos. Tienen, además, un alto valor educativo y de entretenimiento, pero su índole supone ciertos conocimientos que no se relacionan con las gracias y fundamentos de la vida.

Es en los libros sazonados y maduros donde se encuentran estos fundamentos, como asimismo las informaciones para juzgar el sentido y el valor de los acontecimientos y los esfuerzos para el mejoramiento político y social.

Para este país ha llegado el momento de pensar más en este asunto. Durante los últimos veinte años se ha dado mucha atención a la manera de distribuir las recompensas a la industria, y tal distribución se ha llevado a efecto ampliamente. Mucha meditación y esfuerzo se han dedicado a disminuir las horas de trabajo, habiéndose realizado en este sentido un notable progreso.

La mayor parte del pueblo americano está dedicada a la industria y a la agricultura; mientras en algunas estaciones el trabajo del campo deja poco tiempo disponible, en otras hay una gran cantidad de ratos perdidos y en cuanto a las industrias, las horas de trabajo dejan ahora un margen cómodo para otro genero de actividades. Uno de los principales argumentos aducidos en favor de la disminución de las horas de trabajo ha sido siempre que ese margen sería utilizado no solamente en el ocio y las diversiones, sino en el mejoramiento del pueblo.

El motivo principal del nuevo movimiento para mejorar los hogares es habilitar a la gente para elevar sus condiciones de vida. La mentalidad es la más alta característica del genero humano. Es cierto que su parte física no puede descuidarse, pero la corona de gloria de su ser la constituyen la inteligencia y el alma; son éstas únicamente las que colocan al hombre en un plano superior a todo lo demás, dándole el conocimiento de la verdad y abriéndole las puertas de lo eterno. Si es posible disfrutar de una vida más abundante, se deberá al cultivo de tan preciosos dones.

Ni las escuelas, ni aún las universidades perfeccionan la educación. Algunas veces parece como si, a lo más, se limitasen a indicar el camino para lograr una verdadera educación por la autodirección después de terminados los estudios. Poco importan, pues, las ventajas de que antes se haya disfrutado; es urgentemente necesario continuar la instrucción y la disciplina de la mente por medio de la lectura.

Ya se sabe que hay bibliotecas públicas al alcance de todos, las que son de incalculable beneficio. Siempre es bueno informarse en ellas de las mejores obras, y para suministrar tal género de datos, son indispensables. Pero una biblioteca, por buena que sea, no puede hacer parte de un hogar. Además, conocer el contenido de un libro desde la primera hasta la última página no significa haber agotado todo lo que él puede dar. Hay una íntima satisfacción en la posesión de un libro; puede estar la pasta envejecida: puede ser defectuosa la edición y haber costado muy poca cosa; o por el contrario, puede el volumen ser una obra de arte, adquirido a costa de un sacrificio; pero hay con él cierta familiaridad, cierta voz como la de un amigo que nos habla algo que nos atrae hacia nuestro libro propio y que nunca sentimos hacia otro. Para aquellos que han experimentado el encanto de esta perfecta comunión, un libro prestado es tan deficiente como un amigo prestado.

Alguien ha dicho: "Es mejor leer mucho que muchos". Es un axioma elemental que unas pocas materias bien poseídas son para el desarrollo mental una base mucho mejor que una gran cantidad de asuntos esbozados o mal comprendidos. No hay enseñanza verdadera sin exactitud; el conocimiento requiere absoluta certeza. La sabiduría sólo resulta de la comparación cuidadosa de las diversas fuentes de información, y es por esto por lo que unos pocos libros, de los cuales ha hecho uno parte de su ser, son mas apreciables que los montones de volúmenes de lectura superficial. Cuando se lee sin comprender, lejos de ser provechosa la lectura, es perjudicial.

Hay cierta impropiedad en llamar "lectura" a la simple costumbre de leer, y como la mente busca continuamente información, hay personas que parecen acostumbradas a adquirir conocimientos por otros medios. Pero si tales personas recurren a los libros, empezando por alguno que trate de algo que les interese, ya en lo que se refiere a su ocupación, ya a la sociedad a que pertenecen o ya a la vida de un hombre notable, es del todo probable que hallarán un interés cada vez mayor que las conducirá a campos más dilatados.

Sería mucho decir que todo lo grande ha dependido del gusto por los libros; pero no es mucho asegurar que donde quiera que tal gusto ha existido ha producido notables beneficios. Y es imposible pensar en la capacidad para el desempeño de las funciones más importantes de la vida, ya públicas o privadas, con alguna satisfacción y eficiencia, sin la cultura que proviene de la familiaridad con la literatura. Nada puede euplir a la experiencia personal; el mundo necesita acción, no palabras, y el poder les será conferido a aquellos que realizan las cosas más bien que a los que sólo han leído lo que de ellas se ha escrito; pero es lo más probable que la acción de los que leen será mucho más sabiamente dirigida y eficaz.

Los libros para el hogar deben ser elegidos con la mira de preparar al americano para el ejercicio de la ciudadanía. Estos incluirían religión, instrucción cívica y lo que generalmente se llama literatura. La biblioteca debe estar a mano, no sólo como una fuente de estudio, que proporciona conocimientos e informes, sino también entretenimiento y distracción en las horas de descanso. Para empezar, lo primero que debe elegirse son los libros para la madre, algo para su uso particular, pues ella es el centro del hogar, y a menos que ella sea capaz de penetrar en el espíritu real de los libros de lectura, es dudoso que ella pueda impartir ese gusto a sus hijos y guiarlos en ese campo con simpatía y discreción. Probablemente hallaríamos que las madres de la mayor parte de los grandes hombres de los últimos tiempos, las madres que dieron a luz esa clase privilegiada de hombres que han contribuído a los altos y fuertes propósitos de la civilización moderna, han sido lectoras de la Biblia. ¡Qué gran cuadro del "Estudio de la Biblia" por la familia devota está representado en "The Cotter's Saturcy-Night"! (Velada del Sábado en la Choza).

Entre las novelas no hay duda que "Los Miserables" llamaría la atención de la madre; cuando se presentan ciertos problemas como la alimentación, tan importante para el bienestar de todos, o la dirección de los niños, es obvio que la instrucción sobre estos asuntos es ventajosa.

El cuidado y la alimentación de los niños por el doctor Holt y el "Libro de Cocina" de la Escuela de Cocina de Boston, por Farmer, serán muy útiles.

Cuando los niños empiezan a fijarse en los libros, se recomiendan por sí mismos los siguientes: "Mother Goose", Rimas; "Cuentos de Hadas, de Grimm; "Mujercitas", por Alcott, y "Robin Hood". A éstos pueden agregarse "Un viaje alrededor del mundo", por Franck, y "La Historia de la Humanidad", por Van Loon.

En cuanto a lo que puede interesar al padre de familia cuando en las primeras horas de la noche puede disfrutar del descanso en el hogar, sería necesario un compendio de historia universal que incluyese los tiempos antiguos, un resumen de Grecia y Roma, de la Europa continental, de Asia, y una historia más completa de Inglaterra y las islas Británicas. Esto se encuentra en la edición revisada "Outlines of World's History", por Fisher. Por supuesto buena historia de Estados Unidos.

La autobiografía de Franklin, "Wáshington" por Lodge y "Lincoln" por Charnawood son tres nombres especialmente dignos de un sitio en la biografía americana.

Dos libros de consulta son necesarios: un diccionario y un atlas.

Un libro modelo sobre nuestras instituciones y nuestro gobierno, cuyos principios deben ser cuidadosamente estudiados y entendidos por todo ciudadano es "El Estado Americano" (The American Commonwealth), por Bryce.

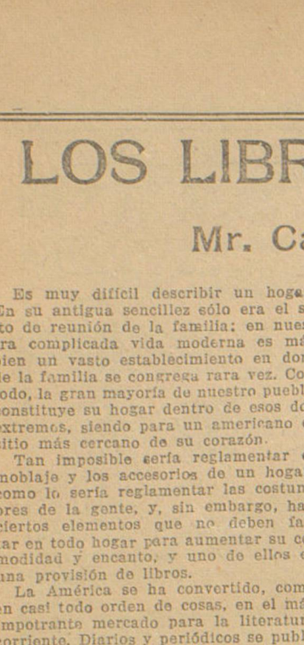
También debe haber algo de poesía; pero en vez de limitarse a uno o dos volúmenes de unos pocos autores, sería mejor adquirir una colección que contenga algunas de las que la biblioteca debe contener, una mejores composiciones de muchos de ellos. Para este objeto "El libro de Versos del Hogar" (Home-Book of Verse), editado por Stevenson, sería conveniente. Sin embargo, hay un poeta, historiador, filósofo, dramaturgo y genio, que no puede faltar en ninguna biblioteca, y éste es Shakeaspeare.

Estos veinte libros son aconsejados más por su valor espiritual y educacional que como una fuente de entretenimiento; y nada habrá que tacharles si se les considera más por su mérito esencial que como lectura ligera.

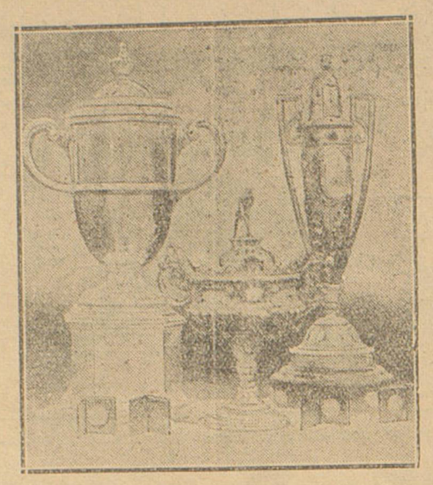
Si son bien estudiados y digeridos, sus lectores aprenderán en qué parte del mundo están, qué ha sucedido antes, qué han pensado y qué han hecho los grandes hombres. La juventud debe ser inspirada, la edad viril informada.

Estos libros son recomendados como la base de lo fundamental; con excepción de tres o cuatro de ellos, los demás podrían substituirse con una multitud de obras destinadas a los mismos temas, pero es indispensable el conocimiento de las materias mencionadas. Ellos representan los pensamientos que han nutrido la religión, el gobierno y el carácter. La sociedad civilizada no tiene otro sostén conocido.

Si la civilización ha de ser preservada y reproducida, lo será sólo por la inteligencia y la índole, por el poder mental y moral del pueblo. Y tal poder es el resultado de la contemplación con los grandes pensamientos. nión con las grandes pensamientos. "Como un hombre piensa en su corazón, así es él".



Ni hay miedo que corra mucho; pero no hay duda de que es una sensación. Y se propone recorrer el mundo en esta facha. Fred St. Onge, pasea por Broadway.



Los más grandes trofeos en poder de los americanos. La copa del campeonato de golf femenino, la copa nacional de amateurs y la famosa copa Walker, que ha pasado en propiedad a los Estados Unidos, por haberla ganado a los británicos dos años consecutivos

MAL ENCUENTRO

por Willy Saldett

Cansado de mirar cómo las olas acariciaban amorosamente la costa de Montecarlo, entré en la sala de juego para poner en práctica el método preconizado en la verdadera "Guía del jugador de ruleta", que me aseguraba una ganancia infalible de diez francos en cada postura.

Coloqué el dinero en la forma ordenada en la Guía, o sea ocupando en diversas combinaciones todos los números, excepto uno — dejé libre el 21 — y me dispuse a recoger mi modesta ganancia de diez francos, ganancia segura, pues jugaba a todos los números excepto uno. el...

—21, rojo impar y pasa — dijo el croupier.

¡Había perdido 1.430 francos!

Salí desesperado, y bajé las escaleras del casino tan ciego, que tropecé con un hombre bajito que subía en aquel momento. Tan violento fué el encontronazo, que mi buen hombre vaciló y cayó al suelo. Me apresuré a levantarlo.

—Perdóneme, caballero.

—No tiene importancia — me contestó incorporándose con una agilidad de que no parecía capaz por su aspecto.

Pero, una vez en pie, se pasó la mano por los ojos. Estaba como atontado.

—No puede imaginar lo que siento — le dije.

—No se preocupe. Para tranquilizarle, le diré que no me tengo muy seguro sobre las piernas, porque he bebido demasiado, whisky.

—Y yo que pensaba convidarlo a tomar algo...

—No lo rehuso. Beber es algo reconfortante. Otro vaso de whisky.

—Pero ¿no decía usted?...

—No conoce usted, por lo visto, el proverbio "Poca ciencia, aleja de Dios; mucha, aproxima". Lo mismo ocurre con el alcohol: "Un poco, quita el equilibrio; mucho, lo asegura".

¿De dónde vendría aquel tipo tan original? Nos sentamos en la terraza del Café de París. Pedí que trajeran whisky y que dejaran la botella. Le serví un gran vaso, desdeñó la soda que le ofrecía y vació el contenido de un trago.

—Lo bebo como la leche. Debo advertirle que he viajado mucho; sí. He atravesado el Pacífico en un barco donde casi todo el mundo tenía la fiebre amarilla. Yo me libré de la enfermedad gracias al whisky.

Volvió a beber. Quedamos en silencio. La orquesta del café ejecutaba el vals Flirt-Montecarlo, y mi imaginación volaba, cuando la voz, un poco canalla, de mi invitado, me hizo volver a la realidad.

—¿Vive usted en Montecarlo? Yo prefiero Niza. Aquí está uno más vigilado.

Y apoyando familiarmente su mano en mi rodilla, me dijo acercándose:

—Cuando usted salía tan de prisa del casino, acababa de levantar un muerto, ¿verdad?

—¡Yo!

—Yo no juego. No me dejan. Pretende la Dirección que una vez me apoderé de doce billetes de un punto que estaba a mi lado. ¡Pero yo me vengaré! ¿Ve usted esta ficha azul de cien francos? Conozco un grabador muy hábil que me va a hacer unas iguales, cobrándome a cinco francos por ficha. Lo difícil es pasarlos. ¡Si usted se decidiera!...

—¡Yo! ¿Cómo se atreve usted a...?

Me ahogaba la indignación; pero él seguía hablando.

—No encuentro un hombre. Ya no hay más que señoritas tímidas.

—Nada tenemos ya que hablar — dije levantándome. — Perdone que no siga acompañándolo.

—¿Pero qué mosca lo ha picado? En fin, como usted quiera...

Sacó un billete, sucio y mugriento, que arrojó sobre la mesa gritando:

—¡Mozo, la vuelta para tí!

No. Tome usted ese dinero. Yo lo he convidado, y me toca pagar.

Pero el desconocido se alejaba ya precipitadamente.

—No se moleste en buscar la cartera, puesto que ya está pagado. Y ahora, adiós. Me queda el tiempo preciso para alcanzar el expreso de la hora catorce y cincuenta y cinco.

De un paso vacilante, pero rápido, siguió el camino que conduce a la estación. Yo me quedé parado viéndole alejarse y un poco mortificado de que semejante tipo hubiera pagado las consumaciones.

Iba a marcharme, cuando el encargado del café me dijo:

—Usted perdone. La persona que acaba de despedirse de usted, ¿es amigo suyo?

—¡No, gracias a Dios! ¿Por qué? me lo pregunta?

—Porque acaba de dar al camarero un billete falso de cien francos. Véalo usted.

—¡Canalla! Pero me alegro, porque no estaba yo tranquilo con que hubiese pagado por mí. Tome, un billete de cien francos bueno. Pero ¿dónde he puesto...? ¡Cielo! ¡El granuja me ha robado! ¡Claro; por eso me decía el muy ladrón: "No se moleste en buscar la cartera!"

La traición

Por Concha Espina

Siempre fueron novios. Desde pequeños habían jugado a casarse, haciendo una parejita muy seria, con la dulce gravedad de un matrimonio bien avenido.

Así llegaron a preparar las bodas del buen amor, recibido como una herencia; una pacífica ventura que les pertenecía igual que la casa y la mies de su patrimonio.

La moza era muy lista, muy aplicada, una hormiguita casera, menuda de cuerpo, ancha de corazón, tenía el rostro, vulgar, lleno de una gracia placentera y suave. El, buen mozo, fuerte y varonil, se distinguía por su aspecto honradote de aldeano.

Necesitaban hacer algunas compras en vísperas del gran acontecimiento, y María fué a la capital con su madre; las acompañó Vicente, muy ufano.

En una de las vueltas que dieron por el bulevar, dijo el novio:

—Ahora que me acuerdo; yo tenía que visitar a mi tío el diputado; me lo encargó mucho mi padre.

—¿No vive por aquí? — preguntó María.

—Sí; en esa casa de los miradores.

—Pues en el segundo piso hay una joven asomada; ¿será tu prima?

—Tal vez; yo casi no la conozco; cuando he venido últimamente estaba ella en el colegio.

María y su madre hablaron entre sí unas palabras, y luego le propusieron a Vicente que hiciera su visita entonces, mientras ellos lo esperaban en un banco de aquellos, distraídas con los paseantes que ya empezaban a poblar los jardines.

Parecióle bien al novio, y mientras subía a casa del diputado se retiró del mirador la señorita, dejando caer un transparente sobre la vidriera.

Minutos después aquella joven, elegante y hermosa, decíale a su primo en un saloncillo coquetón:

—No sé por qué comprendí que eras tú el desconocido que miraba tanto para arriba. Y me estuve riendo al verte con ese par de antiguallas; ¿de dónde las has sacado?... Pues no te quieren soltar; mira, allí te esperan; asómate. Por detrás del visillo, Clarita, divertida y burlona, le enseñó a Vicente el banco donde aguardaban las dos señoras campesinas.

Sentíase el mozo subyugado, sorprendido por la niña insinuante y habladora, que lo recibía con extremada cordialidad y lo azaraba mirándole a los ojos con pérfida intención, preguntando sin aguardar las respuestas del primo:

—¿Es cierto que te casas?... ¿Es muy linda tu novia?...

Vicente, embobado, silabeó apenas:

—¡Bah..., mi novia!

Y la damisela, con maligna sonrisa, añadió:

—No será tan cursi y rancia como esa de ahí abajo, ¿eh?

Medroso de su prima y de sí mismo, repuso el muchacho cobardemente:

—No...

—¡Ah, bueno; es que yo no quiero emparentar con gente ridícula!

Sonreía Vicente bajo el agobio de su gran confusión, incapaz de sustraerse al imperio de la jóven, y a ella le hacía mucha gracia la cándida sonrisa de aquel primo recio y guapo, que la admiraba con la boca abierta.

Pensó divertirse con él, y le instó a quedarse aquella noche. Los papás de la niña regresaban de una breve excursión al anochecer, y se alegrarían mucho de encontrarlo allí. Irían juntos a la velada musical de la alameda, lo pasarían muy bien.

—¡Anda, quédate!

El mozo, fascinado, sometido a la voz acariciadora y a los ojos apremiantes; adujo en son de disculpa:

—Como están "esas" ahí...

—¿Esas? — dijo Clarita prontamente. — Serán de tu pueblo, ¿verdad? Un compromiso; yo lo arreglaré todo. Les mandamos a decir que papá no está en casa, y necesitas esperarlo, que sientes

—Es... que... ya verás....

—Nada, nada; corre de mi cuenta; ahora mismo bajará la Paca.

Y bajó muy refitolera, con el uniforme negro y el delantal blanco.

La señoras tardaron mucho en comprender lo que la doncella les decía. Al fin levantaron asombradísimas los ojos hasta el calado mirador, sin ver más que una cortina de tul echada sobre la vidriera.

Luego se marcharon con sus paquetes camino de la estación; era la hora del último tren.

Iban atónitas, maquinales, con la rarísima sensación de ignorarlo todo en la vida. Fijaban el pie en el suelo con inseguridad y se aislaba cada una en su torpeza, sin atreverse a decir una palabra.

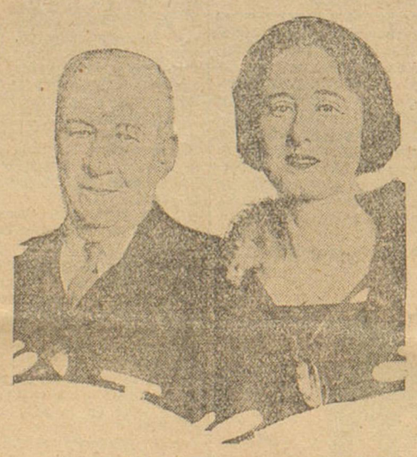
El viaje fué terrible como una pesadilla: el tiempo, un martirio oscuro y silencioso, hasta que al otro día llegó Vicente a la aldea con aire de sonámbulo.

No se presentó a su novia humillado y contrito, sino que la miró de un modo nuevo y fiscalizador, pensando acerbadamente: "Es una mujer antigua, carece de atractivos; ¡no me gusta!".

Ella le vió en los ojos el menosprecio y bajó los suyos desatinada, segura de su desdicha, buscando con mudo extravío las raíces de aquella traición.

No encuentra más que una sombra frívola de mujer sonriendo bajo una cortina de tul. Sospecha de un modo confuso que se ha cambiado su destino en aquel mirador de la ciudad, en la mano rubia y frágil que movió allá arriba un transparente.

Ignora cómo pudo aquéllo suceder, y se queda aislada con las dudas atroces, llorando, roto para siempre su dulce y tranquilo amor de hogar.



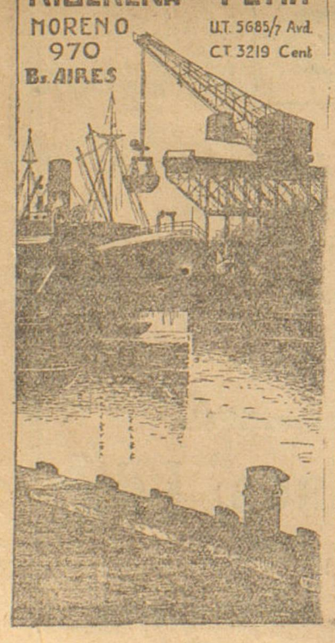
El señor y la señora Hoke Smith, que regresan de Europa. Mr. Smith es senador federal por Georgia

IMPORTACION de Carbon de piedra para INDUSTRIA NAVEGACION Y USO DOMESTICO

RIBERENA DEL PLATA

MORENO 970 Bs. AIRES

U.T. 5685/7 Avd. C.T. 3219 Cent



LINA LLOYD

NORTE ALEMAN

BREMEN

VAPORES ALEMANES

PROXIMAS SALIDAS, LOS MIERCOLES

PARA:

SANTOS, RIO, MADEIRA LISBOA, VIGO, CORUÑA, BILBAO, BOULOGNE Y BREMEN

SIERRA NEVADA 17 de Diciembre
Lujo, primera y tercera clase

SIERRA CORDOBA 27 de Diciembre
Lujo, primera y tercera clase

KOLN 7 de Enero
Intermedia y tercera clase

SIERRA VENTANA 14 de Enero
Lujo, primera y tercera clase

CREFELD 21 de Enero
Intermedia y tercera clase

INMEJORABLES COMODIDADES EN AMPLIOS Y MODERNOS CAMAROTES

Agencia general en Buenos Aires

324 — Sarmiento — 324 E. ARNOLD.

OJO MAS OJO

QUE SIEMPRE DA LA GRANDE

Comprando billetes de loteria en esta agencia, iniciará Ud. su fortuna sin mucho sacrificio.
El beneficio que reportará para su familia, será grande si compra en esta casa que es la que á no dudarlo vende mas premios: Quiero demostrar lo que afirmo con hechos:

Enero 24—No. 19478, con $ 14.000 (Nacional).
Abril 5— No. 14708, con $ 50.000 (Montevideo).
Mayo 30— No 39461, con $ 100.000 (Nacional).
Junio 25— No. 20023, con $ 2.000 (Montevideo).
Junio 28— No. 23742, con $ 25.000 (Tucuman).
Julio 10 — No 13243, con $ 3.000 (Cordoba).
Agosto 20— No. 7967 con $ 3.000 (Cordoba)
Septiembre 13— No. 2741, con $ 2.000 (Montevideo).

NO OLVIDARSE:
CALLE MENDOZA 517

Augusto Senatore

EDICTO JUDDICIAL
Por.
Rogelio Luengo M.
Base Libre.

Por disposición del Sr. Juez de Paz del Tercer distrito de la Capital, don J. Almicar Rodriguez y por el presente edicto que se publicará por quince dias se hace saber: que el dia veintiseis de Diciembre de 1924 de 10 á 11 horas el martillero nombrado Don Rogelio Luengo M. procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Mendoza No. 627 el inmueble que á continuación se detalla, y como perteneciente al juicio "Carlos Biestro A. c| Isidro Echegaray Ejecutivo. Un inmueble ubicado en el departamento de Desamparados cuyos limites son: Norte Calle San Martin Sud sucesión Zambrano Este Sucesión Zambrano Oeste Manuel G. Quiroga. Encierra una superficie de una hetárea, doscientos noventa y seis metros.

BASE LIBRE.

El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por más datos ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del autorizante.

San Juan 26 de Noviembre de 1924
Andréz Paéz Secretario.

EDICTO.
Señor Elio Malla.

Por si y como representante legal de su esposa Sra. Paula Luisa A. de Malla.

Por disposición del Sr. Juez Federal Dr. Sohar Ruiz. y por el presente edicto que se publicará una vez en un diario de la localidad, hago saber á Ud. que en autos "Finnemore don Guillermo contra Elio Malla y Paula Luisa A. de Malla. Ejecutivo", se ha dictado la sentencia de remate cuya parte dispositiva se transcribe: "San Juan, 18 de Noviembre de 1924.- VISTOS:... RESUELVO:- se lleve adelante este juicio hasta realizar la venta en subasta pública de los bienes embargados á los deudores del capital, intereses y costas de la cobranza á cargo de los ejecutados.- Notifiquese á estos en la forma prevenida en el Art. 190 de la referida ley.- (Firmado) Sohar Ruiz.

San Juan, 25 de Noviembre de 1924
Lisandro Flores Secretario

EDICTO JUDICIAL.
Señores.

Juan Andres Lima y Dolores Rosalia Lima.

Por disposición del Sr. Juez de 1a. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas de 2a. Nominación Dr. Domingo Salas y por el presente edicto que se publicará tres veces en el "Boletin Oficial" y un diario local hago saber á Ud. que en juicio Ejecutivo seguido en su contra por Sara Raquel Williams ha recaido la siguiente sentencia de remate cuyo encabezamiento y parte dispositiva dice como sigue: San Juan, Diciembre primero de 1924.

AUTOS Y VISTOS... RESUELVO, ordenar se lleve ésta ejecución adelante, hasta el remate de lo embargado para con su producido pagarse al acredor de su capital intereses y costas -Notifiquese y Cópiese Fdo. Domingo Salas -Ante mi H. Rufino Secretario.

San Juan, Diciembre 1o. de 1924.
Héraclides Rufino Secretario.
3|. 12|. 8507|. 6|. 12.

EDICTO JUDICIAL.
Por: Luis A. Montbrun.
Base: $ 13, 150. 00 M| N.

Por disposición del Sr. Juez de 1a. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas, de 2a. Nominación Dr. Domingo Salas y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia veintidos del entrante mes de Diciembre á las once horas, el martillero nombrado don Luis A. Montbrun, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Rawsón No. 554, los derechos y acciones que á continuación se detallan y como pertenecientes al juicio ejecutivo seguido por el Banco Popular de San Juan c| Juan A. Zapata." Los derechos y acciones de la referencia se encuentran ubicados en el Departamento de Santa Lucia (4o. Sud - Distrito de Alto Sierra), y consisten en dos fracciones de terreno. La Primera se encuentra encerrada dentro de los siguientes limites: NORTE, Calle Pública denominada "La Colonia"; Sub, Linea del F. C. A. del Norte; Este Calleión denominado de la Escuela y Oeste, propiedad de don Luis Doria. Contiene una superficie de ocho hectareas más ó menos siendo cuatro hectareas de viña criolla alambrada, de unos diez años de edad; tres hectareas de potrero, media hectarea de frutales y media hectarea de una viñita nueva. La segunda fracción dista unos quinientos metros al Nor-Este, y la compone un campo inculto que se encuentra encerrado dentro de los siguientes limites: Norte, N. Mangil; Sub, Calle Nueva; Este, propiedad de Francisco Amador y Oeste, un calleión sin nombre y campos de dueños ignorados.- Sup: 40 hectareas más ó menos.

BASE: TRECE MIL CIENTO CINCUENTA PESOS M|N. O SEA EL AVALUO PERICIAL.-

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio del Juzgado. Por más señas, ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del Escribano autorizante.

San Juan, Noviembre veinticuatro de 1924.
Heráclides Rufino Secretario.
25|. 11|. 8493|. 13|. 12|.

EDICTO JUDICIAL.
Por Juan Carlos Ayala P.
Base: Seis Mil Pesos M|N.

Por disposición del Sr. Juez de 1a Instancia, en lo Civil, Comercial y Minas, de 3a. Nominación Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia diecinueve del entrante mes de Diciembre de once á doce horas, el martillero nombrado, don Juan Carlos Ayala P. procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Santa Fé No. 1061 el inmueble que á continuación se detalla y como perteneciente al juicio: Banco Comercial c| José Amado. Ejecutivo". Un inmueble ubicado en esta Ciudad, calle General Paz, y ubicado dentro de los siguientes limites: NORTE, Miguel Amado Zpur y Sud calle Cral. Paz: ESTE, Marcos 2o. Rufino y OESTE Aurora P. de Rios.

BASE: SEIS MIL PESOS MONEDA NACIONAL.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña, y constituirá domicilio dentro del radio del Juzgado. Por más datos, ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del Escribano autorizante Domingo F. Sarmiento Secretario
25|. 11|. 8494|. 13|. 12|.

EDICTO JUDICIAL.
Por: Americo A. Bloise.

BASE: $8, 560. 00 m|n

Por disposición del Sr. Juez de la 1a. Instancia, en lo Civil, Comercial y Minas, de 3a. Nominación Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: Que el dia veinticuatro del entrante mes de Diciembre, de once á doce horas, el martillero nombrado, don Américo A. Bloise, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio, calle General Acha No. 181, el inmueble que á continuación se detalla y como perteneciente al juicio: "Banco Comercial de San Juan c| Castro Padin y Cia". Ejecutivos. Un inmueble ubicado en el departamento de Pocito (Rinconada), y encerrado dentro de los siguientes limites: Norte, Victor Bonvichini Sud, Antonia y Antuca Zavalla Este, Cienagas de la Placeta y Oeste, Pedro Gil y Lorenzo Más.

BASE: OCHOS MIL QUINIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio del Juzgado. Por más datos, ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del Escribano autorizante.

San Juan Noviembre veintidos de 1924.
Domingo F. Sarmiento Secretario
25|. 11|. 8495|. 13|. 12|.

EDICTO JUDICIAL.
Señor:

Domingo Antonio Garcia:

Por disposición del Señor Juez en lo Civil Comercial y de Minas Dr. Eladio Serovia, encargado interinamente del Juzgado á cargo del Dr. Domingo Salas, se cita, llama y emplaza á Ud. por el termino de seis meses en los autos sobre declaración de su muerte presuntiva y posesión definitiva de sus bienes, á los efectos del Art. 115 del Código Civil, haciendole saber al mismo tiempo que se le ha nombrado por defensor al Señor Asesor Letrado de Menores y curador de sus bienes al Dr. Manuel Novoa

Heráclides Rufino .Secretario.
18|. 7| 8344|. 20| 12

EDICTO.
Herederos de Don Serapio Segundo Obejero.

Por disposición del Señor Juez le Primera Instancia, en lo Civil, Comercial y Minas de esta Circunscripción, Señor Eugenio S. Flores, y por el presente edicto que se publicará durante treinta dias en el Boletin Oficial y un diario de la Provincia, cito, llamo y emplazo á todos los que se consideren con derecho á los bienes quedados por fallecimiento de Don Serapio Segundo Obejero, para que dentro de dicho término, comparezcan á hacerlos valer en forma ante este Juzgado.

Jachal, Setiembre veintisiete de 1924.

Benigno Flores C. Secretario.
19|11|3483|20|12.

EDICTO JUDICIAL
Por:

D. Luis Ugarte.
Base: Libre.

Por disposición del señor Juez de 1ra. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas, de 3ra. Nominación Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia quince del entrante mes de Diciembre, de once á doce horas, el martillero nombrado don D. Luis Ugarte, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Mendoza No..... los derechos y acciones que á continuación se mencionan, y como pertenecientes al juicio ejecutivo seguido por el Banco Comercial de San Juan contra don Florencio Balmaceda.

1) Derechos y acciones que le corresponden ó puedan corresponderle á don. Florencio Balmaceda, en el sucesorio de su señor padre don Salvador Balmaceda R.

2) Dercechos y acciones sobre (47750 h) cuarenta y siete mil setecientos cincuenta hectareas de terreno de pertenencia del causante, ubicadas en el Departamento de Ayacucho, provincia de San Luis.

3) Derechos y acciones que le corresponden ó puedan coresponderle al demandado en el sucesorio de su señor tio, don Abel Balmaceda.

BASE LIBRE.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por más datos dirigirse al martillero nombrado ó secretaria del Escribano autorizante.

San Juan, Noviembre 18 de 1924
D. F. Sarmiento. Secretario.
19|. 11|. 8484|. 6|. 12.

EDICTO JUDICIAL.
Señores.

José Doria y Agueda de Marto de Doria.

Por disposición del Sr. Juez de 1a. y Minas de 2a. Nominación Dr. Instancia en lo Civil, Comercial Domingo Salas y por el presente edicto que se públicará tres veces en el "Boletin Oficial" y un diario local hago saber á Ud. que en juicio Ejecutivo seguido en su contra por el Banco de la Nación Argentina ha recaido la siguiente sentencia de remate cuyo encabezamiento y parte dispositiva dice como sigue San Juan, Diciembre primero de 1924.

AUTOS Y VISTOS ...RESUELVO, ornenar se lleve ésta ejecución adelante pr todos sus trámites hasta el remate de lo embargado para con su producido pagarse al acreedor su capital, intereses y costas. Notifique e y Cópiese. (Fdo) Domingo Salas. Ante mi H. Rufino Secretario.

San Juan Diciembre 1o. de 1924.
Heráclides Rufino Secretario.
3|. 12|. 8508|. 6|. 12.

El Banco Provincial de San Juan ABONA el 7% Anual

por sus depósitos en Caja de Ahorros

Garantizados de la Provincia misma

Ahorrar, es preparar la tranquilidad y la grandeza en el futuro.

Las Sucursales de Jáchal, Caucete, Rodeo, Los Angacos, Pocito, Calingasta, Albardón y Sarmiento, fomentan el ahorro.

INICIE HOY MISMO SU CUENTA EN CAJA DE AHORROS.

Farmacia Gerbgard

En su nuevo local calle General Acha No. 533.
Despues de haber llenado todos los requisitos legales, ha sido habrado al servicio público

Ferrocarriles del Estado
Provision de leña para el año 1925

PROVISION DE LEÑA PARA EL AÑO 1925

Llámase á licitación pública para el dia 29 de Diciembre de 1924 á la hora 15 para la provisión de leña de servicio en las cantidades indicadas á continuación y de acuerdo en un todo con las condiciones estipuladas en las bases correspondientes que los interesados podrán solicitar en el Departamento de Suministros de estos Ferrocarriles en Buenos Aires ó en las Superintendencias de Tráfico en Santa Fé y Tucumán, ó á los Jefes de Suministros en Tafi Viejo, La Aurora, Tucumán N. Muñecas, Metán, Guemes, Salta, Volcán, San Cristobal, Añatuya, Resistencia, Laguna Paiva, Cruz del Eje, Alta Córdoba, Chamical, Mazán, Catamarca y San Juan:

Puntos de entrega y cantidad que necesita el Ferrocarril

DEPOSITO	*TONELADAS*
ZONA LAS PEÑAS A SANTA FE	
Cantidad total que se licita para el año 1925.—Toneladas	121.000.
Obispo Trejo	10.000
Balnearia	36.000
Casa Blanca	15.000
Progreso	2.000
Laguna Paiva	40.000
Santa Fé	18.000
ZONA MATARA — TOBAS A SAN JAVIER	
Cantidad total que se licita para el año 1925.- Toneladas	52.000
Esteban Rams	4.500
San Cristobal	40.000
San Justo	7.000
San Javier	500.
ZONA CAMPO GALLO — QUIMILI A RESISTENCIA	
Cantidad total que se licita para el año 1925. - Toneladas	8.000
Tintina	8.000
ZONA SUNCHO CORRAL R. DE LOS LLANOS LAS CEJAS A. R. DE LA FRONTERA	
Cantidad total que se licita para el año 1925 .- Toneladas	46.000
Suncho Corral	2.500
Muñecas	22.000
Tafi Viejo	15.000
R. de los Llanos	1.500
Rapelli	2.500
Antilla	2.500.
ZONA METAN - RAMAL AL ESTE A GUEMES - SALTA A ALEMANIA	
Cantidad que se licita para el año 1925. - Toneladas	10.000
Juramento	8.000
Alemania	2.000
ZONA ALTA CORDOBA - DEAN FUNES A SERREZUELA	
Cantidad que se licita para el año 1925. - Toneladas	42.000
Dumesnil	3.000
Cosquin	500.
Capilla del Monte	2.000
Cruz del Eje	22.000
Dean Funes	7.000
Tuclame	500.
Serrezuela	7.000
ZONA CHACHO A SAN JUAN	
Cantidad que se licita para el año 1925. - Toneladas	67.000
Chaco	3.000
Milagro	1.000
Chepes	20.000
Bermejo	13.000
San Juan	30.000
ZONA CASTRO BARROS - PATQUIA - CHILECITO - LA RIOJA A CATAMARCA ANDALGALA Y TINOGASTA	
Cantidad que se licita para el año 1925.- Toneladas	27.000
Chamical	1.000
Patquia	4.500
Chilecito	3.500
La Rioja	2.000
Chumbicha	2.000
Catamarca	8.000
Mazán	3.000
Andalgalá	1.000
Salado	500
Tinogasta	1.500

Las propuestas serán abiertas el dia y hora señalala en el mencionado Departamento de Suministros calle Paseo Colón No. 533. en presencia de los interesados que concurran al acto.

LA ADMINISTRACION
5|. 12|. 8512|. 11|. 12.

compañia Union Telefonica

La Compañia Unión Telefonica se permite hacer saber á los señores Abonados que se ha hecho cargo de la dirección de la Cia Telefonica Andina desde el 1o. de Noviembre.

Datos con respecto á tarifas y condiciones de servicio etc, podrán obtenerse del señor Gerente C. H. Cuthbert, en la oficina Central Calle Gral. Acha No. 224.

5|. 12|. 8511|. 12|. 12|.

GRANDES NOVEDADES

en toda clase de CALZADO

se han recibido en

LA VENCEDORA

MENDOZA 471

2| 9| 8382| 10.

Biblioteca Franklin
G. Acha No.

"SIGUE EL SUCESO"

SENORA, por espiritu de economia Vd. debe aprovechar los precios de esta

GRAN VENTA.

CAMISAS para señora, en buen madapolán, adornadas con vistosa vainilla.

$ 1.00

CALZONES para señora, adornados con linda vainilla, todos los tamaños.

$ 1.60

COMBINACIONES d ecorpiño y enagua, en fino madapolán, adornadas con vainilla.

$ 2.20

MEDIAS de muselina fina, para señoras, colores de moda. EL PAR.

$ 2.70

MEDIAS de seda, colores de moda, articulo de gran resultado, para señoras á $ 1.90 y

$ 2.90

SERVILLETAS para mesa en buen alemanesco, articulo de gran resultado.

$ 0.40

NUESTROS PRECIO REDUCIDOS CAUSAN ADMIRACION CFERTAS SENSACIONALES ROPA BLANCA NADIE SALE SIN COMPRAR LA NUEVA Y GRAN CASA EL "PROGRESO" SUCURSAL SAN JUAN

SABANAS confeccionadas en buen uso doméstico, vainillas, tamaño para una plaza

$ 2.30

USO DOMESTICO en clase superior, ancho para una plaza EL METRO.

$ 1.--

SABANAS confeccionadas en creación superior con vainilla, tamaño para dos plazas.

$ 5:50

FUNDAS confeccionadas en bramante superior adornadas con vainilla, tamaño para una plaza.

$ 0.60

PAÑUELOS blancos co nvainilla especiales para hombre

$ 0.20

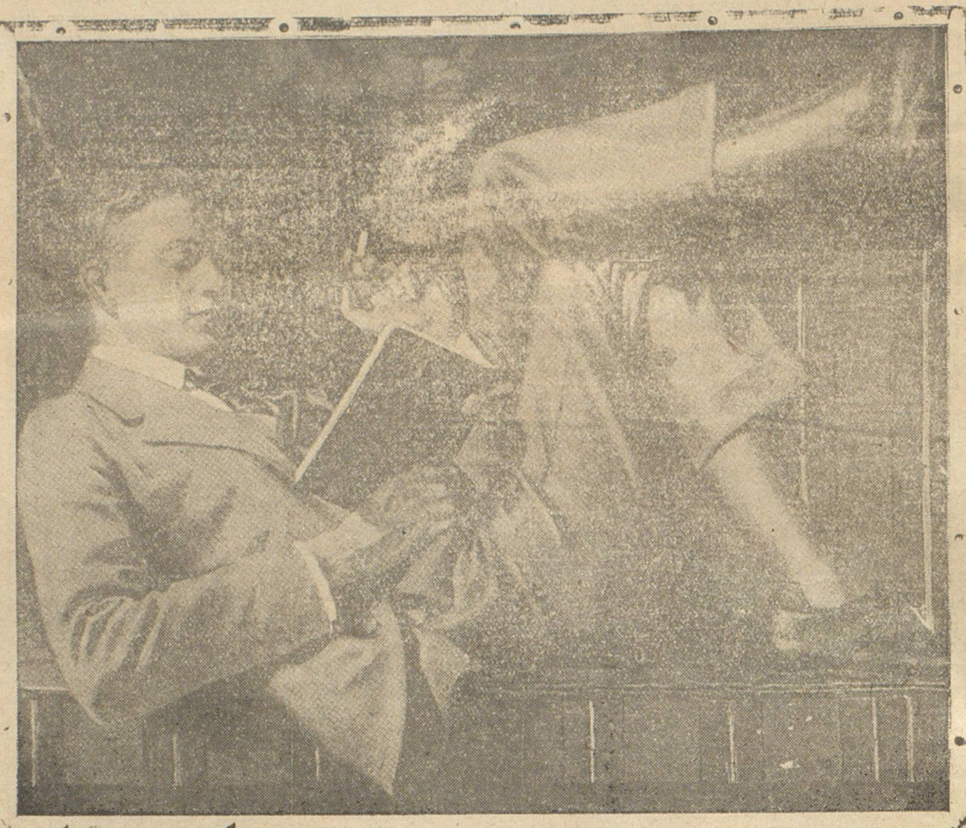
PAÑUELOS blancos con dibujos muy novedosos, especiales para niñas.

$ 0.10

Calle Tucuman esquina Laprida

CASA ANTOLIN

SASTRERIA-DE-LUJO
Confecciones Finas y Articulos
General
"SENORES"



El presente grabado indica la elegancia mas singular que jamas se ha visto. Y esa elegancia solo puede conseguirla vistiendo en esta Casa.

A la vez hago saber á mi distinguida clientela y publico en general que he ampliado la sección medida, por lo que espero merecer de Ud. su visita.

Siempre su casa Rivadavia Esq. Mendoza.

Acuerdo CREDITOS.

Municipalidad de 25 de Mayo

Quedando dos vacantes de Concejal por terminación de su periodo, uno por el primer sub - distrito y uno por el segundo, de acuerdo con los articulos 49 y 50 de la Ley Organica del R. Municipal, el Presidente del Concejo Municipal de 25 de Mayo.

DECRETA

Art. 1o. Convócase al vecindario inscripto en el registro electoral Municipal para el dia 7 de Diciembre próximo á elejir un concejal por el primer sub - distrito y uno por el segundo.

Art. 2o. La mesa receptora de votos del primer sub - distrito funcionará en la casa Municipal y la del segundo en la escuela nacional No. 126, debiendo empezar el acto electoral á las nueve horas y terminar á las diez y siete .

Art. 3o. Públiquese, comuniquese y dese al R. Municipal.

(Firmado). Carlos Larrinaga, Presidente.

J. E. Riveros, Secretraio.

17|. 11|. 8480|. 7|. 12.

AGUA DEL SALADO

PISMANTA

Si quiere evitar transtornos é infecciones intestinales propios de la estación de Verano.

TOME AGUA MINERAL

Los précios están al alcance de todos.

Précios desde 1o. de Octubre de 1924.
Docena de botellas enteras $ $4.00.
Docena de botellas medias $$ 3.00
Docena de botellas cuartas $ 2.00

Reparto á domicialio — Pedidos por teléfono.
Depósitos - calle Mendoza No. 342 - Avenida Sarmiento No 103
SAN JUAN.
1o.| 10| 8415| Pte.

Confiteria EL AGUILA

TODOS LOS DIAS, VARIADO PROGRAMA MUSICAL DE LA GRAN ORQUESTA, QUE HA DEBUTADO RECIENTEMENTE EN ESTE LOCAL, DIRIJIDA POR EL VIOLINISTA Sr. AMATO.
NUMEROS DE CANTOS Y AIRES POPULARES POR LA Srta. ESTHER BAY.

9|. 10|. 8340|. Pte.

Augusto Castellano

(ABOGADO). — — —

ESTUDIO. CALLE MENDOZA No. 623.

POR EL SENO DE LA MADRE
FLUYE AL ORGANISMO DEL HIJITO
La vida la salud

Es menester, pues, que la leche de la madre sea abundante y complete por si sola toda la alimentación del BEBE. Leche flaca é insuficiente, se traduce en perdida de peso, palidez y tristeza en el NIÑO: leche rica y abundante, es VIDA sana y alegre para él.

en todas las confiterias y almacenes en San Juan
Morchio Solimano y Cia.
M. E. de S.

EL EXTRACTO DE MALTA de la CERVECERIA SAN JUAN enriquece y aumenta la leche ayudando á criar á la madre SANO y robusto á su hijito.

Proyecto

DIGITALIZACION DIARIO DEBATES

- SAN JUAN 1924 a 1929 -

Institución Responsable: **Sociedad Franklin Biblioteca Popular**

Domicilio: **Laprida 68 Este. C.P.: 5.400 Capital. San Juan**

E-mail: **bibliotecapopularfranklin@gmail.com**

Teléfono: **0264 - 4224998**

Celular: 264 - 4602443

Facebook: https://www.facebook.com/sociedadfranklinsj

Responsables del proyecto:

Luis Alberto Olguin (Programador)

Ricardo Aguilera (Compaginador)

Proyecto realizado gracias al aporte de Fundación Bunge & Born y CEHIPE

2021